

PARAR MÁS. SENTIR MÁS.

CERVEZAS ALHAMBRA



SE DECÍA EN LAS TABERNAS de Madrid y en los pasillos del Real Alcázar, pero siempre en un susurro y mirando a un lado y otro antes de hablar. El rey estaba preso por un encantamiento. La voluntad de Felipe IV pertenecía a Olivares, su todopoderoso valido, que la había secuestrado con un hechizo. Después del 23 de enero de 1643, cuando (presionado por los innumerables rivales del conde-duque) el rey desterró a su ministro, los rumores se dispararon. Por la capital corrió una poesía que atribuía a Olivares el haber tenido un diablo dentro de una muleta para que lo ayudara; era la muleta en la que se apoyaba el valido, obeso y enfermo de gota. Incluso un fraile denunció ante la Inquisición de Toledo a otro, fray Valeriano de Figueredo, porque éste se vanagloriaba de llevar un «familiar» (un espíritu demoníaco) «en una muletilla perteneciente antes al conde-duque», con la que superaba cualquier dificultad. En este ambiente de credulidad, de fe simplona en lo sobrenatural, de convicción ferviente en la existencia del mal, medró la Inquisición —la policía ideológica de la España imperial—. Su largo brazo golpeó durante más de trescientos años a todo enemigo de la Santa Religión y la recta moral: hechiceros, brujas, blasfemos, judaizantes, herejes, homosexuales... Todo el mundo podía ser sospechoso. Y todo el mundo podía convertirse en cómplice de la represión, en delator, como la joven Mari Pérez, una morisca de Almagro que en 1606 llevó a la hoguera a su propio padre. En el reino de la sospecha, del mundo visto en dos dimensiones -«nosotros» y «ellos»—, cuando creemos que el mal habita en quien es diferente, podemos llegar a perder nuestra propia humanidad. Como Mari Pérez.

JOSEP MARIA CASALS

Director



a República Checa destila elegancia y esplendor más allá de Praga. No obstante, la capital checa constituye la joya de la corona. Y es que son muchos sus atractivos. Desde su precioso Centro Histórico, declarado Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO, y que alberga tesoros como el Puente de Carlos, la Plaza de la Ciudad Vieja o el espectacular Castillo de Praga, entre otros; hasta sus rincones más cosmopolitas, plagados de acogedores cafés, galerías de arte y tiendas de diseño, restaurantes con estrellas Michelin y elegantes tiendas de lujo.

OLOMOUC, LA ESENCIA DEL BARROCO CHECO

Para descubrir el auténtico encanto de la República Checa, vale la pena salir de la "ciudad de las cien torres" e ir a otros lugares de interés como **Olomouc.** Allí se encuentra una de las obras más representativas del llamado barroco checo, una corriente artística que dejó su huella en prácticamente todo el país. Se trata de la Columna de la Santísima Trinidad, que fue erigida para conmemorar el fin de la peste en el antiguo Reino de Moravia. Este es uno de los 12 monumentos checos inscritos en la lista del Patrimonio de la UNESCO. Los amantes del arte tienen en el reducido tamaño de la República Checa un gran aliado, porque les permite gozar de sus obras de arte en muy poco tiempo, recorriendo la Ruta del Barroco, o visitándolas por separado.

UN PAÍS DE CUENTO DE HADAS

Cita obligada en los alrededores de Praga es Český Krumlov, una de las ciudades europeas que mejor conserva su estilo medieval. Todo en ella parece surgir de un auténtico cuento de hadas plagado de leyendas de prín-

PUBLIRREPORTAJE

cipes y princesas. Sus callejuelas empedradas, su imponente castillo y su ambiente bucólico hacen de este enclave un lugar ideal para disfrutar de una escapada romántica con cierto toque cultural. Es imprescindible visitar su singular teatro barroco, una pieza única que aún está en funcionamiento, cuyo escenario está pintado a mano, y que ha sido capaz de preservar intacto su sofisticado sistema de control de escenario y el aparato para crear efectos sonoros como el de la tormenta o el granizo.

EL ENCANTO DE LA PRIMAVERA

Una de las mejores épocas para trasladarse a la República Checa es la primavera, ya que pocos países protagonizan un resurgir y un florecimiento tan intensos como lo hace este con la llegada del buen tiempo. Ese fervor se nota sobre todo en el despertar de sus campos, que se convierten en atractivos turísticos de por sí, haciendo que el circular por las carreteras checas se convierta en la ópera prima de la temporada.

También alcanza a 2 de los 12 monumentos protegidos por la UNESCO: el complejo Lednice-Valtice y Kroměříž. En ambos el barroco fusiona a la perfección una profusa arquitectura aplicada a palacios y castillos, con el sometimiento de la naturaleza a un orden también rico y ornamentado. A través de un bellísimo parque de más de 300 hectáreas en el primer caso, y de un jardín repleto de laberintos, fuentes e invernaderos en el segundo, los artistas demostraron que la belleza no entiende de espacios y puede estar en todas partes. Además, si te gusta la pintura, no dudes en hacer una incursión en el Palacio Arzobispal de Kroměříž, que alberga una importante colección de obras originales de renombrados artistas como Van Dyck, Cranach el Viejo o Durero; así como una pieza única de Tiziano: Apolo y Marsyas.

CICLOTURISMO ENTRE VIÑEDOS

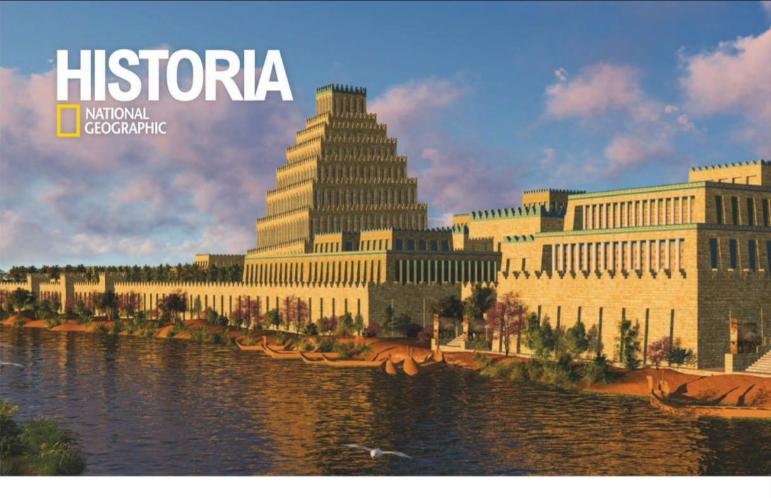
Otro de los momentos más recomendables para escaparse a la República Checa es el final del verano, sobre todo a la región de Moravia, que en septiembre se tiñe de verde, antes de que la vendimia despoje a los viñedos de sus ropas para dar la bienvenida al otoño y a caldos que, año tras año, mejoran su calidad. En esa fecha es frecuente ver a turistas recorriendo las sendas ciclistas sobre dos ruedas, alegrándose la vista con un paisaje idílico mientras van de bodega en bodega para catar algunos de los mejores vinos de Moravia.







www.CzechTourism.com







10 ACTUALIDAD

14 personaje singular

Averroes

Al final de su vida, el filósofo cordobés fue acusado de impiedad y expulsado de la mezquita de su ciudad natal.

20 grandes inventos

El traje de buzo

Ingenieros españoles idearon en el siglo XVII una prenda que permitía pasar varias horas debajo del agua.

22 HECHO HISTÓRICO

La rebelión de Nat Turner

En 1831, un esclavo planeó una matanza de blancos en Virginia.

26 ANIMALES EN LA HISTORIA

El cocodrilo en Egipto

Este reptil era temido y venerado por quienes vivían a orillas del Nilo.

28 VIDA COTIDIANA

Majos y petimetres

En época de Carlos III, el pueblo llano creó su propio código de vestimenta.

32 MAPA

Europa en 1900

El mapa serio-cómico de F. W. Rose caricaturiza a las naciones europeas.

134 GRANDES ENIGMAS

Kaspar Hauser

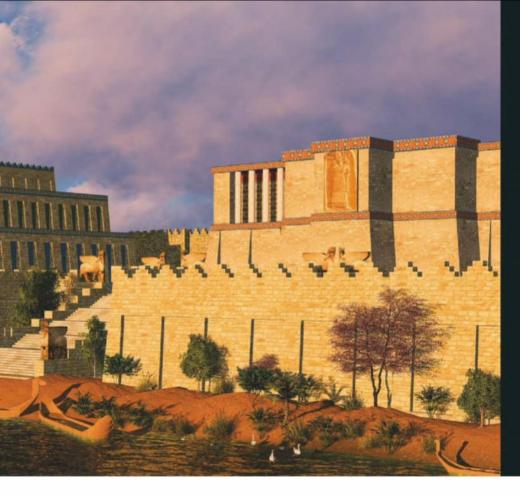
En 1828 apareció en Núremberg un extraño joven que apenas sabía hablar.

138 grandes descubrimientos

Gonur Depe

En la década de 1990 salió a la luz una civilización milenaria enterrada en el desierto de Turkmenistán.





50 NÍNIVE, LA CAPITAL ASIRIA DESENTERRADA

DURANTE una década, el viajero inglés Austen Henry Layard excavó esta majestuosa ciudad de Mesopotamia, de la que se llevó numerosas obras de arte que hoy se conservan en el Museo Británico, Layard extrajo de Nínive más de tres kilómetros de bajorrelieves, entre ellos los del soberbio palacio de Senaquerib, el rey que convirtió la ciudad en la magnífica capital de su imperio en el siglo VIII a.C. POR JUAN PABLO VITA

NÍNIVE SE ALZABA MAJESTUOSA A ORILLAS DEL TIGRIS. ERA TAN GRANDE QUE, SEGÚN LA BIBLIA, SE NECESITABAN TRES DÍAS PARA RECORRERLA.

36 Imhotep, el creador de la primera pirámide

El arquitecto de la pirámide de Djoser, la primera de la historia, llegó a ser considerado un dios con poderes sanadores, y los egipcios lo veneraron como patrón de los escribas. **POR IRENE RIUDAVETS GONZÁLEZ**

76 La batalla de Teutoburgo

La derrota de las legiones imperiales en los bosques germanos en el año 9 d.C. fue una humillación para Roma y frenó su expansión más allá del Rin. **POR JUAN JOSÉ PALAO VICENTE**

88 Las víctimas de la Inquisición

Durante la Edad Moderna, el Tribunal del Santo Oficio persiguió y condenó a miles de personas acusadas de judaísmo, herejía o brujería. POR MARÍA LARA MARTÍNEZ

104 Vesalio, el padre de la anatomía

Los atlas anatómicos del médico flamenco fascinaron a Europa, y sus estudios del cuerpo humano influyeron decisivamente en la medicina y en el arte. POR JUSTO HERNÁNDEZ

116 La conquista del polo Sur

El noruego Amundsen y el británico Scott emprendieron una épica carrera al polo Sur que terminó en tragedia. **POR JAVIER CACHO**

62 Cortesanas de Grecia

Las heteras de la antigua Grecia eran mucho más que meras prostitutas. Bellas y cultas, acompañaban a los hombres y amenizaban los simposios, donde se debatía, se reía y se bebía vino en abundancia. Mujeres como Aspasia o Friné causaron

riné causaron escándalo y fascinación a partes iguales, y se convirtieron en figuras legendarias.

POR RAQUEL LÓPEZ MELERO

LA VENUS DE ARLÉS. SIGLO I A.C. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.



AUTO DE FE PRESIDIDO POR SANTO DOMINGO DE GUZMÁN. PINTURA POR PEDRO BERRUGUETE, 1490. MUSEO DEL PRADO, MADRID

Envíanos tus cartas

historiang@rba.es

Síguenos en Twitter en

Hazte fan en Facebook:

www.facebook.com/

en nuestra página web:

HistoriaNationalGeographic

nationalgeographic.com.es

Síguenos en Instagram en

@NatGeoEsp

o comentarios a

@HistoriaNG

FOTO: ORONOZ / ALBUM

HISTORIA

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Director JOSEP MARIA CASALS Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS
Redactores CARME MAYANS, ÀLEX SALA Editora adjunta a la redacción GUIOMAR HUGUET Maquetación MAITE DUCUN Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ

Secretaria de redacción MARTA CUADRAS

Director editorial de área: VÍCTOR LLORET BLACKBURN

Director web: IAVIER FLORES

REDACCIÓN

Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos:

DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (ANTIGÜEDAD); RAMON OLIVA (CORRECTOR)

Colaboran en este número: XABIER ARMENDÁRIZ, JAVIER CACHO, J. M. CASALS, ELISA CASTEL, ROBERTO FANDIÑO, ALEJANDRO GALLEGO, ARIANNA GIORGI, ISABEL HERNÁNDEZ, JUSTO HERNÁNDEZ, MARÍA LARA MARTÍNEZ, A. LÓPEZ, RAQUEL LÓPEZ MELERO, CARME MANUEL, C. MAYANS, VICENTE MILLÁN, JUAN IOSÉ PALAO VICENTE, IRENE RIUDAVETS, IUAN PABLO VITA

Cartografía: EOSGIS

Ilustración: ÉDITIONS ERRANCE Asesores de diseño: FERICHE BLACK

RBA PUBLIVENTAS

Director General IOSÉ LUIS PUIGDENGOLAS Directora de Marketing Publicitario GLÒRIA PONT Director de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ Directora Comercial Digital ARANTXA DEL POZO

MADRID

Director Comercial IGNACIO RODRÍGUEZ-BORLADO Directora de Revistas de Divulgación Ma LUZ MAÑAS Subdirectora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE Subdirectora de Publicidad BEGONA LEDRENTE
Subdirector de Publicidad ADRIÁN GARCIA DE MANUEL
Coordinadora de Publicidad YOLANDA TRIGUEROS
c/ López de Hoyos 141, 5° 28002 Madrid (España)
Tel. 915 10 66 00 Fax 915 19 48 13

BARCELONA Y LEVANTE

Directora Comercial MAR CASALS Directora de Revistas de Divulgación MÓNICA MONGE Directora de Publicidad Levante PALOMA CAMPOS Coordinadora de Publicidad GEMMA REYES Diagonal, 189 08018 Barcelona (España) Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30

ATENCIÓN AL LECTOR Y SUSCRIPTOR:

Teléfono: 902 240 242 E-mail: suscripciones@rba.es

Distribución: SGEL Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRHI, S.A. Depósito legal: B6241-2012

ISSN 1696-7755 Distribución en Argentina. Capital: **Distrimachi** Interior: **York Agency S.A.** Printed in Spain - Impreso en España. Edición 07/2017

Importador en México: C.J.R.S.A., S.A. de C.V. Distribuidor en México: **IBERMEX, S.A. de C.V.**

ASESORES

W

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC Catedrático de Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Especialista en historia de Europa v del Mediterráneo. v docente en Francia e Italia. Miembro español en la comisión de 27 historiadores para los 27 países de Europa.

MAITE MASCORT ROCA

Vicepresidenta de la Sociedad Catalana de Egiptología. la Generalitat de Ha desarrollado su labor como investigadora en Egipto, donde ha sido miembro de la misión española que excava en Oxirrinco.

CARLOS GARCÍA GUAL Catedrático de Filología Griega de la Universidad

Nacional a la obra de un traductor. Especialista en la historia y cultura de la Antigüedad grecolatina, ha traducido numerosas obras clásicas (entre ellas, la Odisea)

ANTONIO PIÑERO SÁENZ de Filología de la Universidad Complutense de Madrid. Experto en el antiguo Israel y los orígenes del cristianismo, ha ejercido una importante labor de divulgación de la historia del Próximo

Oriente antiguo.

MANUEL LUCENA GIRALDO

Investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Profesor de humanidades de Destacado conocedor de la España moderna y la América colonial, ha compaginado la investigación, la docencia universitaria y la divulgación.



NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS, LLC

PRESIDENTE

RICARDO RODRIGO CONSEJERO DELEGADO DIRECTORAS GENERALES ANA RODRIGO, MARI CARMEN CORONAS

DIRECTOR GENERAL PLANIFICACIÓN Y CONTROL

DIRECTORA EDITORIAL DIRECTORA MARKETING

DIRECTORA CREATIVA DIRECTOR DE CIRCULACIÓN

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN RICARD ARGILÉS







NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

"Despertando el interés por explorar y proteger el planeta'

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY es una institución científica y educativa sin fines lucrativos fundada en Washington, D.C., en 1888 y comprometida con la exploración y preservación del planeta

GARY E. KNELL President and CEO

BOARD OF TRUSTEES

JEAN N. CASE Chairman, TRACY R. WOLSTENCROFT Vice Chairman, WANDA M. AUSTIN, BRENDAN P. BECHTEL, WANDA M. AUSTIN, BRENDAN P. BECHTEL, MICHAEL R. BONSIGNORE, ALEXANDRA GROSVENOR ELLER, WILLIAM R. HARVEY, GARY E. KNELL, JANE LUBCHENCO, MARC C. MOORE, GEORGE MUÑOZ, NANCY E. PFUND, PETER H. RAVEN, EDWARD P. ROSKI, JR., FREDERICK J. RYAN, JR., TED WAITT, ANTHONY A. WILLIAMS

RESEARCH AND EXPLORATION COMMITTEE

PETER H. RAVEN Chairman PAUL A. BAKER, KAMALJIT S. BAWA PAUL A. BAKER, KAMALJIT S. BAWA, COLIN A. CHAPMAN, JANET FRANKLIN, CAROL P. HARDEN, KIRK JOHNSON, JONATHAN B. LOSOS, JOHN O'LOUGHLIN, STEVE PALUMBI, NAOMI E. PIERCE, JEREMY A. SABLOFF, MONICA L. SMITH, THOMAS B. SMITH, CHRISTOPHER P. THORNTON, WIRT H. WILLS

NATIONAL GEOGRAPHIC **PARTNERS**

DECLAN MOORE CEO

SENIOR MANAGEMENT

SUSAN GOLDBERG Editorial Director, CLAUDIA MALLEY Chief Marketing and Brand Officer, MARCELA MARTIN Chief Financial Officer, COURTENEY MONROE Global Networks
CEO, LAURA NICHOLS Chief Communications Officer, WARD PLATT Chief Operating Officer, JEFF SCHNEIDER Legal and Bussines Affairs, JONATHAN YOUNG Chief Technology Officer

BOARD OF DIRECTORS

JEAN A. CASE, RANDY FREER, KEVIN J. MARONI, JAMES MURDOCH, LACHLAN MURDOCH, PETER RICE, FREDERICK J. RYAN, JR.

INTERNATIONAL PUBLISHING

INTERNATIONAL PUBLISHING
YULIA PETROSSIAN BOYLE Senior Vice
President, ROSS GOLDBERG Vice President
of Strategic Development, ARIEL DEIACO-LOHR,
KELLY HOOVER, DIANA JAKSIC,
JENNIFER JONES, JENNIFER LIU,
LEIGH MITNICK, ROSANNA STELLA

DE LOS PRODUCTORES BRIAN GRAZER Y RON HOWARD INTERPRETADO POR EL OSCARIZADO GEOFFREY RUSH

EL HOMBRE DETRÁS DE LA MENTE

Genius.

MARTES A LAS 23.00 NATIONAL GEOGRAPHIC

















CORTES DE CUCHILLO

Las marcas de corte de los huesos analizados parecen indicar que se quiso desmembrarlos de los cuerpos, según los investigadores. La imagen superior muestra, señaladas con números y flechas, diversas incisiones en un fragmento de la base del hueso occipital (en el cráneo), hechas tras la muerte de un hombre.

EDAD MEDIA

La lucha medieval contra los muertos vivientes

Un estudio de restos de cadáveres en una aldea inglesa afirma que sus habitantes mutilaban los cuerpos para prevenir ataques «zombis»

omo si de los protagonistas de un episodio de *The Walking Dead* se tratara, los habitantes de la aldea medieval de Wharram Percy (Yorkshire, Inglaterra) se preparaban hace mil años para prevenir un ataque zombi.

Los arqueólogos de la Universidad de Southampton, que trabajan en este asentamiento rural abandonado, han descubierto que algunos cadáveres enterrados entre los siglos XI y XIV habían sido decapitados, desmem-

brados y quemados antes de darles sepultura. Para llegar a esta conclusión, los investigadores han analizado los restos de una fosa con 137 huesos de diez cadáveres, que presentaban evidencias de marcas de cuchillo y quemaduras producidas después de la muerte.

El estudio de los restos descarta que los cadáveres hubieran sido canibalizados por los aldeanos durante una de las frecuentes hambrunas medievales. Las marcas de los cortes serían «la primera evidencia arqueológica» de una práctica que describen algunos textos medievales, según el biólogo Simon Mays: la mutilación y desmembramiento de los cuerpos.

Este hábito estaba destinado a evitar que los cadáveres se levantaran de sus tumbas y vagaran por los alrededores, propagando enfermedades y atacando a quienes tenían la mala suerte de cruzarse con ellos, una idea muy extendida durante la Edad Media.

Abre cada día una sucursal de tu empresa donde quieras.



Nuevo Passat Variant R-Line Exclusive.

Edición Limitada

Solo 460 unidades R-Line Exclusive por 329 €* al mes con MyRenting, equipado con:

Paquete deportivo exterior R-Line · Llantas de aleación SOHO de 17"

Navegador · Pantalla HD táctil · Servicios móviles Car-Net · Guide&Inform 3 años

Faros Full LED · Volante multifunción · Climatronic 3 zonas · Park Pilot · Front Assist



Solo si conduces conectado puedes trabajar desde donde quieras.

Volkswagen

Passat Variant R-Line Exclusive 2.0 TDI BMT 110 kW (150 CV): consumo medio (I/100 km) de 4,2. Emisión de CO₂ (g/km): 110. *Oferta Volkswagen Renting S.A. para un Volkswagen Passat Variant 2.0 TDI R-Line Exclusive BMT 110 kW (150 CV). Plazo 36 meses. Entrada: 6.770,22 €. 36 cuotas de 329 €. Kilometraje: 10.000/año. Incluye mantenimiento y reparaciones, seguro a todo riesgo sin franquicia. No incluye cambio de neumáticos. Para otras versiones o equipamientos, consulta con tu Concesionario Volkswagen. Oferta válida hasta 30/04/2017 salvo variación en las condiciones del precio del vehículo. Modelo visualizado: Passat Variant R-Line Exclusive con opcionales.





OTROS RESTOS

Matariya ha sido escenario de recientes descubrimientos, como el fragmento de un obelisco (arriba) o relieves que representan a Ramsés II ungiendo la estatua de la diosa Mut.

ANTIGUO EGIPTO

Hallan una figura colosal del faraón Psamético I

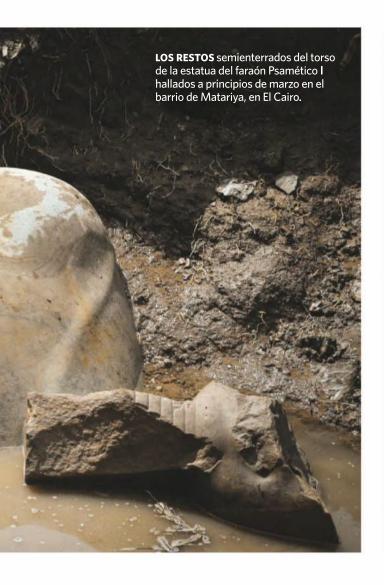
Los arqueólogos han recuperado la cabeza y el torso de una gran estatua, que debía medir nueve metros, de este soberano del siglo VII a.C.

nequipo de arqueólogos germanoegipcio ha descubierto los restos de una estatua colosal del faraón Psamético I durante unas excavaciones en el distrito de Matariya, en El Cairo. Los fragmentos encontrados, la cabeza y el torso, pesan 51 toneladas, y los especialistas creen que el monumento original medía nueve metros.

Los fragmentos que se han recuperado se hallaban enterrados a dos o tres metros del nivel del suelo, bajo la capa freática, lo que hizo extremadamente difícil su extracción, que incluyó el uso de grúas y maquinaria pesada para rescatarlos.

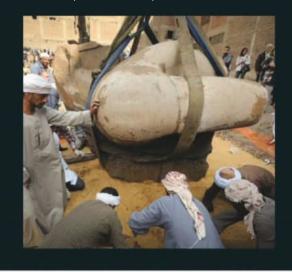
Atribución difícil

La zona de la capital egipcia en la que fue hallado el coloso formaba parte de la



RESCATE Y TRASLADO DE UN GIGANTE

MATARIYA es un barrio popular al noreste de El Cairo densamente poblado, por lo que el espectacular hallazgo concentró a decenas de curiosos que observaban los aparatosos trabajos de rescate del coloso, cuyos mastodónticos fragmentos fueron rescatados de debajo de toneladas de barro y agua gracias a una grúa. El traslado de los bloques, que pesan 51 toneladas entre ambos, hasta el céntrico Museo Egipcio de la plaza Tahrir se convirtió en una espectacular y lenta marcha en la que tuvo que intervenir el ejército y que fue retransmitida en directo por la televisión pública.



antigua ciudad de Heliópolis y está cerca de los restos del templo de Ramsés II, por lo que en un principio las autoridades suponían que la escultura representaba a este faraón del siglo XIII a.C.

El descubrimiento de uno de los cinco nombres de Psamético I detrás del fragmento del torso hace pensar ahora que la estatua perteneció a este soberano, que reinó entre los años 664 y 610 a.C.

De confirmarse que representa la figura de Psamético I, se trataría de «la estatua más grande del período tardío que se ha descubierto en Egipto», afirmó el ministro de Antigüedades, Khaled El-Enany. La imitación de estilos antiguos propia del arte del período tardío explicaría el parecido de la imagen con Ramsés II. El-Enany apuntó que hay «una posibilidad, aunque pequeña, de que Psamético reutilizara una estatua más antigua, que podría ser de Ramsés II».

Los restos del colosal monumento ya han sido llevados al Museo Egipcio de la plaza Tahrir, donde serán restaurados y estudiados en profundidad. Allí se exhibirán hasta su traslado al nuevo Museo Nacional de la Civilización Egipcia, cuya inauguración está prevista para mediados de 2018.

La ciudad sagrada

El emplazamiento original de la estatua, Heliópolis, era considerado por los antiguos egipcios el lugar donde Re creó el mundo; una de las ciudades más importantes de Egipto, donde durante 2.400 años los faraones erigieron sus monumentos. Allí, una misión egipcioalemana realiza desde 2012 unas excavaciones que el año pasado sacaron a la luz los vestigios de un templo de

Ramsés II: varios bloques decorados con relieves y fragmentos de estatuas. En la misma zona se hallaron restos de viviendas y talleres de época Ptolemaica (del siglo IV al I a.C.), la última del Egipto independiente.

El lugar sufrió constantes saqueos a partir de la época imperial romana y los bloques del templo fueron utilizados para construir varios monumentos en El Cairo.

Según los arqueólogos, la estatua de Psamético I pudo haber sido destruida por los primeros cristianos o por los gobernantes musulmanes de Egipto en el siglo XI.

Averroes, un filósofo andalusí en la tormenta

En el siglo XII, el filósofo y médico cordobés Averroes ascendió rápidamente en la corte almohade. Pero sus ideas le ganaron muchos enemigos y acabó despojado de sus honores

Una vida lidiando con invasores

1126

Nace Averroes en

Córdoba, en el seno de una respetada familia de cadíes (jueces) e imanes de la mezquita de la ciudad.

1169

Averroes es nombrado cadí en Sevilla y dos años después es enviado con el mismo cargo a su ciudad natal. Córdoba.

1182

Es nombrado jefe de los cadíes cordobeses y cuenta con la protección del emir Abu Yaqub Yusuf, de quien es nombrado médico.

1194-1197

Los enemigos de Averroes lo denuncian. Para calmar los ánimos, Yusuf lo despoja de todos sus honores.

1198

Averroes muere en Marrakech, adonde había sido llamado por Al-Mansur como una forma de rehabilitarlo.

WHA / AGE FOTOSTOCK

n diciembre del año 1198 falleció en Marrakech uno de los pensadores más singulares de al-Andalus, el filósofo Averroes. Tres meses después su cadáver se colocaba en el lateral de una acémila y, para equilibrar la carga, se usaron sus libros y escritos. Emprendía el camino de regreso a su Córdoba natal. «A un lado el maestro, al otro sus libros», escribiría el místico y poeta andalusí Ibn Arabi, meditando sobre el triste destino de Averroes.

Abu al-Walid ibn Rushd, conocido en Europa como Averroes, provenía de una notable familia de juristas. Nació en el año 1126, el mismo en el que falleció su abuelo, afamado cadí (juez) e imán de la gran mezquita de Córdoba. Su padre también ejerció como cadí, aunque tuvo un papel menos relevante. Apenas se sabe nada de sus primeros años y las pocas referencias que existen sobre él inciden sobre todo en sus estudios jurídicos y médicos. Curiosamente, sólo el escritor Ibn al-Abbar menciona la inclinación de Averroes por lo que se conocía como

«las ciencias de los antiguos», esto es, el legado grecolatino que se transmitió al mundo musulmán, sobre todo en lo que respecta a la filosofía, la medicina y la astronomía.

Durante estos años Averroes fue testigo de las convulsiones que acompañaron el declive de los almorávides y la llegada de los almohades. Ambos movimientos, nacidos en el actual Marruecos, aspiraban a recuperar los valores originarios del Islam. Unos y otros vinieron en auxilio de los reinos de taifas andalusíes -sujetos a una presión cada vez mayor por parte de los cristianos— y los dos sometieron bajo su poder a las taifas tras llegar a al-Andalus. Los almorávides habían desembarcado en 1080 y los almohades los echaron de la Península en 1147, cuando Averroes tenía veinte años.

En la corte del emir

Gracias a Ibn Tufayl—el gran médico y filósofo conocido en Europa como Abubacer—, Averroes obtuvo la oportunidad de una audiencia con Abu Yaqub Yusuf, no sabemos si en calidad de gobernador de Sevilla o ya a la cabeza de los almohades. Como el mismo Averroes contó a uno de sus discípulos, una vez acabadas las formalidades propias de este tipo de actos, Abu Yaqub Yusuf le hizo una pregunta: «¿Cuál

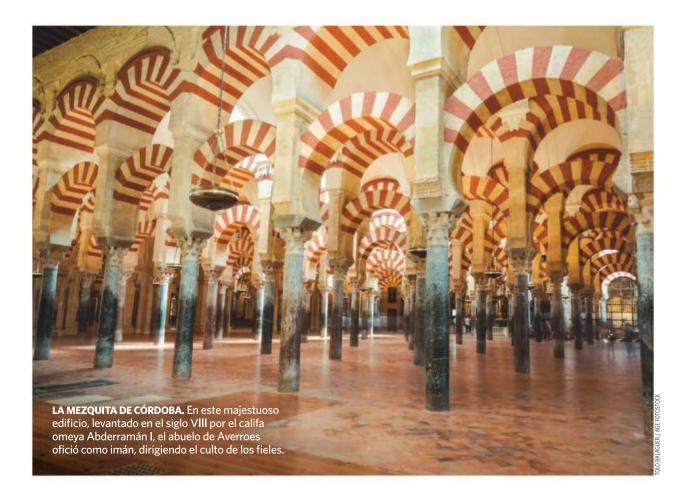




es la opinión de los filósofos sobre el cielo? ¿Ha sido creado o es eterno?». Averroes se vio en un aprieto, pues la teoría aristotélica de la eternidad del mundo contradecía la creencia islámica en la creación del mundo por Dios. Por ello, aseguró que él no se ocupaba de asuntos relacionados con la filosofía. Al percatarse de las dudas de Averroes, Abu Yaqub Yusuf se volvió hacia Ibn Tufayl y comenzó a hablarle del asunto. Averroes se quedó perplejo ante los grandes conocimientos de Abu Yaqub Yusuf sobre la materia; éste era capaz de disertar sobre la opinión de Aristóteles,

Platón y el resto de filósofos, así como mostrar los argumentos en su contra por parte de los sabios musulmanes. Una vez roto el hielo, Averroes pudo hacer gala de sus amplios conocimientos filosóficos ante el líder almohade. Parece que aquel encuentro fue del agrado de Abu Yaqub Yusuf, ya que a resultas del mismo el filósofo cordobés recibió una buena suma de dinero, una pelliza de gran valor y una montura.

La estrecha relación entre Averroes y Abu Yaqub Yusuf pronto comenzaría a dar sus frutos. Ante su dificultad para entender la obra de Aristóteles, el emir pidió a Ibn Tufayl que realizara comentarios de sus libros con el fin de aclarar los oscuros textos del filósofo griego. Consciente de la envergadura de esta tarea, Ibn Tufayl declinó la oferta excusándose en su avanzada edad, pero ofreció el trabajo a Averroes, quien no dudó en aceptarlo. Aristóteles ya era conocido en Oriente desde el siglo IX y casi todas sus obras se habían traducido del griego al siríaco y de éste al árabe. Esto en sí mismo ya suponía un problema, pero resultaba aún más difícil determinar cuáles eran los textos atribuidos al filósofo griego que



no habían salido de su mano. Primero había que depurar el legado de Aristóteles y luego explicarlo.

En el año 1169, Averroes fue nombrado cadí en Sevilla. A pesar de la importancia de su nuevo puesto encontró muchas dificultades para realizar sus

> investigaciones, ya que todos sus libros se encontraban en

Córdoba. Dos años más tarde volvería a entrar en su biblioteca cuando fue enviado a su ciudad natal como cadí. Sus escritos demuestran que, además de como jurista y filósofo, Averroes destacó también como médico, siguiendo la tradición de los filósofosmédicos tan común entre los pensadores musulmanes de la época. Gracias

a sus conocimientos en medicina, en 1182 sucedió a Ibn Tufayl a la cabeza de los médicos de Abu Yaqub Yusuf en Marrakech. Ese mismo año sería elevado a la jefatura de los cadíes cordobeses.

Rumores malévolos

Estos grandes honores situaban a Averroes bajo la protección de un poder almohade cuyos principios nunca habían sido aceptados por completo en al-Andalus. Muchos ulemas o juristas andalusíes contrarios a la doctrina almohade veían a Averroes como uno de los máximos representantes de la misma y no dudarían en actuar contra el filósofo cordobés en cuanto tuviesen una oportunidad.

En la primavera del año 1184, Abu Yaqub Yusuf y sus tropas cruzaron el estrecho de Gibraltar desde Marrakech, la capital almohade, para presentar batalla contra los reinos



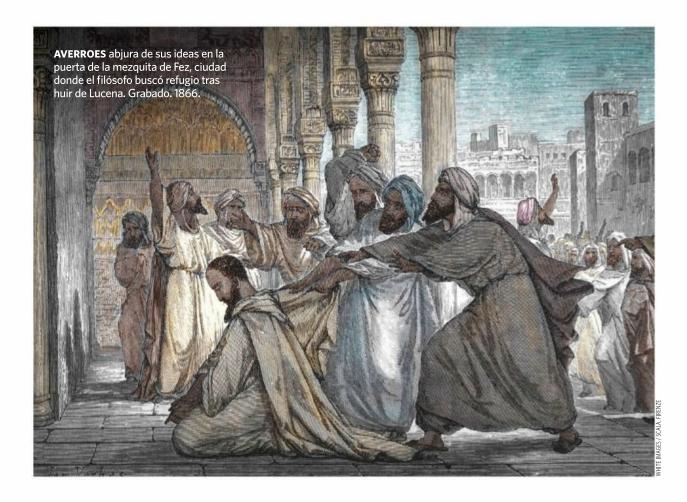


SIEMPRE HAY MÁS QUE CONTAR

Cuantas más perspectivas, mayor es nuestro reto para mostrarte el mundo. Cuantos más puntos de vista, más nos esforzamos por explorar. Queremos descubrir más, comprender más, avanzar más. Queremos ir más allá de cada imagen, de cada historia. Y cuanto más avanzamos, más lejos te queremos llevar.

[20]





cristianos. En esta ocasión la suerte le fue esquiva y, tras una desastrosa derrota, el soberano falleció en julio a causa de las heridas recibidas en el combate. Averroes perdía así a su gran protector. El nuevo emir, Abu Yusuf al-Mansur, no tenía ningún interés en las especulaciones filosóficas, aunque lo mantuvo como su médico personal.

Pese a ello, los enemigos de Averroes no dejaban de difundir rumores cada vez con más intensidad con la esperanza de ver al sabio privado de los favores del nuevo soberano. Sus rivales llegaron a afirmar que Averroes había llamado bárbaro (bereber) al nuevo soberano en uno de sus libros, que negaba la realidad histórica de ciertos relatos que aparecían en el Corán y que consideraba al planeta Venus como un dios.

Las tensiones llegaron a tal extremo que, como relata el mismo Averroes con gran pesadumbre, el filósofo fue expulsado junto con su hijo de la gran mezquita de Córdoba por una turba hábilmente dirigida por sus enemigos. Pero sería más acertado buscar las causas de su caída en desgracia en el entramado político de su época que en sus ideas filosóficas.

Condenado al exilio

En 1194, los adversarios de Averroes presentaron una denuncia contra él, pero, dado que el emir estaba ocupado en sus campañas, el proceso tuvo lugar tres años más tarde. La relación entre los ulemas andalusíes y los almohades nunca había sido buena y en no pocas ocasiones estuvo a punto de estallar una revuelta. Al-Mansur tenía que calmar los ánimos y para ello hizo algunas concesiones a los ulemas. Un año antes ya había condenado el estudio de la filosofía; ahora tocaba entregar a sus practicantes. De este modo, Averroes fue despojado de todas sus prebendas y condenado al exilio en Lucena, un

pueblo al sur de Córdoba que antaño había cobijado una de las comunidades judías más importantes de al-Andalus, donde permaneció casi un año y medio. Después fue llamado a la corte de Marrakech, una forma de rehabilitarlo sin causar ningún escándalo. Allí falleció el 10 de diciembre de 1198.

Averroes no estaba destinado a triunfar en su tierra, pero sus ideas acabarían traspasando fronteras y causando gran conmoción, tanta que el papa Juan XXI dictó una bula contra las «peligrosas opiniones» de Averroes más de setenta años después de su muerte.

VICENTE MILLÁN HISTORIADOR

Para saber más ENSAYO
Averroes, las ambiciones
de un intelectual musulmán
D. Urvoy. Alianza, Madrid, 2008.
Averroes y el averroísmo
E. Renan. Hiperión, Madrid, 1992.



El traje de buzo: al rescate bajo el mar

A principios del siglo XVII, dos ingenieros españoles idearon trajes de buzo que permitían mantenerse bajo el agua durante horas para recuperar la carga de navíos naufragados

esde la Antigüedad los hombres han buscado un modo de moverse por debajo del agua sin las limitaciones que impone la respiración. Aparte de los buceadores en apnea (a pulmón libre), se sabe que el ejército asirio tenía nadadores que respiraban a través de odres de piel de cabra, igual que los «submarinistas» romanos llamados urinatores. Sin embargo, ninguno podía alcanzar grandes profundidades.

Fue en el siglo XVI cuando se ideó un sistema que permitía mantenerse largo tiempo en el fondo del mar. Aparte de diseños visionarios como los de Leonardo da Vinci, los sistemas que se llevaron a la práctica tuvieron que ver con una necesidad específica que surgió a consecuencia del descubrimiento de América y del consiguiente incremento del tráfico marítimo: el rescate de mercancías y pertrechos de los navíos que naufragaban.

La Corona española, entre otras, tenía interés en recuperar los cargamentos de los galeones de la Flota del Tesoro que se perdían por la acción de tormentas y huracanes. Con este objetivo promovió todo tipo de diseños que se demostrarían eficaces. Protegió a los inventores con los «Privilegios de invención» y exclusivos contratos de rescate. Estas medidas incentivaron



ILUSTRACIÓN DE PESQUERÍA DE PERLAS Y SALVAMENTO DE GALEONES HUNDIDOS, OBRA MANUSCRITA DE PEDRO LEDESMA. 1623.

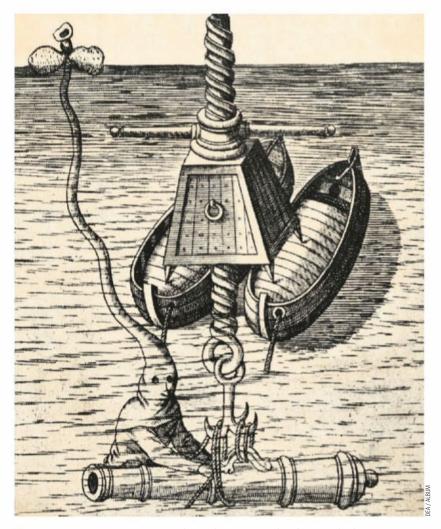
el desarrollo de multitud de equipos innovadores. En 1539, el capitán Blasco de Garay ofreció al emperador Carlos V un «arte con que cualquier hombre pueda estar debajo del agua el tiempo que quisiere tan descansadamente como encima».

Un buzo en el Pisuerga

Poco después, en 1597, el navarro Jerónimo de Ayanz ganó una cédula de privilegio para utilizar en las Indias varios de sus inventos: unas gafas de buceo, contenedores de aire con boquilla y tubos con válvulas de purga y suministro desde superficie, que él mismo probó ante el rey Felipe III, sumergiéndose en el río Pisuerga durante una hora. Esta inmersión puede considerarse la primera referencia oficial a un equipo de buceo probado con éxito.

A principios del siglo XVII, otros dos inventores españoles crearon un auténtico traje de buzo. Diego de Ufano, un ingeniero militar español destinado en Flandes, presentó en 1613 una solución global a la recuperación de los cañones de los pecios. En su *Tratado de la artillería* se encuentra una bella ilustración de un buceador equipado con una chaqueta de piel de cabra con capucha y lentes de cuerno pulidas para facilitar la visión en el fondo. El buzo respira a través de una manguera que se mantiene a flote en superficie. Este rudimentario conjunto le proporciona





EQUIPO para recuperar cañones diseñado por Diego de Ufano. Grabado, 1613.

seguridad y autonomía mientras rescata un cañón con un instrumento parecido a un tornillo sin fin. Ufano dice en su obra: «Desto en realidad de verdad tengo hecha la experiencia»; y reconoce haberse inspirado en la recuperación de unos cañones hundidos en las Azores por unos buzos genoveses.

En 1623, el secretario real Pedro de Ledesma describió en una obra manuscrita el traje de buzo utilizado habitualmente para rescatar los galeones de la Flota de la Plata hundidos en Matacumbé, entre ellos el famoso galeón *Atocha*. El texto, acompañado de láminas, describe el invento como «segura invención para que una o dos o más personas abajen al fondo de la mar en parte donde haya 16 hasta 25 brazas de agua [26-42 metros] y que esté tres y cuatro horas». De nuevo hemos de dar credibilidad a su uso práctico, puesto que Ledesma asegura: «Esta invención hice yo en 1623 en los dos cayos de Matacumbé».

Los trajes de Ufano y Ledesma — mejorados en 1720 por Alejandro Durat con fuelles y mangueras que permitían la renovación del aire— sentaron las bases para la moderna escafandra de buzo con casco rígido, inventada en 1818 por el inglés Augustus Siebe.

XABIER ARMENDÁRIZ HISTORIADOR MARÍTIMO



CAMINAR BAJO LOS MARES

1510

En el *Codex Atlanticus*, Leonardo da Vinci dibuja pertrechos de buzo: tubos, aletas, aparatos respiratorios...

1539

El capitán Blasco de Garay presenta al emperador Carlos V un traje para estar bajo el agua «el tiempo que se quisiere».

1597

El navarro Jerónimo de Ayanz prueba su traje de buzo ante Felipe III sumergiéndose una hora en el río Pisuerga.

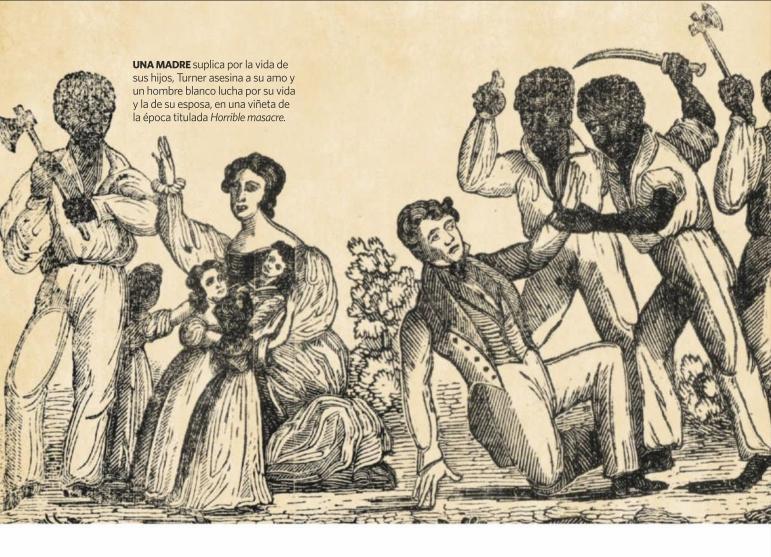
1613

Diego de Ufano inventa una innovadora solución para poder rescatar cañones de los barcos hundidos.

1623

Pedro de Ledesma detalla el traje de buzo usado para rescatar objetos de los pecios hundidos en Matacumbé.





Nat Turner: el esclavo que se alzó en nombre de Dios

En 1831, un esclavo de Virginia, tras tener una visión en la que Dios le ordenaba luchar por su libertad, sembró el terror en las plantaciones de sus amos junto a varios compañeros

lesclavismo en los estados sureños de Estados Unidos se ha visto generalmente como un régimen brutal e inhumano, pero a la vez aparentemente estable, donde los amos de las plantaciones lo tenían todo controlado. En realidad, los esclavos negros nunca se resignaron totalmente a su suerte y llevaban a cabo toda clase de actos de resistencia, incluso violenta. Antes de la guerra de Secesión (1861-1865) se produjeron varios intentos de rebelión esclava, como los de Gabriel

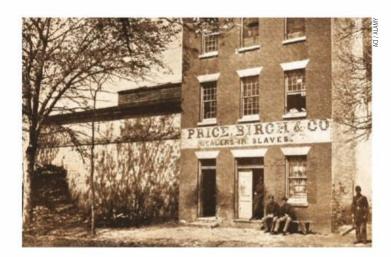
Prosser en 1800 y Denmark Vesey en 1822. Pero sin duda la mayor revuelta esclava fue la que se produjo en 1831 en el condado de Southampton, en Virginia, liderada por un esclavo de 31 años llamado Nathaniel *Nat* Turner.

Sobre este episodio existe una fuente de gran valor: un panfleto de 24 páginas en el que el abogado Thomas R. Gray recogió las «confesiones» de Nat Turner antes de que fuera juzgado y ejecutado por su alzamiento. Gray no era un testimonio imparcial, como se ve en su presentación: «Mientras en

apariencia se respiraba un aire de calma y paz en aquella sociedad, un funesto fanático [Nat Turner] revolvía en las profundidades oscuras de su mente atroces y sanguinarios planes para asesinar indiscriminadamente a los blancos». Sin embargo, una declaración final certificaba que el reo reconocía la veracidad de lo expuesto.

Nat Turner nació en la plantación de Benjamin Turner, en el condado de Southampton (Virginia), el 2 de octubre de 1800. Su madre, Nancy, una esclava llegada de África que inculcó a su hijo





COMPRAR Y VENDER HUMANOS

LA VENTA DE esclavos fue un negocio floreciente durante el siglo XIX. La decisión del Reino Unido de abolir el comercio internacional en 1808 favoreció un mercado interior que se nutría de los nacimientos dentro de las propias plantaciones. Los amos vendían a sus esclavos (para que trabajasen en otros latifundios) en edificios como el de la foto, en la ciudad de Alexandria, el segundo mayor mercado de esclavos del país.

las ansias de libertad desde la infancia, estuvo a punto de matar a su vástago después del parto para evitarle una triste vida de siervo. De su boca oyó Nat por primera vez lo que se esperaba de él: ser un profeta. Esta creencia empezó a forjarse a los «tres o cuatro años», cuando Nat comenzó a relatar sucesos del pasado; «Dios me había enseñado cosas que habían ocurrido antes de mi nacimiento», declararía.

Turner aprendió a leer y a escribir con facilidad. Para asombro de su familia, un día cogió un

libro que le mostraron para que dejara de llorar y empezó a deletrear los nombres de los objetos que aparecían entre sus páginas. El gusto por la lectura y los fuertes sentimientos religiosos que demostró desde temprana edad le llevaron a convertirse en predicador en la plantación. Obsesivo lector de la Biblia y practicante de ayunos para fortalecer el espíritu, a los 21 años Turner empezó a tener visiones y a pensar que Dios se dirigía a él con signos y voces, como hizo con los profetas de la Biblia, anunciándole su próxima emancipación.

En su corta vida, Nat Turner tuvo varios amos. A la muerte de Benjamin Turner en 1809 pasó a manos de su hijo, Samuel. Al morir éste en 1822, se convirtió en propiedad de su viuda, Elizabeth, y un año después, del nuevo esposo de ésta, Thomas Moore. En el momento de la rebelión, Nat era esclavo de Joseph Travis, con quien se había casado la segunda esposa de Moore después de enviudar. Sobre las relaciones que mantuvo con sus amos tenemos tan sólo un testimonio, según el cual en una ocasión Nat recibió una paliza «por decir que los negros debían ser libres y que lo serían un día u otro».

Signos del cielo

El carácter iluminado de Turner no dejó de acentuarse y, sintiéndose acompañado por el Espíritu Santo, fue testigo de diversos milagros que se materializaron en brillantes luces en el firmamento. Tras fervientes rezos, «mientras trabajaba en el campo», descubrió «gotas de sangre sobre el maíz como si fuera escarcha caída del cielo», y vio en «las hojas de los árboles del bosque

Turner tuvo unas visiones que interpretó como señales para rebelarse contra los blancos

ESPADA DE NAT TURNER. MUSEO HISTÓRICO DE SOUTHAMPTON.

COURTESY OF THE SOUTHAMPTON HISTORICAL SOCIETY



unos caracteres jeroglíficos y números en forma de hombres en actitudes diferentes, retratados en sangre». Estos últimos representaban a los espíritus negros y blancos que había visto luchando en una visión anterior. La revelación definitiva la tuvo tras el eclipse de sol del 11 de febrero de 1831, que interpretó como la señal de Dios, que no podía ser desoída, para la rebelión.

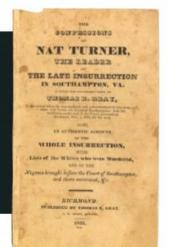
En la medianoche del 22 de agosto, Turner y su grupo iniciaron la que sería la revuelta más cruenta que conocería el Sur esclavista, aunque, por la falta de disciplina y medios, estaba irremediablemente condenada al fracaso. Él y sus cuatro seguidores empezaron matando a hachazos a los miembros de la familia Travis mientras dormían. A continuación, emprendieron una correría por el condado de Southampton que los llevó a saquear 16 casas más y a matar a todos los blancos que encontraban. Al mismo tiempo fueron liberando a esclavos que se unieron a la revuelta. Cuando la milicia puso fin al alzamiento, los insurrectos llegaban casi al medio centenar y habían acabado con la vida de unos sesenta blancos, entre hombres,

mujeres y niños.

INSPIRADO POR DIOS

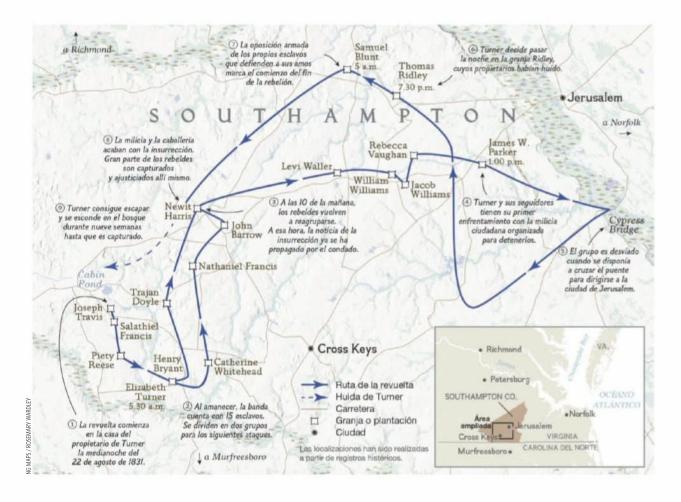
«Y EN ESE TIEMPO tuve una visión, y vi espíritus blancos y espíritus negros librando una batalla, y el sol se oscureció, el trueno resonó en los Cielos y la sangre se derramó, y escuché una voz que decía: "Tal es tu suerte, tal estás llamado a ver, y sea áspero o llano, lo descubrirás" [Libro de Isaías, cap. 40]». LAS CONFESIONES DE NAT TURNER. PORTADA DE UNA EDICIÓN DE 1832.

EVERETT COLLECTION / ALAMY / ACI



Contraofensiva

Tras dos días de pánico, las represalias por parte de la población blanca no se hicieron esperar. Casi doscientos negros fueron asesinados como venganza. Turner, que había huido a los bosques, fue capturado nueve semanas después, el 30 de octubre, por el granjero Benjamin Phipps, que lo descubrió escondido en una zanja.



El prófugo fue acusado de incitación a la rebeldía y participación en la insurrección, y, tras ser juzgado, el 5 de noviembre fue sentenciado a la horca. Antes de ser ejecutado, se le preguntó si no se arrepentía de las atrocidades que había cometido. Por última vez en su vida Turner volvió a hacer gala de su convencimiento de ser un enviado de Dios, y respondió: «¿Acaso no fue Nuestro Señor crucificado?».

El 11 de noviembre, el líder rebelde fue ahorcado junto a otros 16 esclavos. A su cadáver, sin embargo, se le deparó un destino diferente del dispensado a sus correligionarios. Su cabeza cortada se exhibió como una curiosidad y su cuerpo fue desollado con el fin de utilizar la piel para fabricar bolsas y monederos. Las partes del tronco y extremidades que no se reservaron para extraer la grasa se trocearon y conservaron como recuerdos macabros. Lo poco que quedó fue enterrado con la

misma solemnidad que los restos de un animal dañino. Con este trato, el Sur dejaba constancia del castigo ejemplar que merecía el negro rebelde.

Memoria descuartizada

La verdad sobre quién fue Turner y cuáles fueron sus verdaderos motivos para rebelarse contra el régimen esclavista aparece troceada desde el primer momento, como su cuerpo. El relato de Gray en *Las confesiones de Nat Turner* tiene una profunda carga ideológica. Al convertir a Turner en «el Gran Bandido», el líder de una «feroz banda» que suplica por su vida al ser apresado sin oponer resistencia, este autor niega la existencia de una relación entre la revuelta y otros movimientos y personajes contemporáneos comprometidos con la resistencia antiesclavista.

De igual manera, la historiografía oficial norteamericana presentó la rebelión como el acto aislado y excepcional de un demente, una lucha melodramática en la que la actuación del villano quedaba privada de cualquier significado político.

Los afroamericanos, en cambio, conservaron un recuerdo positivo de Nat Turner, al que llamaron *Ol' Prophet Nat*, Viejo Profeta Nat. Historiadores afroamericanos rehicieron la dignidad de Turner y los demás insurrectos. Esta nueva mirada permitiría una reescritura de la historia norteamericana que incluyera la recuperación de los fragmentos dispersos de la identidad de estos Espartacos negros.

Para saber más

ENSAYO
Las revueltas de los esclavos negros norteamericanos
H. Aptheker. Siglo XXI, Madrid, 1978.

NOVELA
Confesiones de Nat Turner
William Styron. La Otra orilla,
Barcelona, 2008.

Cocodrilos en Egipto: temidos y venerados

Estos grandes reptiles, que representaban una amenaza para quienes vivían en las orillas del Nilo, fueron objeto tanto de temor como de devoción por parte de los egipcios

entro de la poblada fauna del Nilo, el cocodrilo ha sido siempre una de las presencias más características e inquietantes. Con hasta seis metros de longitud, su poderosa mandíbula y su escudo de escamas, representaba una amenaza constante y angustiosa para los antiguos egipcios, acostumbrados a navegar y pescar en frágiles barcas de papiro. No es extraño, por ello, que este temible animal ocupara un lugar destacado en la cultura faraónica.

Para los habitantes del valle del Nilo, el cocodrilo era sinónimo de peligro. Algunos signos de la escritura jeroglífica muestran al saurio con uno o varios cuchillos clavados en su cuerpo. Además, algunos términos se escribían con una partícula en forma de cocodrilo para expresar conceptos ligados a la «agresividad» y la «voracidad».

El sigiloso reptil representaba una amenaza para todos los que se aproximaran a la orilla del Nilo, empezando por los otros animales. Así, en un papiro del Imperio Nuevo se registran algunos conjuros necesarios para proteger a los caballos que atravesaban el río. En cuanto a los humanos, el peligro de los cocodrilos se convirtió en un tópico literario. En la Sátira de los oficios, por ejemplo, se explica el riesgo que corre el lavandero que lava en la

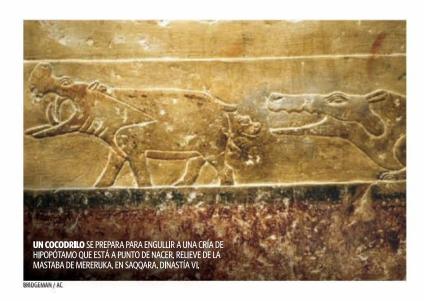


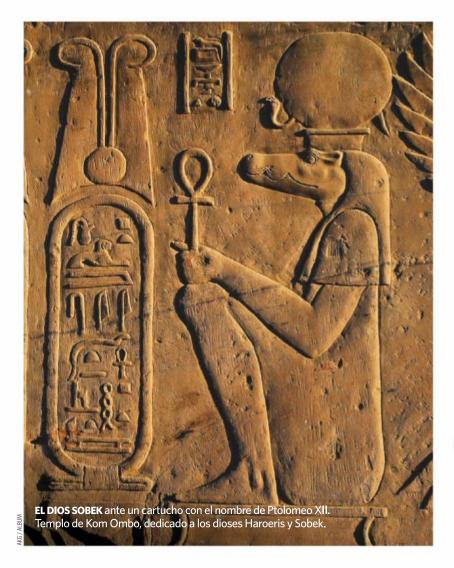
AMMIT ESPERA PARA DEVORAR EL ALMA DEL DIFUNTO SI EL RESULTADO DEL JUICIO ES DESFAVORABLE.

orilla del Nilo teniendo a los cocodrilos como vecinos, o el pescador que faena en el río mezclado con ellos y al que el miedo impide conseguir una pesca copiosa. En el Diálogo del desesperado con su ba, el protagonista declara: «Mira, mi nombre es detestado, más que el hedor de los cocodrilos, más que sentarse en un banco de arena lleno de cocodrilos». En el Papiro Westcar, un cocodrilo fantástico interviene en una historia de celos y venganza. En el cuento, el sacerdote Ubaoner descubre que su mujer le es infiel y al conocer la cita programada por los amantes crea un cocodrilo de cera que, mediante la magia, cobra vida y atrapa al amante de su esposa, llevándolo al fondo del río. Tras varias peripecias, el animal se come al infeliz, mientras que la adúltera muere quemada.

Metamorfosis divinas

En un cuento del Imperio Nuevo llamado *El príncipe predestinado*, las diosas del destino vaticinan al rey que su hijo, que acaba de nacer, morirá a causa de un cocodrilo, un perro o una serpiente. El rey juzga entonces necesario esconder al niño en una casa en el desierto; el cocodrilo lo descubre, aunque parece que no lo mata (el final de la historia se ha perdido). Otra narración del mismo período relata el enfrentamiento entre dos hermanos, Inpu y Bata, a causa de las mentiras maquinadas por la mujer





DE ANIMAL SAGRADO A MOMIA

SOBRETODO desde la Baja Época, en los templos dedicados al dios Sobek se criaban cocodrilos. Los sacerdotes los alimentaban y cuidaban, y para disminuir el riesgo a los más grandes se les extraían los colmillos. A su muerte, estos cocodrilos sagrados eran momificados y enterrados en necrópolis específicas. Las momias se vendían a los devotos que las usaban como ofrenda, pues se consideraba que un cocodrilo era la imagen viviente del dios, que se sentiría complacido con el presente y otorgaría al solicitante el favor demandado.



MÁSCARA FUNERARIA DE UN COCODRILO EN CUYO INTERIOR AÚN SE CONSERVAN ALGUNAS VENDAS DE LINO USADAS EN SU MOMIFICACIÓN.

del primero en venganza por haberse sentido rechazada por su cuñado; la lucha se detiene al intervenir una divinidad que interpone entre ambos un lago lleno de cocodrilos que ninguno se atreve a cruzar.

Pero el cocodrilo no era sólo una fiera terrorífica. También suscitó especial reverencia, lo que hizo que diversas divinidades tomaran su forma. Así, el dios halcón Horus se transformó en cocodrilo para sacar de las profundidades del río a su padre Osiris, asesinado por su malvado hermano Set. También se le identificó con el dios solar Re en el momento de su resurrección surgiendo del Nun, las aguas primordiales.

En todo caso, el dios-cocodrilo por excelencia era Sobek, cuyo nombre significa justamente «el cocodrilo». Representado primero con la forma de este animal, con el tiempo Sobek se representó con cuerpo humano y cabeza de cocodrilo. En el Imperio Medio Sobek se solarizó, y bajo la dinastía XIII fue adoptado como patrón de la realeza. Sobek era un dios de la fertilidad, la vegetación y la potencia creadora. Fue señor de las aguas y los humedales, pero a la vez era un dios protector, pues los egipcios observaron que era un feroz defensor de sus huevos y sus crías, a las que protegía una vez nacidas introduciéndolas en sus fauces.

En la iconografía egipcia había numerosos híbridos de cocodrilo y otros animales. Una forma acuática de Horus tenía cuerpo de cocodrilo y cabeza de halcón. La benéfica diosa Tueris, una divinidad del hogar, protectora de las mujeres durante el embarazo, el parto y el nacimiento, tenía cabeza de hipopótamo, patas de león, pechos humanos y cola de cocodrilo, mientras que Ammit, monstruo encargado de devorar las almas de los difuntos que no superasen el juicio de Osiris, era mitad león, mitad hipopótamo y tenía cabeza de cocodrilo.

Majos y petimetres en el siglo XVIII

En el Madrid de Carlos III, mientras las clases altas seguían la moda francesa, el pueblo creaba su modelo de elegancia

n abril de 1766, el marqués de Esquilache huía desde el puerto de Cartagena, dejando tras de sí un levantamiento popular desencadenado por un ataque a la dignidad nacional: la prohibición de portar capas y sombreros de ala ancha. En aquellos años, la vestimenta se había convertido en un caballo de batalla de los políticos modernizadores que intentaban cambiar el aspecto de las ciudades, particularmente de la capital, Madrid, donde se aplicaron medidas como el alumbrado público, la limpieza y los paseos y jardines. Frente a ellos se encontraban los partidarios de mantener la identidad ancestral española,

> de vestir del pueblo llano. Tras la marcha de Esquilache, el gobierno de Carlos III no renunció a sus planes de cambiar los hábitos ves-

incluida la tradicional forma

timentarios de los madrileños. En 1767 se inauguraron los jardines del Buen Retiro, un nuevo lugar para que la buena sociedad madrileña se paseara y se relacionara. Y lo primero que hicieron las autoridades fue fijar las normas de etiqueta. Los hombres debían ir bien peinados, «sin gorro, red ni montera». En cuanto a las mujeres, «hasta la puerta del jardín podrán traer el manto o mantilla según les pareciere; pero para entrar tendrán que plegar, dejar allí, o ponérselas en sus bolsillos». Así pues, quedaba prohibido lucir en el nuevo jardín cualquier prenda o tocado propio del pueblo, y por ello considerado vulgar, como las redes para sujetar el pelo o la mantilla. En vez de ello, todos debían llevar un «traje decente».

La moda que viene de Francia

Con esas palabras, las autoridades se referían al «traje a la francesa», de uso generalizado en toda Europa. Se componía de una casaca o chaqueta,

una chupa y un calzón, a lo que se sumaban accesorios característicos como la peluca, la corbata, el espadín, las medias y, por último, los zapatos con hebilla. La adopción de este atavío estaba relacionada con el nuevo estilo de vida que se desarrolló entre las clases acomodadas de las ciudades europeas en el siglo XVIII. Surgió entonces un moderno hombre urbano, que además de su actividad profesional llevaba una intensa vida de sociedad, asistiendo a espectáculos, bailes o reuniones de salón. Ello hacía que mostrara especial preocupación por su imagen personal, y en particular por el vestido.

ELEGANCIA IMPOLUTA

EL VESTIDO A LA FRANCESA se componía de casaca ①, una chaqueta larga con faldones delanteros abiertos, mangas estrechas y cuello; la chupa ②, que se abrochaba de arriba abajo y con faldones, y el calzón ③, confeccionado en el mismo tejido de la casaca y con cierre a la altura de las rodillas.

VESTIDO EN SARGA BATAVIA DE SEDA CON BORDADO ERUDITO AL MATIZ. 1795-1800.

MUSEO DEL TRAJE, MADRID



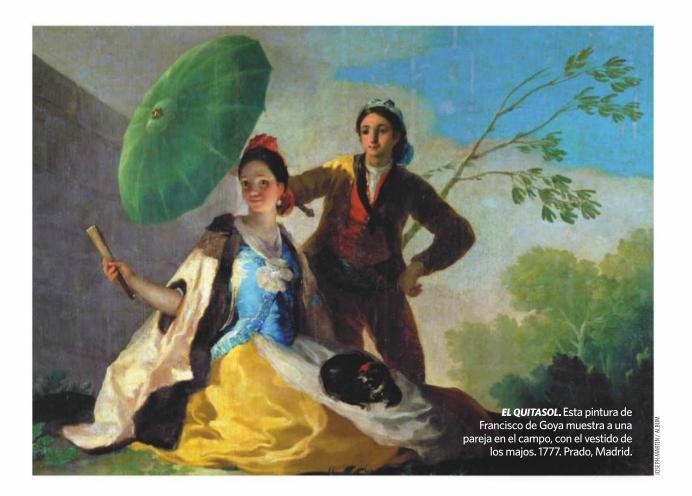
La obsesión por estar siempre a la moda hizo que a estos jóvenes se los llamara despectivamente petimetres, del francés petit maître. El Diccionario de autoridades (1734) definía al petrimetre como «el joven que cuida demasiadamente de su compostura y de seguir las modas»; según el Diario curioso, erudito, económico y comercial (1787), es el «que procura juntar el buen gusto a la elegancia de los trajes».

El petimetre tenía un equivalente femenino, la petimetra. Desde luego, se vestía a la francesa, con un vestido con grandes pliegues que se acompañaba con pequeños accesorios de lujo La guerra entre la peluca y la redecilla

EL ADEREZO DE DISTINCIÓN del petimetre era su exagerada peluca con grandes bucles que caían sobre sus hombros. Se trataba de una larga melena confeccionada con **CRIN DE CABALLO** o con cabello humano que los ricos perfumaban y empolvaban, e incluso algunos decoraban con joyas y plumas. Para los

majos, la peluca era muy cara y también incómoda. Ellos recogían su pelo natural en redecillas, unas mallas de seda o hilo que se decoraban con nudillos o PASAMANERÍAS de madroños. En un sainete de Ramón de la Cruz, un majo que trabajaba

como paje celebraba el momento en que se quita el peluquín: «iHola, pardiez, que me está mejor la cofia encarnada que el peluquín, y no pesa!».



como relojes, cadenas y cajitas. Pero sobre todo le gustaba cambiar cada día de modelo: «¿Dónde has visto tú/que una mujer de mis prendas/use dos veces seguidas/una cosa mesma?», dice

a su criada la protagonista de una obra de teatro

de Moratín titulada justamente *La petimetra*.

> Si petimetras se identificaban con el gusto por lo francés o el afrancesa

miento de sus apariencias y lenguaje, existían otros personajes que, por el contrario, encarnaban la autenticidad y los ideales nacionales: los majos.

Antes muertos que sencillos

Originalmente, el término majo hacía referencia a ciertos habitantes de los barrios populares de Madrid, dedicados a diversas profesiones artesanales: herreros, cerrajeros, curtidores... Denominados a veces también manolos o chisperos, se les identificaba por una particular forma de vestir, llena de colorido, y que traslucía unas cualidades de gallardía y virilidad.

Los majos eran identificados con una forma de vestir que traslucía cualidades de gallardía y virilidad

TRAJE DE MAJO DEL SIGLO XVIII. MUSEO DEL TRAJE, MADRID.

Los majos vestían jaqueta, o sea, una chaquetilla corta con pequeñas solapas y un cuello cerrado con tirilla y mangas estrechas e independientes que se decoraban con bullones o cintas. Era la prenda principal del atuendo masculino y se confeccionaba en tejidos comunes, como la bayeta o el paño, sobre los que se aplicaban hileras de botones como decoración. Debajo, llevaba un chaleco que se decoraba con tirilla y que solía contar con delanteros en seda, que se contraponía al algodón con el que se confeccionaba la espalda. El calzón llegaba hasta debajo de la rodilla, lo que facilitaba el movimiento. Se caracterizaba por costuras decoradas con cintas o cordoncillos y se guarecía con unos bolsillos que se cerraban con una tapa.

Entre sus accesorios característicos, uno de los más famosos era la faja que se usaba con el fin de ceñir la cintura y sujetar el calzón. Solía ser de lana,



algodón o hilos de lienzo y en colores vivos como el rojo, mientras que en las fiestas se llevaba uno de seda y con colores más tenues, como el malva, el gris o el amarillo. En lugar de la corbata o corbatín, el majo usaba un pañuelo y en vez de la peluca, una característica redecilla o cofia que cubría con un tocado llamado montera—lo que se había prohibido llevar en 1767 en los jardines del Retiro—. Como prenda de abrigo, la favorita era la capa: un sobretodo suelto y cortado en forma circular que llegaba hasta los tobillos.

Al igual que los majos que se distinguían por su actitud y prendas atrevidas, también las majas se definían por su descaro, su imagen llamativa y las prendas que favorecían la vida al aire libre y el baile. Su traje se componía de jubón —que se adaptaba al cuerpo con unas aldetas decoradas como las mangas estrechas, las pegaduras de los hombros y la bocamanga con bordados

y botones de plata afilagranada— y un guardapiés o falda larga por el cual asomaban los tobillos y se adornaba con un delantal largo y estrecho. Este atuendo se completaba con una cofia, zapatos de tacón, un abanico y un pequeño bolso, llamado ridículo. Para salir a la calle, solían añadir una falda y un velo, a menudo de color negro. Estos dos elementos eran los que los viajeros identificaban con el «traje nacional»: se trataba de una larga falda—llamada basquiña— y un velo, la mantilla, que las mujeres se quitaban en cuanto regresaban a casa.

Atracción fatal

Majos y majas fascinaron a los literatos de la época, en particular a Ramón de la Cruz, que los hizo protagonistas de muchos de sus sainetes. Para él, eran un dechado del carácter nacional, «el españolísimo gremio». Además de los literatos, las clases altas empe-

zaron a admirar el particular estilo de vestir de los majos, tanto que incluso se atrevieron a adoptarlo. En 1762, un periodista criticaba a «unos hombres [...] que mal hallados con un nacimiento distinguido solicitan oscurecerlo tomando el traje, el tono y las acciones de majos [y] hallan sus delicias en frecuentar e imitar a la escoria del pueblo». Jovellanos también criticaba a cierta gran dama «que, olvidando su orgullosa suerte, / baja vestida al Prado cual pudiera / una maja [...], a ojeadas y meneos / la turba de los tontos concitando».

ARIANNA GIORGI UNIVERSIDAD DE MURCIA

Para saber más ENSAYO
España viste a la francesa.
La historia de un traje de moda
Arianna Giorgi. Editum, Murcia, 2017.

Usos amorosos del dieciocho en España

Carmen Martín Gaite. Anagrama, Barcelona, 2005.

Un mapa de las pasiones de Europa en 1900

El mapa caricatura de Frederick Rose representaba las naciones europeas de acuerdo con los tópicos de la época

ay imágenes repletas de significado histórico. Como iluminaciones, condensan en una sola mirada procesos de gran complejidad. Instantáneas detenidas en el tiempo nos resultan hoy tan ajenas como fascinantes. Así sucede con el magnífico mapa publicado en el año 1900 por Frederick William Rose titulado *John Bull y sus amigos*, actualización de otros similares que había realizado desde 1877.

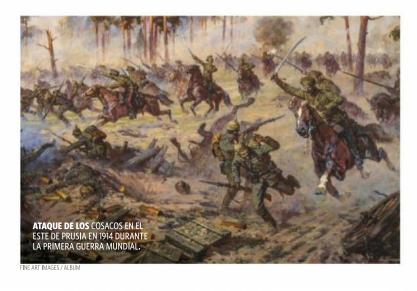
Rose (1849-1915) no fue ni un caricaturista ni un periodista profesional, ya que compatibilizó siempre sus colaboraciones en prensa con su trabajo como funcionario británico. A pesar de ello, las cartografías de este descendiente de propietarios escoceses e hijo de un oficial del ejército goza-

ron de gran popularidad. Su talento amalgamó los últimos avances de la industria en el tratamiento del color con toda una rica tradición iconográfica, heredera del ingenio de infinidad de caricaturistas que habían librado la batalla propagandística en la nueva Europa contemporánea, surgida de la Revolución francesa.

Geografía y caricatura

La clave del éxito de las creaciones de Rose reside en la fusión de la cartografía con la caricatura y su capacidad para seducir a través de tópicos y clichés. Esta combinación causó un gran impacto y resultó ser una poderosa arma de propaganda. Este tipo de mapas fueron un recurso habitual en la incipiente prensa de masas del siglo XX,





que alimentó los prejuicios que llevaron a las dos contiendas mundiales. Su función era, como se señalaba en uno de ellos, publicado en 1914, presentar «la geografía política al alcance de todas las inteligencias».

En la Europa de esa época, la idea de que las posesiones coloniales acrecentaban el prestigio nacional alimentó la curiosidad sobre los asuntos internacionales. Así lo plasmaba este «mapa serio-cómico» de Rose, donde bajo el punto de vista de un conservador británico podían entreverse las tensiones de un continente asentado sobre la frágil estabilidad de la Paz Armada de



principios del siglo XX, con Europa sumergida en una preocupante carrera de armamentos. Obsesionadas por incrementar su peso político, económico y territorial, las potencias coloniales configuraban el futuro escenario de la primera guerra mundial.

El pulpo ruso

En medio de este tenso contexto político, Rose empleó un elaborado acervo iconográfico fusionado con estereotipos nacionales y creó una entretenida tragicomedia cartográfica, de la que a continuación presentaremos a sus principales intérpretes.

Lo primero que llama la atención es el dibujo de Rusia como un gran pulpo sobre el que aparece retratado el zar Nicolás II. Símbolo tradicional del poder omnímodo, el pulpo representa la ambición sin freno de la Rusia imperial, que alarga sus tentáculos hacia China, Afganistán, los Balcanes y el resquebrajado Imperio turco, así como por Europa occidental (donde en 1795 se había anexionado Polonia, y en 1808, Finlandia).

Todo el mapa, como indica su título, gira en torno al Reino Unido. El británico John Bull ①, ataviado con el típico uniforme colonial, se encuentra

aún inmerso en su segunda guerra con los bóers, que entre 1899 y 1902 enfrentó a Inglaterra con estos colonos de origen neerlandés en el sur de África. Los baluartes de los bóers o afrikaners, Transvaal y el Estado Libre de Orange, están representados como gatos que se aferran con uñas y dientes a la pantorrilla de John Bull. Pese a la pérdida de prestigio que la resistencia bóer había supuesto para su todopoderoso imperio, Gran Bretaña exhibe su superioridad armamentística esgrimiendo el apoyo en forma de bala de sus numerosas colonias, con Canadá, Australia, Suráfrica y la India a la cabeza.



Irlanda ②, que entonces formaba parte del Reino Unido y no vería reconocida su independencia hasta 1922, extiende sus brazos con un rictus severo, como queriendo aprovechar los problemas de John Bull para dar rienda suelta a su nacionalismo, aunque finalmente es contenida por el pueblo leal.

El káiser amenazador

El rostro del káiser Guillermo II encarna a la nueva potencia, Alemania ③, unificada en 1871 por su abuelo Guillermo I y que ha desplazado a Inglaterra como gran productora de manufacturas. Al mismo tiempo, se

dispone a hacerle sombra en el dominio marítimo poniendo en marcha la construcción de una nueva flota, una de las causas de la primera guerra mundial.

Francia ④, personificada por su eterna Marianne — símbolo de la libertad revolucionaria—, mira con recelo hacia el Reino Unido, su gran enemigo del siglo XIX. No es de extrañar su falta de alegría, ya que su «nueva casa de muñecas» está llena de «juguetes rotos», como Marruecos, Indochina, la isla de Madagascar..., lugares donde Gran Bretaña ha intentado limitar las apetencias coloniales francesas. Justamente acaba de recibir una humillación a manos de John Bull en la

crisis de Fashoda, una localidad de Sudán que británicos y franceses se habían disputado en 1898 y que habría podido provocar una guerra si el Gobierno galo, ante el superior poder naval británico, no hubiera decidido retirarse. Se habían frustrado los deseos franceses de amortiguar, con el oropel de una victoria colonial, el vergonzoso recuerdo del caso Dreyfus, el capitán judío injustamente condenado por espiar para Alemania.

La angustia francesa contrasta con la tranquilidad de una Suiza ⑤ satisfecha por los buenos servicios prestados por la Cruz Roja, fundada en Ginebra en 1863, y, aunque neutral, complacida



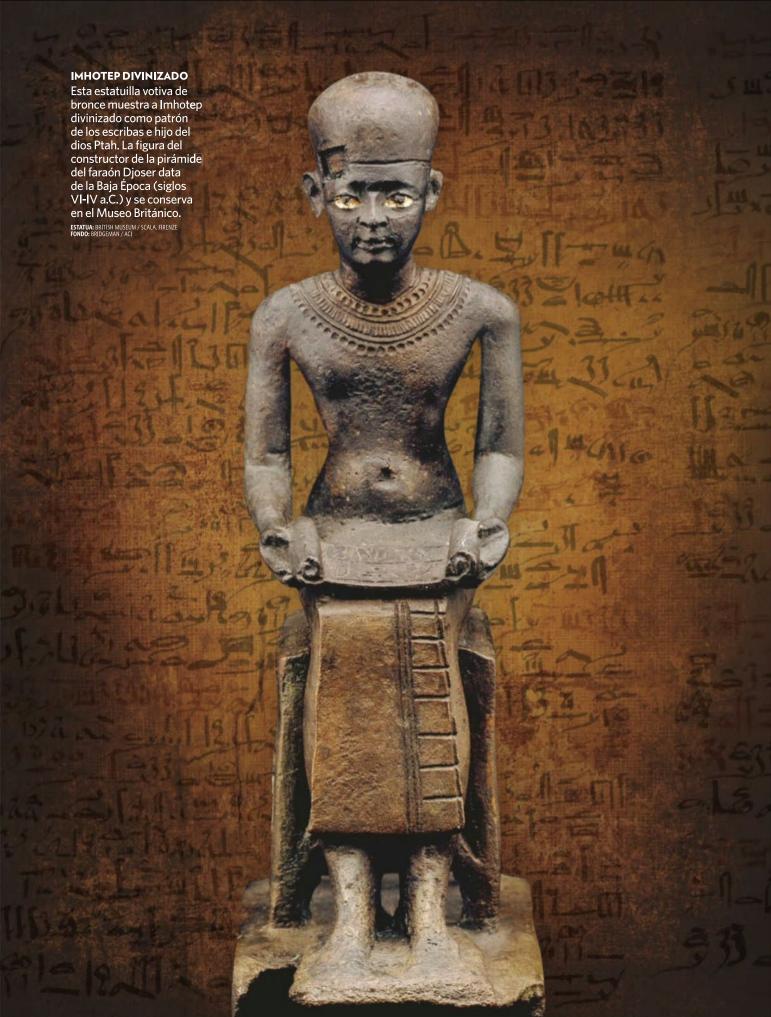
al leer en el diario las nuevas victorias del Reino Unido. Al sur, España 6, perdidas sus últimas posesiones coloniales en Cuba y Filipinas en 1898, emerge reducida al exótico y eterno cliché de una folclórica salida del libro de un viajero británico o de Carmen, la famosa novela de Mérimée. A su lado, un atildado Carlos I de Portugal 7 esgrime con orgullo la llave de la bahía de Goa, enclave en la costa occidental india en manos portuguesas desde el siglo XVI. Lusos y británicos garantizaban así un corredor marítimo hasta la costa de Mozambique y el Transvaal, conectando las colonias asiáticas y africanas.

De regreso al norte de Europa, en Escandinavia vemos representadas dos actitudes diferentes. Mientras Suecia y Noruega, animalizadas como dos sabuesos, no parecen poder librarse de la común correa que los mantiene atados a la influencia británica, Dinamarca ® destaca en su hacendosa producción de víveres, incansable y despreocupada proveedora de mantequilla para John Bull.

La decrépita Turquía

Por último, destaca la presencia de una Turquía ⁽⁹⁾ fragmentada, encarnada por un sultán Abdul Hamid II envejecido y que asiste impotente a la desmembración de su imperio, auspiciada por Rusia. Ésta le había impuesto en 1878 la independencia de Rumanía, Serbia y Montenegro, que en el mapa de Rose aparecen como bebés y niños. El Imperio otomano es víctima del gran pulpo zarista en los Balcanes, pero también lo es de la ambición de un Reino Unido al que había cedido la administración de Chipre en 1878. En definitiva, la Europa de 1900 ofrecía un escenario plagado de rivalidad y tensión nada esperanzador para el nuevo siglo.

ROBERTO FANDIÑO HISTORIADOR



El creador de la primera pirámide

IMHOTEP, ARQUITECTO Y DIOS

«Maestro de constructores» del faraón Djoser, Imhotep es conocido como el autor de la primera pirámide de la historia, que construyó en Saqqara. Posteriormente fue venerado como patrón de los escribas y dios con poderes sanadores

IRENE RIUDAVETS GONZÁLEZ
MIEMBRO DEL EQUIPO DE LA MISIÓN ARQUEOLÓGICA EN OXIRRINCO

l que viene en paz»; esto es lo que significa el nombre de Imhotep en el antiguo idioma egipcio. Hoy se lo recuerda como el creador de uno de los logros arquitectónicos más impresionantes de todos los tiempos: las pirámides.

A él se atribuye la pirámide escalonada de Saqqara, una construcción monumental formada por la superposición de seis mastabas o estructuras rectangulares cada vez más pequeñas, que alcanzaba

en su cúspide los 60 metros de altura y que preparó el terreno a las grandes pirámides de caras lisas de la dinastía IV. Sin embargo sabemos poco sobre su vida, lo que no resulta extraño en alguien que vivió hace más de 4.000 años. Tan sólo se conservan dos referencias a su persona procedentes de documentos de su propia época: una inscripción en la base de una estatua del faraón Djoser colocada en el complejo funerario de este rey y un grafito en el muro del recinto de la pirámide de su sucesor, Sekhemkhet. Parece poco, pero hay que tener en cuenta que Imhotep es la primera persona no perteneciente a la realeza cuya existencia está documentada.

En la corte del faraón Djoser

Imhotep nació en algún momento del Imperio Antiguo, quizás a finales de la dinastía II, aunque la mayor parte de su vida se desarrolló bajo el gobierno de Djoser, segundo faraón de la dinastía III, que subió al trono hacia 2667 a.C. Algunos estudiosos creen que muy probablemente tuvo un origen humilde, mientras que

otros afirman que nació en el seno de una familia noble, lo que explicaría su ascenso en la administración faraónica. Las fuentes tardías especifican los nombres de sus progenitores. Su padre era Kanofer, pero la tradición lo relegó a un segundo plano cuando Imhotep comenzó a aparecer como hijo del dios Ptah. Su madre, Khereduankh, era conocida, ya que en épocas posteriores su nombre formó parte del propio nombre completo de Imhotep como dios. Pero aún hov se discute si Khereduankh existió en realidad. Por último, se menciona a su esposa Ronpenofret («esposa de un dios», en la lengua faraónica), aunque es muy posible que este personaje sea una invención posterior que sirvió para completar la familia sagrada de Imhotep como divinidad.

Imhotep debió de acabar su formación durante el reinado del faraón Nebka, antecesor de Djoser, y en tiempos de este último iría accediendo a los altos cargos de la administración faraónica. La inscripción en la base de la estatua de Djoser especifica cuáles fueron los títulos y funciones oficiales de Imhotep: «Canciller real del Bajo Egipto, el Primero tras el Rey, administrador del Gran Palacio, noble,



CRONOLOGÍA

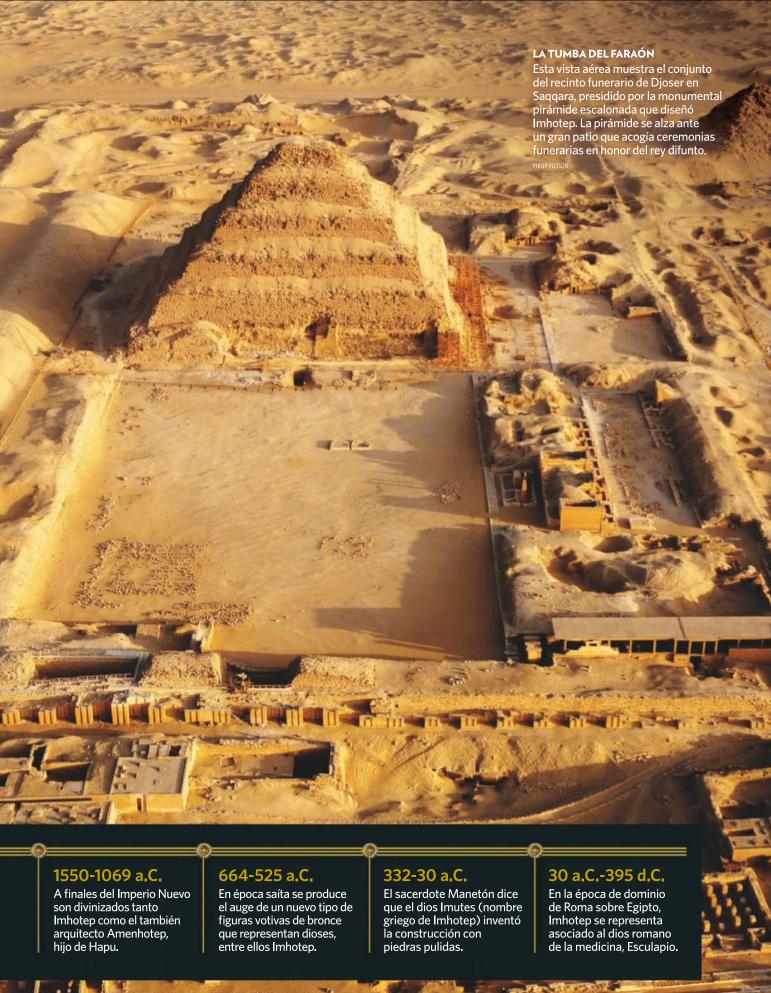
EL MITO DE UN SABIO

2667-2648 a.C.

Bajo el reinado de Djoser, faraón de la dinastía III, Imhotep construye su complejo funerario y, en él, la primera pirámide.

2160-1550 a.C.

Entre el Primer y el Segundo Período Intermedio, la figura de Imhotep se perfila como un semidiós, un sabio que había realizado grandes maravillas.





DEA / SCALA, FIRENZE

ELARQUITECTO DEL FARAÓN

El nombre de Imhotep, escrito en jeroglíficos, fue grabado en este fragmento de la base de una estatua de Djoser hallada en Saggara.

gran sacerdote de Re, maestro de constructores, escultores y fabricantes de vasos de piedra». El hecho mismo de que esta inscripción se encontrara en el complejo funerario de Djoser en Saggara pone de manifiesto la gran estima que el faraón tuvo por su ministro, pues gracias a ese texto Imhotep lo acompañaría durante toda la eternidad.

Arquitecto real

Entre los cargos que se atribuyen a Imhotep en la mencionada inscripción destaca el de «maestro de constructores», es decir, arquitecto real. La tradición sostiene que en este puesto Imhotep realizó innovaciones que marcarían el devenir de la arquitectu-

> ra monumental egipcia. En concreto, el sacerdote Manetón, del siglo III a.C., aseguraba que Imhotep «inventó la construcción por medio de piedras pulidas», ya que anteriormente se construía sólo con adobes. A Imhotep se atribuyen edificios como un templo dedicado al dios Horus en Edfú, aunque,

sin duda, la construcción que ha hecho pasar su nombre a la posteridad ha sido el complejo funerario de Djoser, presidido por su imponente pirámide escalonada.

En realidad, éste no era un proyecto meramente arquitectónico, sino que estaba íntimamente relacionado con otro de los cargos de Imhotep, el de gran sacerdote de Re, el dios Sol, en Heliópolis, principal centro de adoración de esta divinidad. Así, cabe interpretar la estructura de la pirámide como una escalera al cielo que aseguraría la ascensión del alma del faraón hacia el otro mundo tras su muerte, para reencontrarse con su padre divino, el dios Re, y de esta manera recorrer el cielo con él en la barca solar. Con el tiempo, este concepto de tumba-pirámide evolucionaría hasta convertirse en el gran símbolo de la vida eterna de los faraones.

Es posible que Imhotep sobreviviera a Djoser y finalizara sus días bajo el reinado del faraón Sekhemkhet, ya que se halló el nombre del sabio arquitecto en un muro del

PÁGINA DEL *PAPIRO EDWIN SMITH* DONDE SE HABLA SOBRE CÓMO TRATAR UN TRAUMA FACIAL. ACADEMIA DE MEDICINA, NUEVA YORK. BRIDGEMAN / ACI

Manetón afirma que Imhotep «inventó la construcción por medio de piedras pulidas»

DAGLI ORTI / AURIMAGES

UTENSILIO HALLADO EN LA TUMBA DEL ARQUITECTO KHA. EN DEIR EL-MEDINA. MUSEO EGIPCIO. TURÍN.



DIOS DE LA MEDICINA

MAGO, MÉDICO, SABIO, ESCRIBA... El arquitecto de la dinastía III fue venerado desde el Imperio Nuevo bajo numerosas encarnaciones. A partir de la dinastía XVIII fue considerado patrón de los escribas, y desde la Baja Época, y sobre todo en el período Ptolemaico, se convirtió en el dios de la escritura, la arquitectura, la sabiduría y la medicina, y se le reconoció como hijo del dios Ptah. Se le atribuyeron todo tipo de tratamientos médicos, con remedios que incluían el uso de opiáceos. Considerado un dios sanador, Imhotep recibió culto en todo el país, y los egipcios lo adoraron como «el dios augusto que da vida al pueblo».

FONDO DE UN SARCÓFAGO EN EL QUE SE HAN GRABADO TEXTOS FUNERARIOS DONDE SE MENCIONA A IMHOTEP. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS. H. LEWANDOWSKI / RMN-GRAND PALAIS



Papiro médico

El Papiro Edwin Smith es el papiro médico más antiguo del mundo. La tradición atribuye su texto a Imhotep, considerado el padre de la medicina egipcia.

Invocación a Imhotep

Durante la Baja Época, muchos nobles se hicieron enterrar en Saggara, cerca de la pirámide de Djoser. En sus tumbas inscribieron oraciones en honor al dios Imhotep.

OFRENDA VOTIVA

QUE REPRESENTA A

IMHOTEP TOCADO CON
EL CASQUETE DE PTAH,
DIOS CREADOR DE MENFIS. LOUVRE.

C. DECAMPS / RMN-GRAND PALAIS



El faraón ante el dios

Petubastis, primer rey de la dinastía XXIII (818-793 a.C.), de ascendencia libia, también rindió culto a Imhotep, como se observa en esta pieza de bronce.

Imhotep divinizado

En la Baja Época fue muy habitual este tipo de estatuillas en bronce de Imhotep, sentado y con un papiro abierto sobre las rodillas.



FIGURILLA DEL FARAÓN PETUBASTIS ARRODILLADO ANTE UN ALTAR CONSAGRADO A IMHOTEP, LOUVRE,

G PONCET / RMN-GRAND PALAIS







WALTER **BRYAN EMERY**

Este egiptólogo británico pasó años buscando sin éxito la tumba de Imhotep en la necrópolis de Saggara. Fotografía tomada en 1968.

recinto funerario de este rey. Tras su muerte, Imhotep probablemente fue sepultado en Saggara, la necrópolis que albergaba su gran obra, aunque los esfuerzos de los arqueólogos modernos por localizar su tumba han resultado infructuosos.

La construcción del mito

Las dimensiones que finalmente alcanzó la pirámide escalonada y la extraordinaria movilización de recursos humanos y materiales que conllevó su construcción debieron de causar una profunda impresión en los egipcios. Este hecho contribuyó a que la memo-

> ria de Imhotep no se perdiera, y permitió que durante el Imperio Medio (2040-1786 a.C.) se convirtiera en un personaje mítico: un gran sabio de tiempos pasados, una especie de semidiós al que se atribuían conocimientos de escriba, médico, mago y astrónomo.

Así aparece en algunos textos literarios que se han conservado. Por ejemplo, en el primero de los cinco cuentos del Papiro Westcar, Imhotep se muestra como el autor de un hecho milagroso (desconocemos cuál porque el texto está incompleto). El arquitecto figura igualmente en el Canto del arpista, una composición poética grabada en una pared de la tumba del rey Intef VII, cuyo origen se remonta muy probablemente al Primer Período Intermedio. En el texto se lee: «He oído las palabras de Imhotep y Horjedef que se citan en proverbios y han sobrevivido a todo».

Es probable que, dada su reputación de erudito, a Imhotep se lo empezase a relacionar con Thot, dios de la escritura y la sabiduría, y con Ptah, dios de la artesanía. Así, en el Imperio Nuevo hallamos pruebas de la existencia de un culto a Imhotep como dios. En ese período se produjo un curioso fenómeno de renacimiento de antiguas creencias y cultos, que iban acompañados de rituales mucho más complejos y elaborados, y el caso de Imhotep es un ejemplo evidente de ello.

Ya en el Imperio Medio, Imhotep era venerado como un personaje mítico con un gran saber

BABUINO. ESTE ANIMAL ESTABA RELACIONADO CON THOT, DIOS DE LA SABIDURÍA. LOUVRE, PARÍS.



UIG / AGE FOTOSTOCK

Sarcófago de ibis

Algunas momias de ibis se guardaban en pequeños sarcófagos de madera, como éste, aunque la mayoría se conservaban en vasijas de barro.

Estatuilla de ibis

El ibis fue el animal sagrado de Thot, dios de la escritura y la sabiduría. Se han hallado numerosas figuras votivas de este animal.

Momia de ibis

Envuelta cuidadosamente con vendas de lino, esta momia de ibis se depositó como ofrenda votiva, igual que las halladas por Emery.

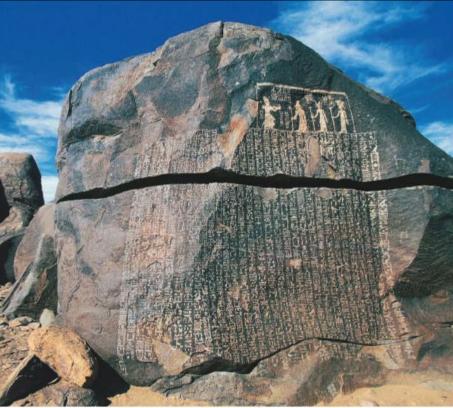
EN BUSCA DE **IMHOTEP**

walter bryan emery estaba convencido de que la tumba de Imhotep se hallaba en algún lugar de Saqqara. En 1964, el egiptólogo británico excavó al norte de la pirámide escalonada, donde descubrió una mastaba bajo la cual discurrían una serie de túneles y galerías en los que encontró nada menos que un millón y medio de momias de ibis. Emery vinculó el hallazgo con Imhotep como patrono de la medicina, y pensó que estaba cerca de realizar el descubrimiento de su vida. Pero no fue así, y la tumba del esquivo arquitecto sigue aún sin ser localizada.

MOMIA DE IBIS. BAJA ÉPOCA. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS. 🕨

BRIDGEMAN / ACI





S, VANNINI / AGE FOTOSTOCK

LA ESTELA DEL HAMBRE

En esta inscripción grabada en una gran roca en la isla de Sehel, Djoser consulta a Imhotep la solución a una gran hambruna que asoló Egipto.

MURALLA DEL COMPLEJO

El muro que rodea el complejo de Djoser en Saqqara mide 10 m de alto, tiene 14 falsas puertas y sólo una puerta auténtica: la que vemos a la derecha.

En la misma época, Imhotep fue recordado sobre todo como médico sanador, pese a que nada hace pensar que en vida ejerciera la medicina. Con el tiempo, la región de Saqqara se convirtió en un importante centro de culto a Imhotep, al que acudían los escribas para venerar a su patrón así como multitud de enfermos que peregrinaban con la esperanza de ser sanados por el dios.

Conocido incluso en Menorca

En época saíta (a partir de 664 a.C.) se popularizaron unas pequeñas figuritas de bronce que representaban a diversas divinidades, entre ellas Imhotep. Se conocen más de cuatrocientas estatuillas del dios, que aparece siempre bajo un mismo patrón, como «dios lector»: un hombre joven sentado en una silla, con el pecho desnudo, vestido con un faldellín y tocado con un casquete, igual al de su padre divino Ptah. Sobre sus muslos sostiene medio desplegado un papiro en el que se inscribe el nombre de «Imhotep, hijo de Ptah» y en ocasiones también «nacido de Khereduankh». Imhotep pasó a formar parte del panteón egipcio, y llegó a tener tal relevancia que incluso el faraón Nectanebo II se consideró a sí mismo «Amado de Imhotep, hijo de Ptah».

En época grecorromana, Imhotep, en griego Imutes, fue asimilado al dios heleno de la medicina, Asclepio; por ello, el templo asociado a él en Saqqara se conoce como Asclepeion. De la misma forma, los romanos lo identificaron con su dios Esculapio. En el templo de Ptah en Karnak, una inscripción de tiempos de Tiberio hace referencia a Imhotep y deja constancia de la duración de su culto a lo largo del tiempo. En ese período, la devoción a Imhotep se extendió con fuerza entre el pueblo llano; sus cualidades sanadoras lo convirtieron en un dios de masas, por lo que se encuentra también representado en imágenes más pobres.

Una prueba sorprendente de la popularidad de Imhotep la ofrece un hallazgo realizado en 1974 en la isla de Menorca, en el poblado talayótico de Torre d'en Galmés. Se trata de una figurita del dios, de notable calidad y producida con toda seguridad en Egipto, que se encontró junto a dos pequeñas lancetas, probablemente utensilios médicos. Todo ello parece indicar que hacia los siglos IV-III a.C., los habitantes de la isla incluyeron a Imhotep en su propio panteón, conservando la creencia de que se trataba de un dios con propiedades sanadoras, como se creía en su tierra de origen.

Para saber más ENSAYO
Los sabios del antiguo Egipto
Ch. Jacq. La Esfera de los Libros, Madrid, 2008.
NOVELA
EL CARROLLO DE LA FRANCIA

El arquitecto del faraón B. Simonay. DeBolsillo, Barcelona, 2003.





INTERPRETAR SUEÑOS

LA RESPUESTA AL SUEÑO DEL FARAÓN

La identificación de

Imhotep con el dios griego Asclepio y con el romano Esculapio es bien clara. Sin embargo, existe otra posible asociación del arquitecto con el personaje bíblico de José, que se desprende de la llamada Estela del Hambre, una inscripción grabada sobre granito en la isla de Sehel, en la región de Elefantina (Asuán).

Esta inscripción de época Ptolemaica cuenta como

Dioser, tras siete años de hambruna y después de haber soñado con el dios Khnum, que controla la crecida del Nilo, consulta al sabio Imhotep la solución al problema. Por su parte, en el Génesis se cuenta la historia de José. a quien el faraón pregunta el significado de un sueño muy parecido, el de las siete vacas flacas que devoran a las siete vacas gordas. La respuesta de ambos personajes es muy parecida: el rey debe hacer acopio de trigo.

No sabemos cuál es el origen de estas historias, pero son tan similares y presentan datos tan afines entre los dos personajes que es muy posible que el relato bíblico se inspirara en el egipcio, lo que no es excepcional, ya que ocurre en otras ocasiones.



En esta necrópolis cerca de Menfis, faraones y altos funcionarios erigieron sus tumbas,

Templo funerario

del Norte

Muralla

A TO MAN S WILL

Patio del Heb Sed

Entrada y

propileos

del Sur

Recinto de Djoser

Su pirámide mide 121 x 109 metros de base. Hecha de piedra pulida, estaba revestida con caliza blanca procedente de Tura.

Gran patio

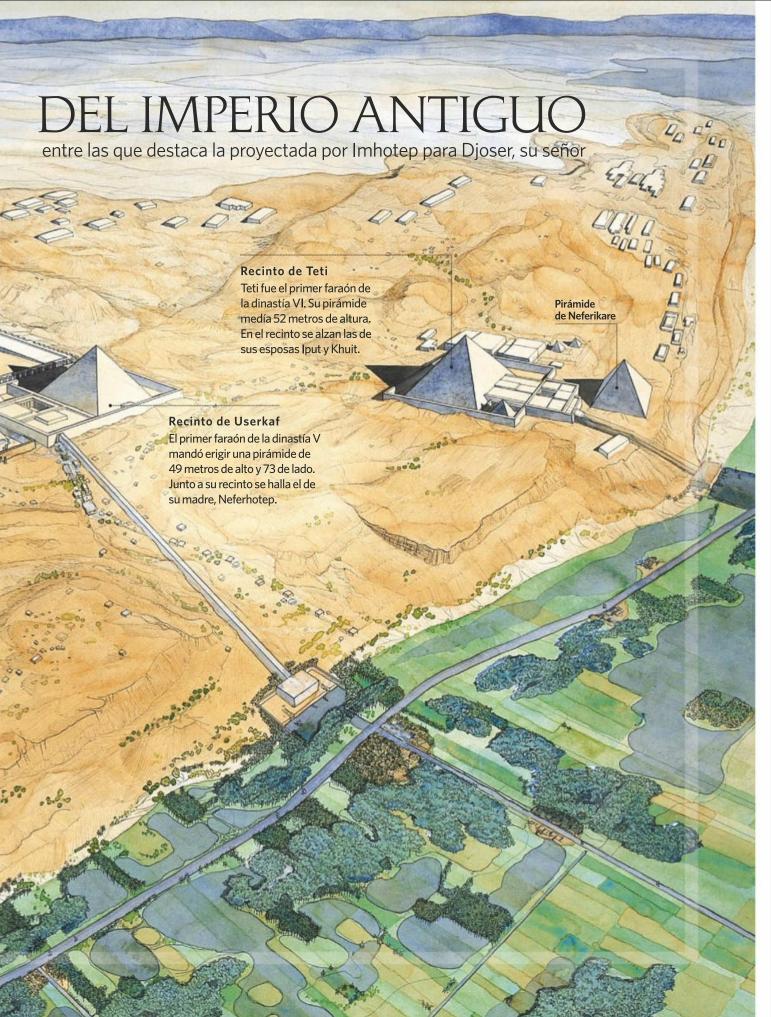
Recinto de Unas

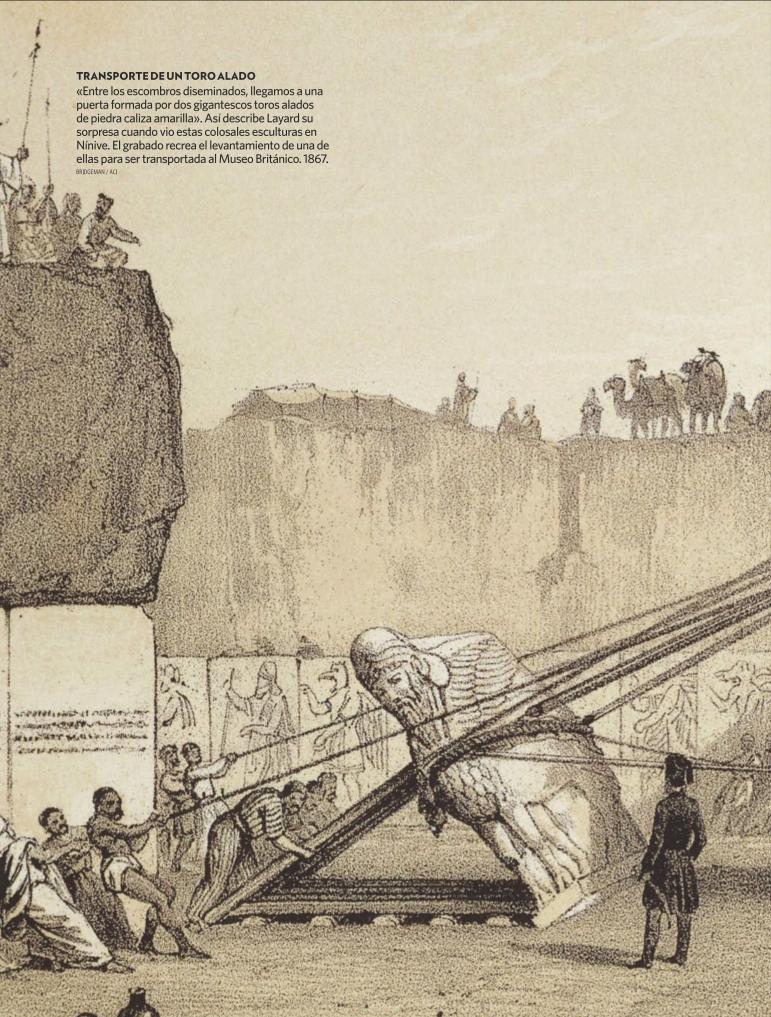
Este faraón, el último de la dinastía V, erigió una pirámide de 43 m de alto y 57,5 de lado. En sus muros se inscribieron los *Textos de las pirámides*.

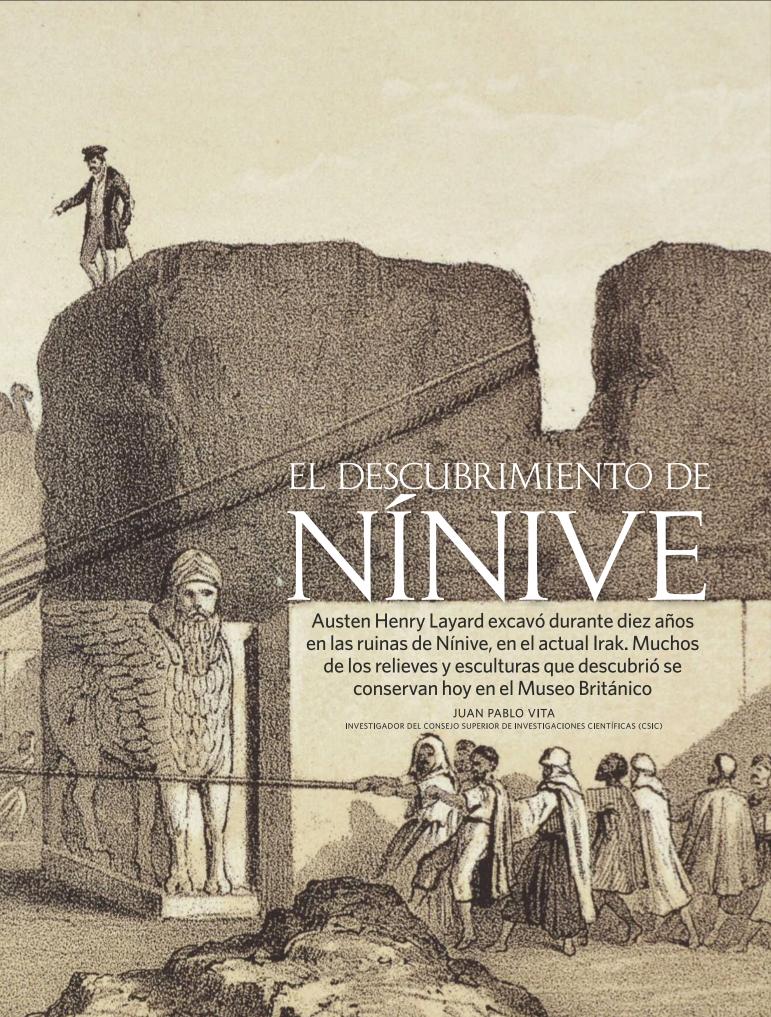
SAQQARA, EL ESCENARIO ESCOGIDO POR IMHOTEP

Durante el Imperio Antiguo, los faraones utilizaron una amplia zona cercana a la capital, Menfis, para levantar sus moradas de eternidad. Uno de los núcleos principales de enterramiento fue Saggara, donde se alzan algunos de los recintos funerarios más monumentales, como el erigido por el arquitecto Imhotep para Dioser, su soberano, durante la dinastía III. El complejo, rodeado de murallas de 10 m de alto con entrantes y salientes, y con sólo una entrada auténtica, ocupa una superficie total de 15 hectáreas. En él, Imhotep proyectó una espectacular escenografía arquitectónica para facilitar el paso del faraón al Más Allá, con patios y capillas ceremoniales, todo ello presidido por la imponente pirámide pétrea bajo la cual fue enterrado Djoser.

ACUARELA DE JEAN-CLAUDE GOLVIN. MUSÉE DÉPARTEMENTAL ARLES ANTIQUE. © ÉDITIONS ERRANCE









3D GRAPHIC KAIS JACOB

LA JOYA DEL IMPERIO ASIRIO

En el libro bíblico de Jonás, se dice que Nínive es tan grande que se necesitan tres días para recorrerla. El rey Senaquerib embelleció la ciudad, que se alzaba a orillas del Tigris, y la convirtió en la magnífica capital de su imperio. l trayecto vital de Austen Henry
Layard, el explorador británico que
en 1847 descubrió la fastuosa capital asiria de Nínive, estuvo repleto
de viajes, aventuras y peligros. De
familia hugonote, tras una infancia feliz en
Florencia, donde aprendió francés e italiano,
tuvo una adolescencia difícil en un colegio
de Richmond (Inglaterra) que endureció su
carácter. No pudo ir a la universidad, pasó
penurias económicas y no hallaba
su lugar en el mundo. Empezó a
trabajar en un despacho londinense de abogados, pero, con

poco más de veinte años y a instancias de un tío suyo, partió en 1839 hacia Ceilán para probar fortuna, también como abogado. Hizo el viaje por tierra, atravesando Anatolia y visitando lugares como Petra, Baalbek, Babilonia, Ctesifonte, Behistún o Susa, y convivió con tribus locales. Nunca llegó a Ceilán, pero demostró pertenecer a la misma estirpe de aventureros que el posterior y legendario Lawrence de Arabia.

Layard relata que «durante el otoño de 1839 e invierno de 1840 estuve viajando a través de Asia Menor y Siria,

1849

CRONOLOGÍA

DIEZ AÑOS EN EL DESIERTO Austen Henry Layard Ileva a cabo labores diplomáticas para el embajador británico en Estambul, la capital del Imperio otomano. Desde allí viajará hasta Mosul y excavará en Nimrud en 1845.

ROSTRO DE UNA ESFINGE NEOASIRIA. SIGLO VII A.C. MUSEO BRITÁNICO, LONDRES.

1846

Layard empieza a excavar en el tell de Kuyunyik, bajo el cual se hallan las ruinas de **Nínive**, una de las cuatro capitales del Imperio asirio. El arqueólogo británico simultanea sus trabajos en Nimrud y en Nínive.



y apenas dejé sin pisar un lugar santificado por la tradición, ni dejé de visitar una ruina consagrada por la historia. Me acompañó alguien no menos curioso y entusiasta que yo [su amigo Edward Ledwich Mitford]. A ninguno de los dos nos importaba el confort y hacíamos caso omiso del peligro [...] Nuestra única protección eran nuestros brazos; nuestro ropero era una valija detrás de nuestras monturas [...] Desembarazados de lujos innecesarios y no influidos por las opiniones y los prejuicios de otras personas, nos mezclamos entre la población, incorporamos sin mucho esfuerzo sus costumbres,

y disfrutamos de esas emociones que no pueden dejar de provocar escenarios tan novedosos y lugares tan ricos por la variedad de asociaciones que sugieren».

En 1842, Layard comenzó a desempeñar labores diplomáticas para sir Stratford Canning, el embajador británico en Estambul, la capital del Imperio otomano; más adelante, Canning sufragaría parte de las excavaciones de Layard. Tras haber recorrido Asia Menor

y Siria, Layard sintió «un irresistible deseo de penetrar en las regiones que se encuentran más allá

TIEMPOS DE GLORIA

Con Assurbanipal, nieto de Senaquerib, Nínive conoció días de gran esplendor. Este relieve fue descubierto en el palacio del monarca. Museo del Louvre, París.

1849-1853

Varios libros de Layard recogen los **resultados** de su trabajo en Nínive y Nimrud: *Nínive y sus ruinas, Inscripciones en cuneiforme en monumentos asirios, Nínive y Babilonia* o los dos tomos de *Monumentos de Nínive*.

Layard abandona las excavaciones arqueológicas e inicia una carrera como diplomático y político. Entre sus destinos se encuentran España y Estambul. Tras retirarse en Venecia, muere en Londres en 1894.





BOTTA SE CONFUNDE DE CAPITAL ASIRIA

I primero en excavar en Nínive no fue Austen Henry Layard, sino Paul-Émile Botta, cónsul francés en el Mosul otomano, en 1843. Layard relata que las de Botta eran excavaciones «a una escala muy pequeña y, cuando pasé, sólo se habían encontrado fragmentos de ladrillo y alabastro sobre los cuales estaban grabadas unas cuantas letras con signos cuneiformes». Layard no ahorra críticas a

la metodología arqueológica de Botta: «Estaba satisfecho simplemente cavando agujeros o pozos de unos pocos pies de profundidad, que abandonaba si no encontraba esculturas o inscripciones». Pero en general su actitud hacia el personaje fue positiva y cordial, reconociendo que le «corresponde el honor de haber encontrado el primer monumento asirio». Decepcionado con las excavaciones en Kuyunyik, Botta excavó en

Khorsabad, donde descubrió Dur Sharrukin, una de las cuatro capitales del Imperio asirio, fundada por Sargón II a finales del siglo VIII a.C. Botta, que creyó haber descubierto Nínive, sacó a la luz el inmenso palacio del rey asirio, con sus patios, suntuosas estancias y terrazas con magníficos relieves. Layard reconoció que los hallazgos de Botta «habían aumentado mi ansiedad por explorar las ruinas de Asiria».



PAUL-ÉMILE BOTTA

Durante su estancia en Mosul, Botta se refugiaba del calor en la campiña. Allí contemplaba los extraños montículos dispersos, los tells, y se preguntaba que ocultarían (eran las ruinas de vieias ciudades).

del Éufrates, que la historia y la tradición señalan como la cuna de la sabiduría de Occidente». Eso lo llevó a emprender el viaje que acabaría con el descubrimiento de Nínive.

Entre Nimrud y Nínive

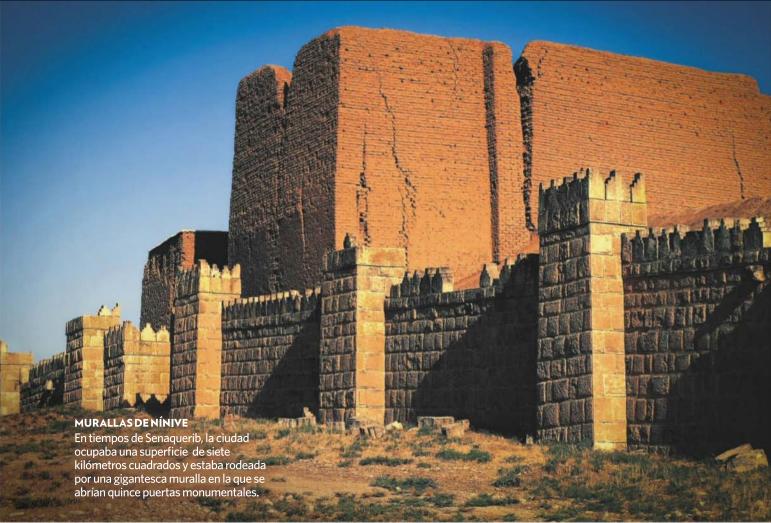
Desde Estambul, Layard viajó por el mar Negro hasta Samsun, en la costa de Anatolia. Apenas desembarcó, se lanzó a la aventura: «Crucé los montes Pónticos y las grandes estepas de Usun Yilak tan rápido como me podían llevar los caballos de posta, descendí las tierras altas hasta el valle del Tigris, galopé por las grandes llanuras de Asiria y alcancé Mosul en doce días». Había recorrido 1.200 kilómetros.

Layard excavó en Nínive el equivalente a 3,2 kilómetros de paredes recubiertas con bajorrelieves e inscripciones

Instalado en Mosul (hoy en territorio iraquí), Layard excavó primero en Nimrud, en 1845, donde se ubicaba la antigua capital asiria de Kalhu, y halló los restos de dos palacios, uno de ellos perteneciente al rey Assurnasirpal II, del siglo IX a.C. Entre 1845 y 1851, en el curso de varias campañas, sacó a la luz una considerable serie de obras de arte que hoy en día guarda el Museo Británico.

Sin embargo, y debido en parte a la opinión del importante asiriólogo inglés Henry C. Rawlinson, Layard creyó erróneamente haber descubierto la ciudad de Nínive, y así lo reflejó en el título de su obra Nínive y sus ruinas (1849), en la que publicó sus hallazgos en Nimrud. En realidad, como Layard reconoció posteriormente, las ruinas de Nínive se encuentran en la orilla oriental del río Tigris, en el lado opuesto de Mosul, y en el tell de Kuyunyik, el nuevo objetivo de Layard.

Los tells son montículos artificiales formados por los restos de ciudades antiguas. Apoyándose en su experiencia arqueológica previa, Layard efectuó una cuidadosa inspección del



C. SAPPA / DEA / GETTY IMAGES

montículo: «Un conocimiento de la naturaleza y la situación de los antiguos edificios de Asiria sugiere el método de examinar los montículos que encierran. Cuando los asirios querían edificar un palacio o un templo, construían un podio o base de ladrillos cocidos al sol y de tierra a una distancia de entre 9 y 12 metros sobre el nivel del suelo. Sobre él levantaban el monumento [...] Por consiguiente, lo primero que hay que hacer al excavar en busca de restos es llegar a la plataforma de ladrillos

de adobe. Cuando ésta se descubre, las trincheras se deben abrir a este nivel [...] Luego se deben continuar en direcciones opuestas, siempre teniendo en cuenta aquella plataforma».

Layard sigue relatando con detalle la metodología arqueológica que empleó tanto en Kuyunyik (Nínive) como en Nimrud: «Los trabajadores estaban divididos en diferentes grupos [...] Todos estaban bajo la vigilancia de un superintendente, cuyo deber era mantenerlos a raya en el trabajo e in-

EL PAÍS ENTRE DOS RÍOS

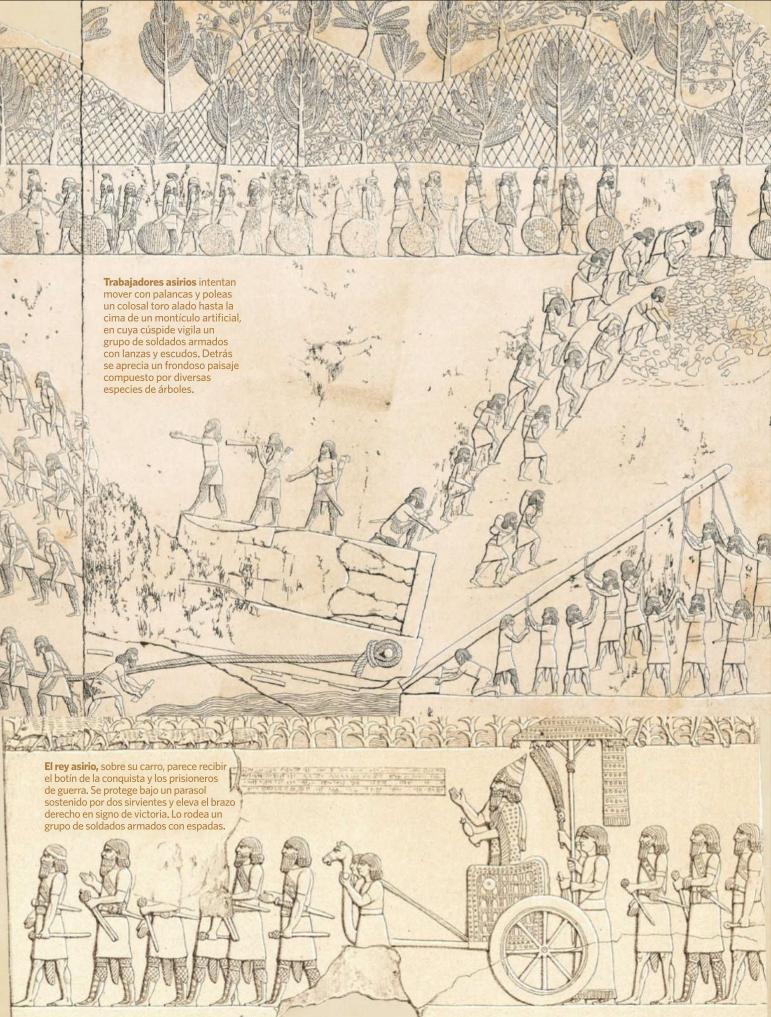
El mapa bajo estas líneas muestra la situación de Nínive, cerca de la actual ciudad iraquí de Mosul, en la antigua región de Mesopotamia, regada por el Tigris y el Eufrates.



formarme cuando se aproximaran a cualquier antigüedad para que yo pudiera estar presente durante su limpieza y traslado [...] La pequeña suma de dinero puesta a mi disposición me obligó a seguir un plan, que consistía en cavar trincheras a lo largo de las paredes de las habitaciones para obtener bajorrelieves y esculturas, dejando sin desescombrar el centro, por lo que pocas cámaras fueron enteramente examinadas y muchos pequeños objetos de gran interés quedaron sin descubrir. Luego re-

> llenaba las trincheras con la tierra y los escombros de las siguientes, después de copiar las inscripciones y trasladar las esculturas». Así fue como excavó en Nínive trincheras de entre seis y nueve metros de profundidad. Cuando necesitaba profundizar más, excavaba túneles provistos de pozos para la entrada de luz y aire. De esta manera, y para asombro de los lugareños, llegó a excavar el equivalente a 3,2 kilómetros de paredes recubiertas con bajorrelieves e inscripciones de unos tres metros de





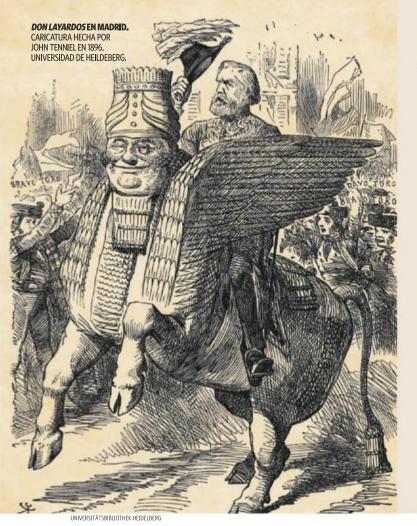
UN ARQUEÓLOGO BRITÁNICO EN ESPAÑA

'DON LAYARDOS' EN MADRID

ayard mantuvo una intensa relación profesional y personal con España. Junto a su mujer Enid llegó en 1869 a Madrid como embajador de Gran Bretaña, cargo que desempeñó hasta 1877. Recibido como un gran historiador, en 1870 fue nombrado miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y académico honorario de la Real Academia de la Historia. Fue

testigo directo de un período especialmente convulso de la política española. Desempeñó su tarea diplomática con plena dedicación y se involucró activamente en la vida social y cultural española. Después fue nombrado embajador en Estambul. Pero Madrid conserva otro recuerdo de Layard. La Real Academia de la Historia alberga dos fragmentos de bajorrelieve asirio con dos guerreros y una inscripción real que proceden del pala-

cio de Senaquerib en Nínive. Las piezas fueron donadas en 1851 por Antonio López de Córdoba, diplomático e historiador. Probablemente las adquirió siendo embajador en Estambul, donde tal vez conociera a Layard. López de Córdoba había adquirido dos relieves con la intermediación de Nicholas Gliocco, de origen griego y encargado de comprar caballos para Isabel II. Uno de los relieves se rompió camino de España.



altura y dos y medio de ancho, en total más de setecientas lastras y fragmentos. Entre otros muchos tesoros, halló toros alados con cabeza humana —llamados *lamassu* en la antigua lengua acadia—, de entre cuatro y cinco metros de alto; el palacio y la fabulosa biblioteca de Assurbanipal, con más de 22.000 tablillas cuneiformes, y el palacio de Senaquerib, decorado con monumentales relieves, cuyo descubrimiento Layard explica de este modo: «Una mañana, mientras estaba en Mosul, dos mujeres árabes se dirigieron hacia

mí para anunciarme que habían sido descubiertas unas esculturas [...] Cabalgué inmediatamente hacia las ruinas. Salté a la zanja y me encontré con que los trabajadores habían dado con una pared y restos de una entrada [...] La pared que descubrimos era el lateral de una cámara; a continuación, encontramos su entrada, for-

TABLILLA DE LA EPOPEYA DE GILGAMESH

En esta tablilla, una de las que Layard encontró en la biblioteca de Assurbanipal en Nínive, se relata parte de la historia de Gilgamesh, el gran héroe de Mesopotamia. Museo Británico. mada por toros alados y que conducía a una segunda sala. En un mes fueron descubiertas y exploradas nueve cámaras».

Muchos hallazgos se transportaron casi de inmediato al Museo Británico, y otros (por ejemplo, muchos bajorrelieves) quedaron *in situ* o fueron a enriquecer otras colecciones, incluyendo una en España. Estas primeras excavaciones británicas en Nínive se llevaron a cabo entre 1846 y 1855, y fueron dirigidas por Layard, Hormuzd Rassam y William Kennett Loftus. Layard en persona excavó en

Nínive en distintos períodos (mayo de 1846, de mayo a julio de 1847 y de

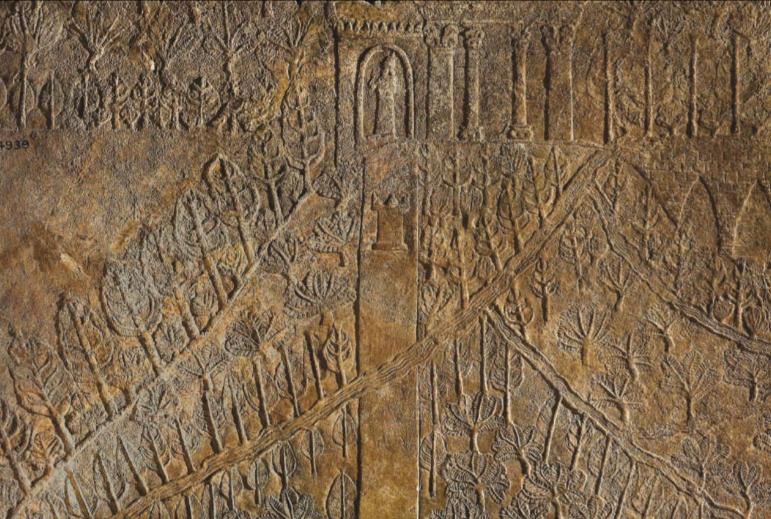
octubre de 1849 a abril de 1851), compaginando esta tarea con las excavaciones de Nimrud y algún viaje a Inglaterra.

La historia asiria

Layard fue el único pionero de la arqueología del Próximo Oriente antiguo que publicó sus resultados de manera ade-



DEA / GETTY IMAGES



BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZ

cuada. Junto a la ya mencionada *Nínive y sus ruinas* (1849) publicó otras grandes obras, como los dos tomos de *Monumentos de Nínive* (1849 y 1853), libros que aún nos asombran por la importancia de su contenido y por la cantidad y calidad de los dibujos y grabados. En algunos casos fue capaz de publicarlos mientras aún excavaba o sólo dos o tres años después de las excavaciones, lo que constituyó una auténtica proeza científica.

Estas obras causaron sensación tanto entre el gran público —para el cual publicó *Una relación popular de descubrimientos en Nínive* (1852)— como entre quienes se dedicaban a los estudios bíblicos y asiriológicos, provocando encendidas discusiones entre teólogos, historiadores, filólogos y críticos de arte.

Los métodos de excavación de Layard, fácilmente criticables desde la perspectiva actual, deben ser valorados en su contexto histórico. En cualquier caso, la figura del excavador ha ido creciendo con el paso del tiempo. El destacado arqueólogo inglés Max Mallowan, que más tarde excavó también en Nimrud (y era el segundo marido de la escritora Agatha Christie), consideró a Layard un «visionario genial» que «debe ocupar su lugar entre los inmortales».

A partir de 1852, Layard abandonó las excavaciones. Su asombrosa trayectoria arqueológica había durado menos de una década. Emprendió entonces una larga carrera como diplomático y político, desempeñando altos cargos en el gobierno de su país, pero permaneció siempre al tanto de los progresos de la arqueología del Próximo Oriente. Como refleja de manera vívida en sus escritos, nunca dejó de recordar con afecto y nostalgia sus años de joven explorador en Oriente y excavador de la civilización asiria: «Quiera Dios que yo vuelva con los *jebours* [un pueblo nómada] y viva en sus tiendas, sobre los viejos pastos...».

Para saber más

Nínive. Historia de los descubrimientos en Mesopotamia
Austen Henry Layard (J. de Diego y J. L. Pellicer Mor, trad.). Confluencias, Almería, 2016.

INTERNET
Monuments of Nineveh

LOS JARDINES DE NÍNIVE

Este relieve descubierto en el palacio de Assurbanipal en Nínive muestra los frondosos jardines de la ciudad, con toda clase de plantas y árboles, irrigados por sofisticados canales. Museo Británico.







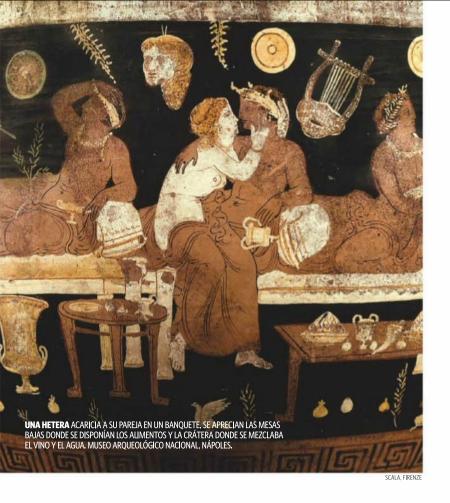
ESCLAVAS, PROSTITUTAS, COMPAÑERAS

CORTESANAS DE GRECIA



Bellas, refinadas y, sobre todo, libres, más en todo caso que las esposas y madres de familia. En la antigua Atenas, las heteras produjeron por igual fascinación y escándalo, y algunas de ellas se convirtieron en figuras legendarias





ASPASIA DE MILETO

La famosa hetera esposa de Pericles fue denostada por muchos de sus contemporáneos, como Cratino, que la llamó «descarada ramera». Museos Capitolinos, Roma. n la Atenas clásica existió un importante colectivo de mujeres tan característico como difícil de encasillar. No sería apropiado llamarlas sin más «prostitutas», pues su condición era ambigua y muy cambiante. Las heteras —como se las denominaba— podían ser tanto libres como esclavas. Igual podían proceder de otras ciudades como haber nacido en Atenas, de un padre que podía ser tanto

un esclavo como un meteco —es decir, residente extranjero— o incluso un ciudadano. Solían destacar por su belleza, pero cuando ésta se había desvanecido nada impedía que siguieran desempeñando su «oficio». Aunque algunas eran particularmente cultas, bastaba

con que poseyeran unas nociones básicas de música y danza, igual que las honorables ciudadanas y que las jóvenes que actuaban como animadoras en los simposios, los banquetes exclusivamente masculinos donde se debatía, se reía y se bebía vino en abundancia. Desde luego, ofrecían relaciones sexuales a los hombres, pero en ningún caso se confundían con las prostitutas de los burdeles. Algunas incluso llegaron a convertirse en concubinas y convivieron con su partenaire, si era soltero o viudo, en su propia casa.

Compañeras de banquete

Lo que caracterizaba a las heteras se halla implícito en la palabra que las identifica: eran hetairai, «compañeras», es decir, la versión femenina del hetairos. En la época Arcaica (siglos VIII-VI a.C.), los aristócratas atenienses se organizaron en grupos, las llamadas hetaireiai o heterías, que mantenían a menudo fuertes rivalidades entre sí. Los miembros de cada hetería coincidían en los simposios, en los que se formaban las parejas pederásticas, constituidas por un adolescente y un adulto, tan características de la sociedad griega, pero también había parejas heterosexuales. No es extraño, por tanto, que igual que al amante masculino se lo llamaba hetairos, se diera el nombre de heteras a las mujeres que acompañaban a los hombres en estas reuniones.

La costumbre del simposio se perpetuó en época Clásica, en plena democracia, durante los siglos V y IV a.C. Incluso se popularizó, en el sentido de que llegó a extenderse a ciudadanos con un poder adquisitivo medio. Lo sabemos porque se ha constatado la existencia de un andrón, la pieza de la casa destinada a los banquetes, en algunas casas del barrio ateniense de El Pireo que con seguridad no pertenecían a la élite económica. Para tales celebraciones se contrataba a animadoras, normalmente esclavas, que tocaban

BELLAS, CULTAS Y LIBRES

480-430 a.C.

Durante estos cincuenta años (período llamado Pentecontencia) Atenas vive una etapa de apogeo y atrae población extranjera. 445-429 a.C.

La hetera Aspasia de Mileto es pareja de Pericles. Su hijo, reconocido por el estratego, queda excluido de la ciudadanía ateniense.



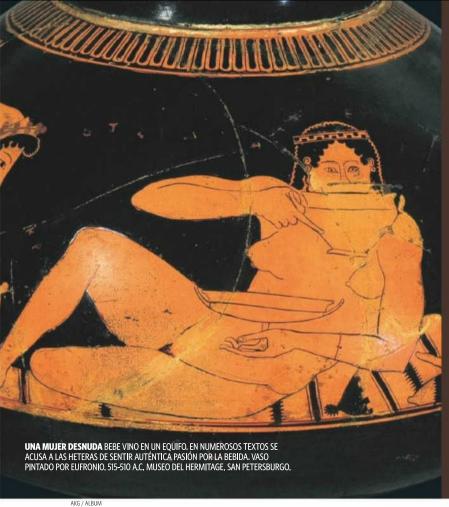
375 a.C.

Llega a Atenas la hetera Friné, amante del escultor Praxíteles, huyendo de la guerra que asola su ciudad, Tespias, en Beocia.

La hetera Lais de Hícara, rival de Friné, es lapidada por un grupo de mujeres celosas en el santuario de Afrodita en Tesalia.

Según una tradición, Tais, hetera amante de Ptolomeo, general de Alejandro Magno, convence a éste de prender fuego a Persépolis.

Muere el historiador griego Plutarco, cuya biografía de Pericles contiene muchos datos sobre Aspasia, no todos fiables.



ENTRE EL SIMPOSIO Y EL PROSTÍBULO

A PRÁCTICA DE LA PROSTITUCIÓN está atestiguada en Grecia desde el período arcaico. En lo más alto de la escala de mujeres que practicaban este oficio se hallaban las heteras, algunas de las cuales llegaron a amasar grandes fortunas. Pero existía otro tipo de prostitución mucho menos sofisticada. En Atenas, por ejemplo, se establecieron burdeles regentados por proxenetas. Según el historiador Nicandro, Solón, en el siglo VI a.C., «preocupado por calmar los ardores de los jóvenes [...] tomó la iniciativa de abrir casas de paso y de instalar allí a chicas compradas [las llamadas pornai]». También había mujeres libres que se prostituían por su cuenta en las calles; en esta categoría se pueden incluir las músicas y bailarinas que amenizaban los simposios o banquetes. Todas estas mujeres debían estar registradas y pagar un impuesto.

ESPEJO DEBRONCE

instrumentos y bailaban, contribuyendo a elevar el clima de erotismo; en la cerámica Las esposas legítimas suelen aparecer representadas jóvenes flautambién llevaban tistas. Hay alguna escena de sexo explícito de elaborados peinados, esas mujeres con varios hombres a la vez, cuya joyas y vestidos. Algunas incluso interpretación no está clara; podría tratarse se maquillaban de una fantasía del decorador de tales piezas de un modo de cerámica usadas en los simposios. exagerado. En cualquier caso, estas animadoras S. Va.C. Louvre. no eran las heteras. Estas últimas

> simposio y compartían con ellos uno de los lechos (kline) situados a lo largo de las paredes del andrón, igual que se hacía con la pareja pederástica.

acompañaban a los hombres al

Una vasija de figuras roja, fechada hacia 510 a.C., representa a dos jóvenes con sus respectivas heteras en ese tipo de lechos. La cerámica ática nos muestra también la imagen de la hetera caminando con su pareja tras el simposio en dirección a la casa; allí, ya en la intimidad, tendrá lugar la relación sexual. La hetera es, por tanto, la mujer con la que se alterna en el espacio de los hombres (incluidas las palestras de los gimnasios) y con la que se mantiene una relación sexual, al margen de que el hombre esté o no casado. Aunque no era una relación formalizada jurídicamente, sí estaba destinada a prolongarse en el tiempo.

Esposas y heteras

La clave para entender el rol social de las heteras está en la tendencia de la sociedad griega a la homosociabilidad, esto es, a que los hombres hicieran su vida con hombres y las mujeres con mujeres. Eso es precisamente lo que garantizaba la exclusividad de la relación sexual de la esposa, destinada a perpetuar la familia. Mucho más cuando la transmisión del linaje se realizaba por vía masculina, como en el caso de Atenas, donde la novia, al desposarse, cambiaba su propia familia por la del novio, trasladándose a su casa. Nada impedía que las mujeres casadas ejerciesen actividades muy diversas fuera de la casa, porque siempre estaban con mujeres. La esposa era la madre de los hijos







EROTISMO EN LA CERÁMICA

Las escenas de coito en vasijas no muestran necesariamente a heteras, sino que pueden referirse al deseo de una mujer casada de quedarse encinta. Museo Arq. Nacional, Nápoles.

legítimos y la señora de la casa; no se mezclaba con otros hombres, y éstos no debían hablar de ella. En cambio, la hetera era la pareja con la que se alternaba fuera del hogar y de la que se presumía frente a los demás hombres.

En el caso de Atenas, se dio una circunstancia que contribuyó a acentuar todavía más la diferencia entre las atenienses «respetables» y las mujeres de condición inferior. En 451 a.C., la asamblea de la ciudad aprobó una ley pro-

puesta por el líder político del momento,

Pericles, por la que se exigía que los nuevos ciudadanos fueran hijos

de padre y madre ateniense,

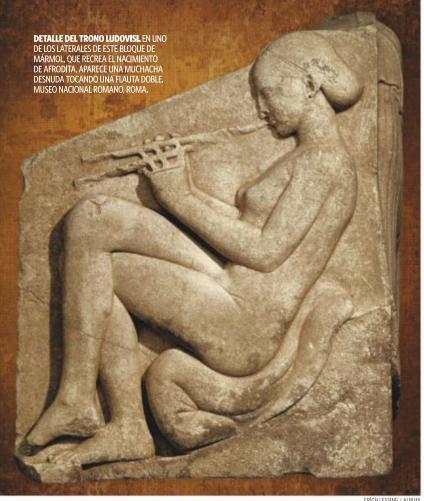
y no sólo de padre, como se establecía anteriormente. Esta ley tuvo un impacto tremendo, porque los atenienses estaban acostumbrados a casarse, por gusto o por razones económicas, con mujeres de otras ciudades y con hijas de ricos metecos. Desde luego, la norma benefició a las hijas de ciudadanos, en la medida en que ahora ya

resultaban imprescindibles para conseguir hijos legítimos, los únicos que podían alcanzar la ciudadanía, es decir, los derechos políticos y la capacidad de heredar. Sin embargo, ello no impidió que las atenienses se sintieran directamente amenazadas por el gran número de mujeres que no podían alcanzar la plena ciudadanía, pero que pretendían llevar un alto nivel de vida gracias a sus amantes atenienses.

Esposas despechadas

Hay testimonios de los quebraderos de cabeza de la esposa y los hijos legítimos ante los dispendios que el cabeza de familia realizaba con su hetera, ya fuera para obsequiarla o para asegurar su mantenimiento. Además, en caso de quedar viudo, cabía la posibilidad de que el hombre se casara con ella y engendrara nuevos herederos. Un famoso discurso forense de Demóstenes, el Contra Neera, cuenta el caso de una esclava, Neera, que había sido comprada de niña para dedicarla a la prostitución y que fue pasando de un amante a otro, relaciones de las que nacieron tres hijos. Finalmente logró ahorrar lo suficiente para comprar su libertad y conoció a un





FRICH LESSING / ALBUM

LAIS DE CORINTO

En este óleo, el pintor renacentista alemán Hans Holbein retrata a la famosa hetera Lais de Corinto con los rasgos de su amiga Magdalena Offenburg. 1526.

ateniense, Estéfano, quien le ofreció que «él la tendría como esposa [...] y no permitiría que nadie la maltratara». Además, «introduciría a sus hijos en sus propias fratrías [un tipo de agrupación en la que se unían personas con ancestros comunes], como si fueran suyos, los convertiría en ciudadanos». Este intento de hacer pasar por legítimos a los hijos de la hetera extranjera fue la causa del pleito en el que intervino Demóstenes.

Todo ello suponía una amenaza para la integridad del oikos, la hacienda familiar, que debía perpetuarse a lo largo de las generaciones. Este hecho explica la animadversión que las heteras suscitaron en una parte significativa de la opinión pública ateniense. Un claro ejemplo es el caso de Aspasia, la «com-

> pañera» de Pericles, cuya condición de extranjera sirvió de pretexto para los ataques de los enemigos del estratego. Procedente de Mileto, una de las ciudades más refinadas y

> > cosmopolitas de Asia Menor, Aspasia se convirtió en concubina de Pericles después de que éste quedara viudo y

tuvo con él un hijo, nacido entre 445 y 440 a.C. Era su hetera, en el sentido de que Pericles hacía vida con ella fuera de casa. Y también pasa por haber sido su consejera política, en ocasiones para mal. Algunos la admiraban, como Sócrates. Según recoge Platón en su diálogo Menéxeno, el filósofo atribuía a Aspasia la autoría del famoso Discurso fúnebre pronunciado por Pericles, y aseguraba que era capaz de escribir otros todavía mejores. En cambio, los poetas cómicos se ensañaron con ella, acusándola de dirigir un burdel y atribuyéndole el calificativo de hetera como etiqueta denigrante. Según Plutarco, Aspasia tuvo que hacer frente a una acusación por impiedad, de la que habría sido absuelta gracias a una intervención emocional de Pericles en pleno juicio. Pero se ha cuestionado la autenticidad de tal noticia.

Libres, pero dependientes

A diferencia de las prostitutas, las heteras tenían relaciones libres y consentidas, que estaban basadas en una mutua satisfacción: el partenaire debía disfrutar con ellas y ellas debían estar contentas con sus regalos v atenciones. Así lo vemos en el mencionado caso de Neera y del amante con el que se trasladó a Atenas, Frinión, el cual «iba con ella de banquete en banquete, dondequiera que se bebiera se hacía acompañar siempre por ella y disfrutaba con ella en público cuando quería v donde quería, haciendo alarde de su posesión ante quienes quisieran verlo».

Podía ocurrir incluso que una mujer fuera hetera de dos hombres distintos, aunque sólo acudiera a los simposios con uno al mismo tiempo. Lais de Corinto, considerada la mujer más bella de su época, era la hetera del filósofo Aristipo, que la colmaba de regalos, aunque también se relacionaba con el cínico Diógenes, presumiblemente gratis, ya que él vivía en una ostentosa indigencia. De Neera contaba Demóstenes que, tras abandonar a Frinión para irse a vivir con Estéfano, el primero puso una denuncia para exigir que le devolvieran a su amante y que ésta le restituyera los bienes que se había llevado de su casa. Un tribunal de arbitraje sentenció que Neera «viviría con cada uno de ellos en días alternos [...] Siempre tendría que cubrir sus necesidades el que la tuviera, y en lo sucesivo serían amigos y no se guardarían



UNA BELLEZA SIN IGUAL

DESINGULAR ATRACTIVO, la hetera Friné se convirtió a su llegada a Atenas en la pareja del escultor Praxíteles, quien la habría utilizado como modelo para su Afrodita de Cnido. En esa imagen de la diosa del amor quería plasmar el ideal griego de la belleza (kallos), que implicaba la capacidad de impactar al espectador a través de la charis, esa «gracia» que hacía aparecer deslumbrante, con independencia de la forma del cuerpo o del atuendo. Era el ideal que pretendían alcanzar las heteras. Testimonios de la época cuentan el triunfo de Praxíteles con aquella escultura primorosamente policromada que parecía estar viva. Al parecer, Friné fue acusada de impiedad por haberse atrevido a compararse con la propia diosa; pero, tras mostrarse desnuda ante los jueces, los habría convencido de que no se podía mancillar semejante belle-

za y habría sido absuelta. La anécdota, no del todo fiable, ha servido de inspiración para varios cuadros.

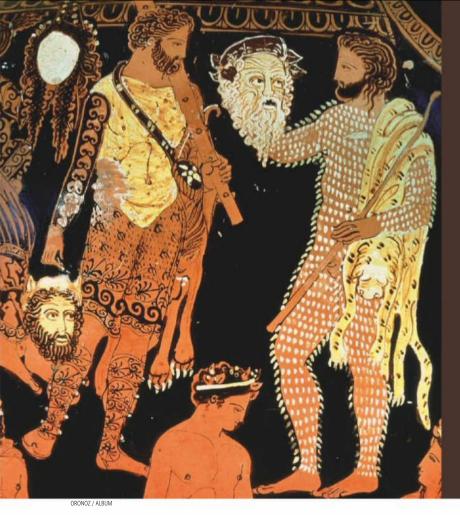
FRINÉ ANTE LOS JUECES

Jean-Léon Gérôme recrea en este óleo el episodio en el que Friné se muestra desnuda ante los jueces que la acusaban de impiedad y logra su absolución. 1861.

LA VENUS DE ARLÉS

Se ha considerado que esta escultura podría ser una copia de la Afrodita de Tespias, que la bella Friné encargó a su amante Praxíteles. Siglo I a.C. Museo del Louvre, París.

ARRIBA: BRIDGEMAN / ACI



EL TEATRO, CONTRA LAS **HETERAS**

Aristófanes a Menandro, coinciden en retratar en sus obras a las heteras como mujeres avariciosas, capaces de llevar a la ruina a sus desprevenidos clientes, y borrachas, sobre todo las más viejas. En una se describe cómo una joven se convierte en experta gracias a la ayuda de heteras veteranas: «Las cambian en su aspecto y su manera de comportarse. Si una es baja, se le pone una suela de corcho en el zapato [...] Si es muy blanca, se rocía con colorete. Si tiene alguna parte de su cuerpo bella, la muestra desnuda [...] Y si no tiene gracia al reírse, pasa el día dentro de casa con un palito separándole las mandíbulas [...] De este modo, con el tiempo, sonríen tanto si les place como si no. Con esta técnica se adiestran auténticas serpientes».

ESCENA DE TEATRO GRIEGO EN UNA VASIJA DE LA MAGNA GRECIA, MUSEO DE SAN MARTINO, NÁPOLES.

SIMBOLOGÍA SEXUAL

En esta vasija, el Pintor de Pan representó una mujer que carga con un falo de grandes dimensiones, símbolo de fecundidad. Siglo V a.C. Museos Estatales, Berlín.

rencor». El mismo día de la sentencia, los participantes en el juicio «fueron a cenar a la casa de aquel al que le tocara tener a Neera, y ella cenó y bebió en su compañía, dando placer a todos».

Pese a que la mayoría de heteras tenían un origen esclavo, había hijas de ciudadanos que asumían esa condición porque su familia no podía darles una dote o porque su particular atractivo les permitía llevar una vida me-

> como simples esposas. Así tenían independencia económica y podían llegar a ser propietarias de una casa, para

vivir solas o con otras heteras. Aunque las heteras podían lle-

gar a tener una autonomía considerable en comparación con las mujeres ciudadanas, no por ello dejaban de depender de los hombres. Su participación en reuniones masculinas como el simposio tenía lugar siempre de la mano de un partenaire. Las mujeres atenienses no podían salir solas, salvo a edad muy avanzada, si querían preservar su integri-

dad, y tampoco lo hacían las heteras, quienes iban acompañadas de sus respectivas parejas o bien en un grupo con otras heteras.

Hay que señalar asimismo que, pese a que las heteras no se relacionaban con las mujeres casadas, dada la radical diferencia de estatus entre unas y otras, debía de resultar muy difícil distinguirlas por su aspecto exterior. Las esposas solían ir muy maquilladas y lucían atuendos tan llamativos como los de las heteras, y unas y otras debían de cubrirse el rostro con el velo o el manto por la común necesidad de proteger del sol la piel, harto castigada por una cosmética muy agresiva. En la antigua Grecia, la diferenciación social entre lo masculino y lo femenino era mucho más fuerte y significativa que la que distinguía a las heteras de las mujeres casadas.

Para saber más

Diosas, rameras, esposas y esclavas. Mujeres en la Antigüedad clásica Sará B. Pomeroy. Akal, Madrid,

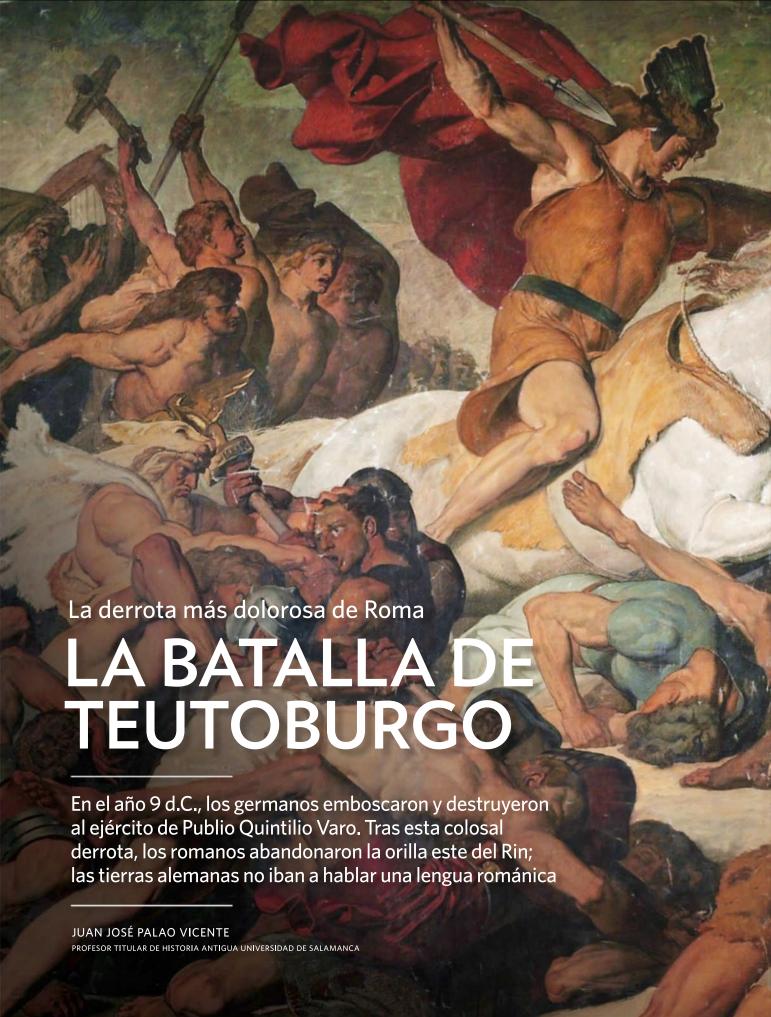
La prostitución en Grecia y Roma VioĪaine Vanoyeke. Edaf, Barceĺona, 1991.

Aspasia, amante de Atenas Julio Medem. Espasa Libros, Madrid, 2013.











CRONOLOGÍA

Las águilas perdidas de Varo

18 / 16 a.C.

Nace Arminio. Hijo de un caudillo querusco, recibirá formación militar romana como oficial de una unidad de caballería.

12-9 a.C.

Campañas de Druso contra las tribus germanas en la parte oriental del Rin; es el primer general romano que alcanza el río Elba.

9-7 a.C.

Campañas de Tiberio (hermano de Druso y futuro emperador), que celebrará en Roma el triunfo por la conquista de Germania.

7 d.C.

Varo llega a Germania como gobernador. Tiene a su mando el ejército allí destinado: cinco legiones y tropas auxiliares en número desconocido.

9 d.C.

Arminio destruye en Kalkriese tres legiones; Varo se suicida. Los germanos se apoderan de las tres águilas que eran el emblema de aquellas fuerzas.

14-16 d.C.

Campañas de Germánico. En Idistaviso derrota a Arminio, que logra escapar, y recupera dos de las águilas perdidas.

41 d.C.

Campaña germana del emperador Claudio para recuperar la tercera águila de las legiones de Varo, en poder de la tribu de los caucos.



EL BOSQUE DE TEUTOBURGO

Arriba, hayedo en Teutoburgo. La vegetación impidió que las legiones se desplegaran, mientras que facilitó las emboscadas de sus enemigos. las legiones!». Esto gritaba un desesperado Augusto mientras se golpeaba la cabeza contra las puertas y se dejaba crecer la barba y los cabellos en señal de duelo... Suetonio nos ha transmitido esta anécdota, reflejo de la conmoción que se adueñó del emperador al enterarse de la tremenda derrota de Varo y su ejército en las boscosas tierras germanas, en septiembre del año 9 d.C. Este episodio, que dejó una huella indeleble en la memoria histórica de Roma, se ha considerado la causa del final de su expansión en la orilla oriental del Rin.

uintilio Varo, devuélveme

Una falsa paz

Treinta años antes, nada más convertirse en el primer emperador de Roma, Augusto se había lanzado a la conquista de los territorios que todavía escapaban al dominio romano. Esta expansión tenía como principales ejes el este—la zona balcánica entre el mar Adriático y el Danubio— y el norte, don-



MONEDA ACUÑADA POR VARO COMO GOBERNADOR DE ÁFRICA.





CAMINO DE LA CATÁSTROFE

DESDE OPPIDUM UBIORUM (la actual Colonia), sede del gobernador, Varo se dirigió al campamento de Vetera, base de la legión XVIII, donde se le unieron las legiones XVII y XIX y las tropas auxiliares. La expedición siguió el valle del Lippe para llegar al territorio de los queruscos. Cuando Arminio le informó de una revuelta en el norte, Varo decidió cambiar el camino de regreso, y aquél lo dirigió a Teutoburgo.

de habitaban las tribus germanas. En esta última zona, entre los años 12 y 7 a.C., Augusto llevó a cabo una serie de campañas que, en teoría, supusieron el sometimiento de aquellas tierras y sus pobladores. Todo apunta a que después de este período la región se mantuvo relativamente tranquila, a excepción de alguna revuelta como la del año 4/5 d.C., sofocada por el futuro emperador Tiberio. Así pues, y aunque no todas las tribus acataban el dominio romano, todo parecía indicar que Germania era una provincia romana o, al menos, estaba en vías de serlo. El envío de gobernadores por parte del emperador a aquellos territorios parece ser la mejor prueba de ello.

En el año 7 le llegó el turno a Publio Quintilio Varo. Como era habitual en las tierras de reciente incorporación, el gobernador llevaba a cabo expediciones periódicas con la intención de hacer notar el poderío romano e implantar el nuevo sistema administrativo. En la primavera del año 9, Varo dispuso sus fuerzas para iniciar una campaña que le mantendría ocupado todo el verano y que le llevaría

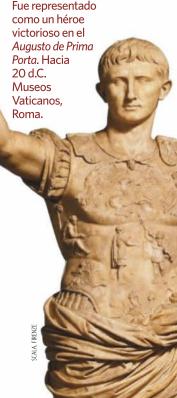
hasta las tierras de los queruscos. Se trataba de una misión rutinaria en la que, además de recaudar impuestos e impartir justicia, pasa-

ría revista y completaría las guarniciones situadas al otro lado del Rin y, si fuera necesario, realizaría alguna operación de castigo contra las tribus más reacias al dominio romano.

A priori se trataba de una tarea de carácter eminentemente administrativo y no de una expedición militar. Tanto Varo como el resto de las autoridades romanas consideraban que aquellas tierras estaban pacificadas y, por tanto, eran territorio amigo. A esta idea contribuía la ausencia de revueltas de entidad en los últimos tiempos, pero también la información aportada por el caudillo querusco Arminio, convertido en consejero del gobernador.

Los efectivos que partieron del campamento de Vetera (la actual Xanten, al norte de Alemania) estaban compuestos por tres legiones —la XVII, la XVIII y la XIX—, más seis cohortes de tropas auxiliares de

EL EMPERADOR AUGUSTO





ELASALTO AL MURO GERMANO

La ilustración recrea el final de la batalla, con los frustrados intentos de los romanos por abrir una brecha en el vallado desde el que los germanos les acribillaban. infantería y posiblemente tres alas de caballería auxiliar. En total, Varo disponía de poco más de 17.000 combatientes, una cifra que disminuyó progresivamente debido a la distribución de parte de los efectivos entre las distintas guarniciones que jalonaban el camino. Junto a los contingentes militares marchaban un número importante de civiles: entre 3.500 y 4.000, entre los que se encontraban las mujeres e hijos de los soldados y una pléyade de sirvientes, comerciantes y gentes variopintas que vivían a la sombra del ejército.

El camino seguido fue el habitual para penetrar en tierras germanas: tras cruzar el Rin, la columna tomaría el valle del río Lippe para dirigirse hacia el este, a la tierra de los queruscos, donde situaría su base de verano. Confiado por encontrarse en territorio amigo y por la información que le aportaba Arminio, Varo no dio importancia a las noticias que le llegaban sobre el aniquilamiento de pequeños contingentes romanos por parte de bandas de germanos. En realidad, detrás de esos episodios se encontraban las tropas comandadas

por el propio Arminio, quien había diseñado un meticuloso plan de ataque. El líder de los queruscos convenció a otras tribus germanas para que se uniesen a él y atacasen a los romanos en el lugar y momento por él convenidos. Para ello debía lograr que Varo prolongase su estancia más de lo necesario y modificase el camino de vuelta. Informado por Arminio de una revuelta en el norte, Varo decidió cambiar la ruta de regreso para castigar a los culpables.

La masacre

Lo que se conoce como batalla de Teutoburgo fueron en realidad una serie de enfrentamientos a lo largo de cuatro días que tuvieron su colofón en la destrucción del ejército de Varo a los pies de la colina de Kalkriese.

El 7 de septiembre, la columna partió de su base de verano en dirección norte sin ninguna incidencia reseñable, a excepción de la marcha de Arminio y parte de sus jinetes con la excusa de buscar refuerzos, aunque su verdadera intención era reunirse con su ejército. Se calcula que Arminio logró reunir entre 20.000





LA GUERRA EN EL BOSQUE

EN TEUTOBURGO, la espesura del bosque impedía desplegar la formación romana, lo que restó eficacia a la infantería legionaria. Los soldados romanos se vieron obligados a luchar por grupos y de forma aislada, un hecho que favorecía la táctica de los germanos, que conocían muy bien los senderos de la floresta y los podían hostigar a distancia hasta que se dejaban caer sobre ellos.

y 25.000 hombres procedentes de distintas tribus -- entre las que se encontraban las de los angrivarios y brúcteros—, unas fuerzas superiores a las de Varo aunque menos homogéneas desde el punto de vista militar.

Al día siguiente, los romanos entraron en la zona boscosa de Teutoburgo, cuya fragosidad ralentizó la marcha y alargó considerablemente la columna, aumentando la distancia entre la vanguardia y la retaguardia. Fue aquí donde comenzaron los primeros ataques que hostigarían la expedición de forma coordinada. Por si esto no fuera suficiente, estalló un enorme aguacero que hizo intransitable el terreno y limitó todavía más los movimientos de las tropas romanas, que se vieron obligadas a construir un campamento provisional donde guarecerse y pasar la noche.

El nuevo día no trajo cambios significativos. Continuó diluviando y los germanos siguieron con sus emboscadas, que causaban numerosas bajas y minaban la moral de los romanos. Consciente ya de la situación, Varo decidió marchar hacia el oeste, con la esperanza de alcanzar el Rin, donde la presencia de guarniciones romanas supondría la salvación. Para avanzar más deprisa se deshizo de parte de la impedimenta.

El 10 de septiembre, las tropas se encontraban todavía en zona boscosa. Varo ordenó retomar la marcha en silencio, intentando no llamar la atención del enemigo. Sin embargo, la espesura del bosque y los numerosos obstáculos puestos por los germanos entorpe-

cían el avance y la columna acabó dividida en tres grandes bloques. La situación se hacía insostenible y la única posibilidad de escapar de aquel infierno se esfumó cuando Arminio apareció con sus fuerzas de caballería. Los daños causados por aquel ataque debieron de ser tan devastadores que Varo decidió suicidarse con su propia espada, ejemplo que siguió el resto de oficiales. Descabezadas, las fuerzas supervivientes intentaron resistir un día más.

EL CENTURIÓN MARCO CAELIO

Combatiente de la legión XIIX (XVIII), murió a los 53 años en Teutoburgo. Su hermano Publio Caelio levantó este cenotafio en Vetera, campamento base de aquella legión. Museo de Kalkriese.





HALLAZGOS EN EL CAMPO DE BATALLA

LAS EXCAVACIONES en Kalkriese han sacado a la luz todo tipo de objetos utilizados de forma cotidiana por los legionarios y quienes les acompañaban; los que vemos en estas páginas se conservan en el Museo de Kalkriese. Entre ellos destacan, por ejemplo, el cencerro de bronce que vemos arriba y que apareció cerca del muro germano, a los pies de la colina de Kalkriese: su interior estaba relleno de hierba para evitar que sonara el badajo e impedir así que el enemigo percibiera el desplazamiento de los romanos. O la famosa máscara de la página contigua, que tradicionalmente se ha atribuido a un soldado romano de caballería: estaba hecha de hierro y cubierta con una lámina de plata que los germanos se quedaron como botín; debía de ir fijada a un casco que posiblemente fue expoliado y reutilizado por algún guerrero germano. Como el cencerro, la máscara apareció a los pies del terraplén que construyeron los hombres de Arminio.

CENCERRO DE BRONCE (ARRIBA). POSIBLEMENTE LO LLEVABA UNA MULA, EL ANIMAL DE CARGA QUE LAS LEGIONES UTILIZABAN PARA TRANSPORTAR SU EQUIPO.









ARMINIO, EL ESTRATEGA GERMANO

abemos muy poco de Arminio, un personaje que se mueve entre la historia y la leyenda. Su nombre podría ser la latinización de Irmin o Armin (Hermann), y su fecha de nacimiento se sitúa entre los años 21 y 18 a.C. Era hijo de Segimer, un caudillo del pueblo de los queruscos, que habían firmado un acuerdo de paz con Roma años antes de Teutoburgo. Arminio se convirtió en oficial de las tropas auxiliares de caballería que acompañaban a las legiones, lo que le permitió conocer el ejército romano y ganarse la confianza de Varo. Volvió a Germania quizás en el año 7 d.C., aunque no sabemos por qué se rebeló contra Roma. Derrotado Varo, lideró a su pueblo frente a las campañas de Germánico en 14-16 d.C. Al parecer, murió envenenado por sus partidarios o familiares en 21 d.C.

El 11 de septiembre, y en un último intento desesperado, los diezmados y desmoralizados efectivos romanos reanudaron la marcha hacia el oeste, sin que cesasen los ataques germanos. En un momento determinado la vía se estrechaba todavía más, pues discurría entre la colina de Kalkriese al norte y una amplia zona cenagosa al sur. Allí, Arminio dispuso un muro de tierra coronado por una empalizada que corría paralelo al camino, estrechándolo todavía más hasta convertirlo en un auténtico cuello de botella. Parapetados, los germanos acribillaron la columna romana, impidiéndole progresar. Mientras tanto, el centro de la formación y la retaguardia fueron atacadas por el grueso de las tropas germanas con Arminio a la cabeza. La matanza estaba servida. Pocos escaparon para contar lo sucedido, y los germanos se entregaron a la masacre y el saqueo. Un lugar destacado del botín lo ocuparon las tres águilas de las legiones destruidas.

La noticia del desastre corrió como la pólvora y el pánico se apoderó de las provincias colindantes, pero también de Roma, quien temía la invasión germana de la vecina Galia. Augusto envió a la zona a Tiberio, buen conocedor de aquellos territorios, para asegurar la situación. Pero donde más se dejaron sentir las consecuencias de la derrota fue en la política de Roma. Aunque entre los años 14 y 16 d.C. se lanzaron varias expediciones comandadas por Germánico para castigar a los germanos y recuperar la confianza y el orgullo perdidos, no se logró restaurar el dominio romano en esos territorios. Basándose quizás en su propia experiencia en la zona, el ahora emperador Tiberio decidió abandonar cualquier pretensión de volver a llevar las águilas de Roma al este del Rin, convertido ahora en la frontera septentrional del Imperio romano.

Para saber más

ENSAYO

Aguilas en Germania. Las campañas de Varo y Germánico en el Rhin A. Raúl Esteban Ribas. HRM Ed., Zaragoza, 2014.

Teutoburg forest AD 9.
The destruction of Varus and his legions
M. McNally. Osprey, Oxford, 2011.

Teutoburgo

V. Massimo Manfredi. Grijalbo, Barcelona, 2017.

VENGANZA ROMANA

Arriba, Nerón Claudio Druso, Ilamado Germánico por su actividad militar en tierras germanas, descubre los restos de los legionarios de Varo, que enterró. Óleo por Lionel Royer. Siglo XIX.

TEUTOBURGO, LA TRAMPA

En los días 10 y 11 de septiembre del año 9 d.C. se completó la destrucción de las



GERMANA

tres legiones dirigidas por Varo



Mientras sucede todo esto, **Cejonio** ha sido atacado por Arminio y se ha rendido, pero él y sus hombres han sido masacrados; grupos de supervivientes alcanzan a Egio

1. Éste concentra a todos sus soldados para forzar el paso

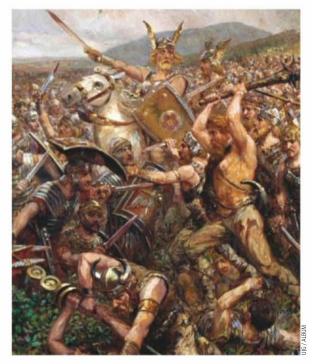
2. incluidas las cohortes que han intentado tomar la **empalizada**. Los angrivarios lanzan un contraataque desde el terraplén y bloquean el camino a los romanos

3. mientras los brúcteros les atacan desde la retaguardia

1. Los hombres de Egio avanzan lentamente, luchando con **angrivarios** y **brúcteros**5. Entonces llegan los **queruscos** de Arminio

6. Superados en número, los romanos son derrotados. Grupos de fugitivos huyen hacia el **Rin**, pero los germanos acabarán con la mayor parte de ellos

2.



ARMINIO, AL FRENTE DE SUS TROPAS, DERROTA A LOS ROMANOS EN TEUTOBURGO, ÓLEO POR OTTO ALBERT KOCH. ERRÓNEAMENTE, LA BATALLA SE HA REPRESENTADO COMO UN GRAN CHOQUE EN CAMPO ABIERTO. 1909. MUSEO NACIONAL DE LIPPE, DETMOLD.





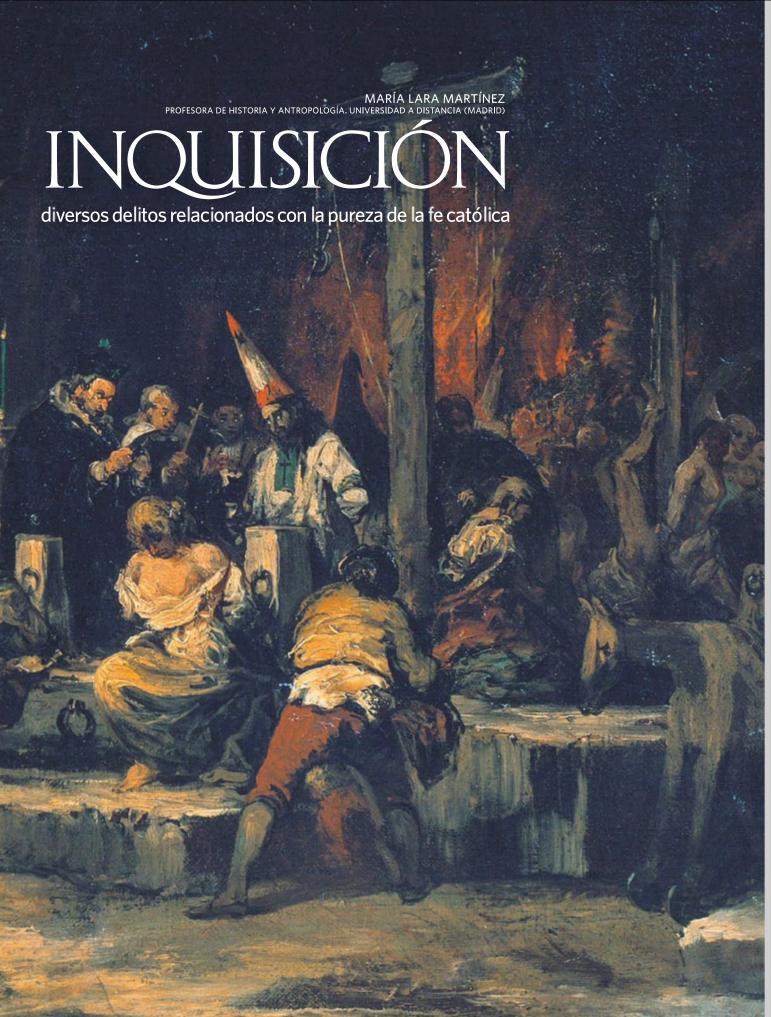
EN MANOS DE LA

Durante la Edad Moderna, miles de personas fueron juzgadas y condenadas por

AUTO DE FE

En este óleo de 1860, el pintor Eugenio Lucas ofrece una visión siniestra de los condenados por la Inquisición, con coroza y sambenito, atados a picotas a la vista de un pueblo fanatizado. Museo del Prado, Madrid.

BPK / SCALA, FIRENZE





undado por los Reyes Católicos en 1478, el Santo Oficio de la Inquisición fue una pieza esencial del engranaje de la monarquía española hasta su supresión por las Cortes de Cádiz en 1808, e incluso más allá, pues el régimen absolutista de Fernando VII la revivió unos años después y su abolición definitiva se produjo en 1834. En la cúspide de la institución

se encontraba el inquisidor general, cuya autoridad emanaba del papa, y que presidía el Consejo de la Suprema y General Inquisición, fundado en 1488. Este órgano se reunía cada día en doble sesión, de mañana y tarde, y tenía competencia sobre todos los territorios del rey de España, incluidos los americanos. Bajo su autoridad se hallaban los tribunales territoriales, integrados por dos inquisidores, un calificador, un alguacil y un fiscal. Estos tribunales contaban asimismo con una red de colaboradores laicos, los «familiares» del Santo Oficio, que recibían las denuncias y auxiliaban en todo momento a los inquisidores.

Guardianes de la pureza

La Inquisición nació con el objetivo de reprimir cualquier herejía que amenazara la pureza de la comunidad cristiana católica, y esa siguió siendo su razón de ser durante toda su historia. Estos «herejes» pueden agruparse en tres categorías: los judeoconversos o «marranos», personas de origen judío convertidas al cristianismo a las que se acusaba de seguir practicando el judaísmo en privado; los protestantes —luteranos y calvinistas—, que se hicieron presentes en España desde la década

de 1520, y los moriscos, musulmanes conversos a los que, antes de la expulsión general de 1609, se acusaba de mantener su antigua fe.

Aparte de estos grupos «heréticos», la Inquisición persiguió otras conductas desviadas desde el punto de vista de la moral católica, como la blasfemia, la superstición o la brujería. Los inquisidores también se ocupaban de delitos sexuales, como la bigamia (tener dos maridos o dos mujeres), la solicitación (clérigos que seducían a sus feligresas), el bestialismo (trato sexual con animales) y la homosexualidad, llamada «sodomía». La Inquisición también ejercía funciones de censura y desde 1551 publicaba el Índice de libros prohibidos, que incluía todas las obras irreligiosas.

La acción de la Inquisición a lo largo de la historia afectó a decenas de miles de personas; según el historiador Joseph Pérez, fueron 125.000, aunque la fase más dura fue el primer medio siglo, en el que se ejecutó al menos a dos mil «herejes». Más allá de las cifras globales, el Santo Oficio tuvo un impacto dramático en muchas vidas individuales, miembros de minorías perseguidas, pero también aventureros, embaucadores y a veces simplemente personas desequilibradas.

LA ESTRELLA DE DAVID

Este disco del matemático inglés del siglo XVII John Dee reproduce el característico símbolo de los judíos, uno de los grupos perseguidos por la Inquisición.



CRONOLOGÍA SIGLOS DE OPRESIÓN

1478

Los Reyes Catolicos fundan el Tribunal del Santo Oficio para proteger la fe católica.

1572

Fray Luis de León es delatado a la Inquisición por sus colegas de la Universidad de Salamanca.

1781

En Sevilla, la beata Dolores es quemada en la hoguera. Es la última víctima de la Inquisición.

1834

Bajo la regencia de María Cristina de Habsburgo queda abolida la Inquisición en España.



CINCO PROCESOS DE LA INQUISICIÓN

En las páginas siguientes se relatan cinco procesos inquisitoriales de la Edad Moderna, protagonizados por un judaizante gallego, una adivina toledana, un hechicero castellano, un grupo de moriscos de Granada y un fraile laico de un convento de Sevilla.





1687/ UN CLÉRIGO GALLEGO

El cristiano viejo que quiso hacerse judío

acinto Vázquez Araújo nació hacia 1650 en Santa Comba, a legua y media de Orense. Era hijo del cura del lugar y de una moza soltera llamada Dominga Rodríguez. A los tres años lo enviaron a vivir con sus abuelos maternos, pero a los 14 regresó con su padre. Tras estudiar gramática en Monforte de Lemos y música en Santiago, se marchó a Andalucía. Allí se ganó la vida cantando como contralto en la iglesia mayor de Écija (Sevilla) y como profesor particular de los hijos de un abogado ecijano al que acompañó en su traslado a Córdoba. En esta ciudad se ordenó sacerdote y se convirtió en capellán de la iglesia de



AKG / ALBUM

Santa Cruz. Años después volvió a Galicia y logró ser nombrado canónigo de la catedral de Orense.

Pese a que la práctica secreta del judaísmo por descendientes de judíos conversos había perdido actualidad a causa de la implacable persecución inquisitorial, Jacinto decidió inopinadamente convertirse al judaísmo. Al ser detenido en 1687 por la Inquisición declaró que aunque toda su familia era de cristianos viejos él quería ser un «judío nuevo», v dio como causa la lectura de un libro titulado Centinela contra judíos que le había prestado un presbítero y capellán de la catedral orensana. Se trataba de una obra antisemita escrita hacia 1674 por el fraile extremeño Francisco de Torrejoncillo, en la que se recogían todas las acusaciones clásicas contra los judíos v se defendía la necesidad de mantener los estatutos de «limpieza de sangre» para impedir que descendientes de judíos accedieran a cargos en la Iglesia o el Estado. Vázquez Araújo la utilizó para descubrir los ritos judíos y ponerlos en práctica.

Tras la detención, el tribunal inquisitorial ordenó que otro sacerdote repitiera cada uno de los más de tres mil bautizos que Vázquez había llevado a cabo. También lo acusó de «solicitación», esto es, de intentar seducir a las parroquianas.

Indicios de locura

Los jueces tenían sus dudas sobre el equilibrio mental del acusado. Varios testigos declararon haberlo visto «irse junto a los ríos y se estaba gran rato mirando correr el agua». Un fraile lo juzgó como hombre de «fantasía muy viva sujeta a varias cavilaciones». Sin embargo, un compañero de celda expuso que Vázquez Araújo observaba el descanso del sábado y los ayunos judíos, y el alcaide de la prisión testificó que en la mazmorra se había puesto a gritar que quería morir en la Ley de Moisés. Esto hizo que fuera

condenado. Llegado el día, le pusieron un sambenito (túnica penitencial) y le leyeron la sentencia por la que se revocaba su ordenación sacerdotal, se confiscaban sus bienes y se le condenaba a prisión perpetua y cinco años de galeras.

FUENTE Los judíos en la España moderna y contemporánea Julio Caro Baroja. Istmo, Madrid, 1995.



1631 / EL ASTRÓLOGO JERÓNIMO DE LIÉBANA

El hechicero que denunció una falsa conspiración contra el poder

Terónimo de Liébana nació hacia 1592 en La Ventosa, un municipio conquense. Su padre y su abuelo paterno eran escribanos, mientras que su abuelo materno había sido médico. Desde joven, Jerónimo llevó una vida nómada, viajando por toda la península ibérica, a veces bajo el falso nombre de Juan Calvo. Iniciado en las artes mágicas, en 1620 sufrió un primer proceso en la Inquisición de Zaragoza, que lo acusó de

celebrar misas demoníacas

y repartir hojas con «ca-

racteres» para hacer invi-

Salió en un auto de fe (ceremonia en la que el tribunal inquisitorial leía sus sentencias) vestido de penitente y con coroza (gorro cónico de papel), le dieron cien azotes y lo condenaron a ocho años de galeras y destierro perpetuo de Aragón.

en el que sufrió el suplicio del potro.

Tres años después fue procesado de nuevo por la Inquisición, esta vez en Barcelona, por seguir practicando

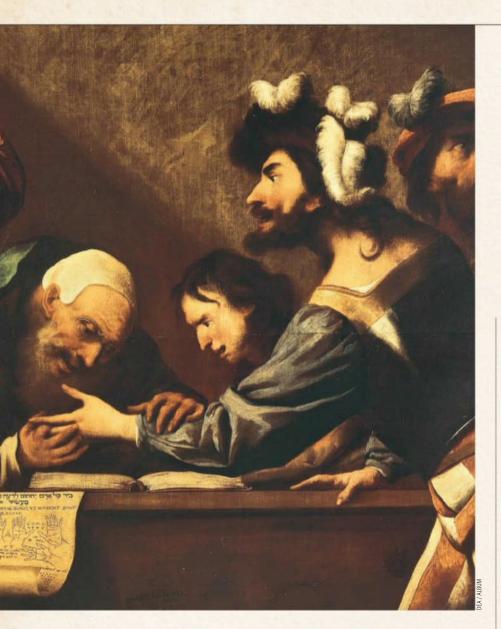
la magia. Ante el tribunal, Liébana expuso una historia sorprendente. Al correrse la voz de que era capaz de encontrar tesoros, dos aristócratas catalanes, el conde de Zabellán y el caballero Bertrán Desvalls, pagaron una fianza y lo res-



cataron de las galeras; después lo instalaron en casa de Desvalls. Desde allí salía por las noches con los ojos vendados y en un coche que daba varias vueltas para que nunca conociera el itinerario, y lo conducían a una casa del conde de Zabellán con el pretexto de conjurar unos espíritus. Introducido en el salón de la casa, Jerónimo se encontró con un escondite de libros de hechizos y con muchos artilugios en forma de planeta situados en torno a una estatuilla de Feli-

■ GASPAR DE GUZMÁN, CONDE-DUQUE DE OLIVARES, VALIDO DEL REY FELIPE IV. RETRATO REALIZADO POR DIEGO VELÁZQUEZ. 1624. MUSEO DE ARTE DE SAO PAULO (BRASIL).





pe IV, lo que le hizo pensar que aquel grupo, en el que había otros nobles y algunos franceses, estaba tramando algo contra el rey. Así lo comunicó a la Inquisición, pero ésta no hizo caso.

Conspiración contra el rey

En 1627, Jerónimo marchó a Málaga y luego a Ocaña, donde logró que los jesuitas lo nombraran vicerrector del colegio. Tras diversos incidentes planeó escaparse a Italia, pero acabó en Cuenca, acogido por su hermano sacerdote. Apresado otra vez en 1631, volvió a revelar una conspiración contra Felipe IV que supuestamente había contemplado en Málaga en 1627. Esta vez le hicieron caso y lo enviaron a Madrid para que contara todo lo que sabía al conde-duque de Olivares, primer ministro de Felipe IV. Jerónimo le contó que el mar-

En casa del conde de Zabellán, Liébana descubrió un escondrijo de libros de hechizos y artilugios en forma de planetas en torno a una estatuilla de Felipe IV

LA BUENAVENTURA

Esta escena muestra a un adivino leyendo el porvenir a un cliente. Tales prácticas estaban perseguidas por la Inquisición. Pietro della Vecchia. Siglo XVII. Museo Cívico, Palazzo Chiericati, Vicenza.

qués de Valenzuela y otros caballeros habían realizado durante 71 días una serie de sortilegios astrológicos que culminaron una noche con una ceremonia en la que participó un mago francés, un tal Guñibay. Primero quemaron una serie de estatuillas con el objeto de propiciar la caída del conde-duque y su sustitución por el marqués. Pasadas tres horas, Guñibay pidió a los presentes que no se asustaran pues los espíritus iban a entrar en el aposento en forma de toros, aves o semillas de una planta especial. Entre una desbandada de murciélagos, a las 5 de la mañana Guñibay metió las estatuillas quemadas en un baúl de madera de olivo chapado en hierro y lo echó al mar con una pesa para que se hundiera.

Felipe IV y su valido dieron crédito al relato y enviaron a Málaga una comisión para que rescatara el cofre del fondo del mar con la ayuda del reo. Como no se encontró nada, la Inquisición condenó a Liébana por superstición manifiesta. El fingido astrólogo salió en un auto de fe en Cuenca el 4 de julio de 1632 con vela en la mano, coroza en la cabeza, soga en la garganta e insignias de brujo. Se le hizo abjurar de herejía y se le dieron 400 latigazos. Luego fue llevado a Córdoba para ser encerrado de por vida.

Supersticiones de los siglos XVI y XVIIDuque de Maura. Saturnino Calleja, Madrid.

1530 / LA BEATA LEONOR BARZANA

La adivina toledana que alardeaba de su ascendencia judía

principios del siglo XVI, la toledana Leonor Barzana fue uno más de los descendientes de judíos a los que la Inquisición persiguió con saña. Su padre, un tal Garci Vázquez, cambiador de oficio, había sido quemado por judaizar, mientras que su tío paterno, Rodrigo Ortiz, fue condenado a llevar el sambenito por el mismo motivo. Para

TEMPERANCE.

CARTA DE TAROT QUE REPRESENTA A LA TEMPLANZA (SOBRE ESTAS LÍNEAS). GRABADO COLOREADO. SIGLO XVII. BIBLIOTECA NACIONAL, PARÍS.

ROLLO DE LA TORÁ (ARRIBA A LA IZQUIERDA), LIBRO QUE CONTIENE LA LEY SAGRADA DE LOS JUDÍOS, EL PENTATEUCO. BIBLIOTECA NACIONAL, MADRID. evitar problemas, Leonor adoptó el apellido de su madre, Francisca Barzana, que se salvó en el proceso contra su marido gracias a la protección de un canónigo. Una vecina testimonió que había oído varias veces a Leonor decir que los inquisidores habían matado a su padre, y ello sin culpa alguna de su progenitor, sino por ser ellos «bellacos y traidores».

Revelaciones peligrosas

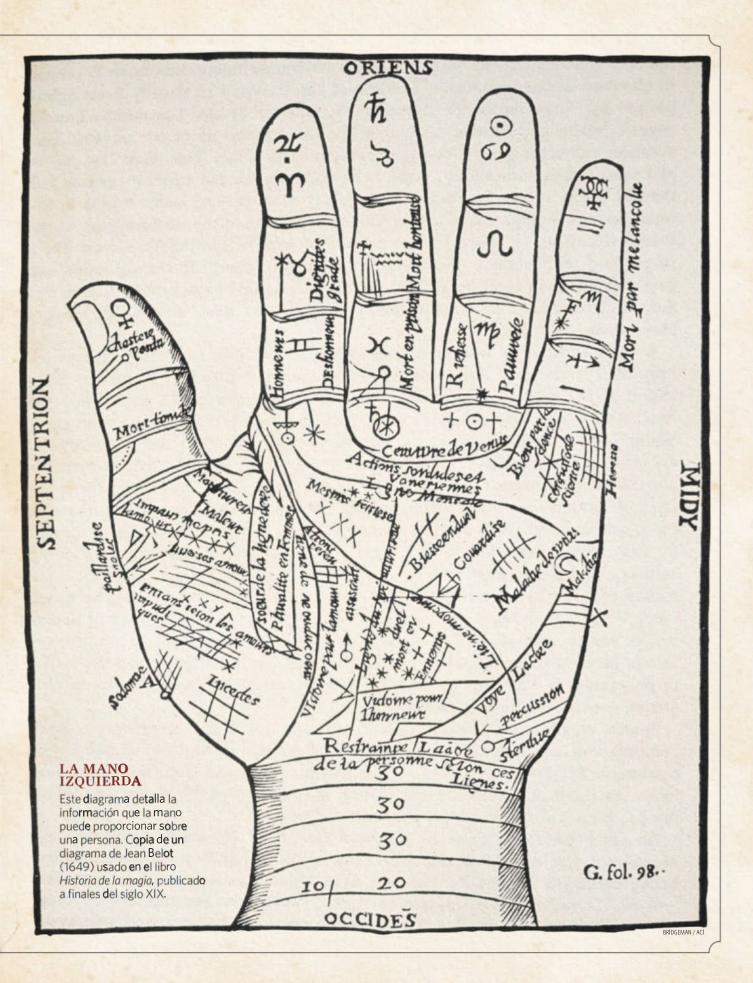
En su barrio, Leonor era conocida como «beata», por el hábito franciscano que llevaba y que distinguía a cierto tipo de mujeres laicas que se entregaban a la oración. El término, sin embargo, también se aplicaba a mujeres que aseguraban poseer dotes sobrenaturales propias de la magia, como era el caso de Leonor, según indican varios testimonios.

Una vecina la visitó una vez para pedirle noticias sobre su marido, ausente desde hacía tiempo. La beata le dijo que había tenido la revelación de que el marido de Catalina estaba muerto, pero la instó a rezar a la Virgen y a san Juan Bautista durante nueve días, y a punto de cumplirse el plazo reapareció el esposo. «Grande es esta oración de esta beata», dijo la vecina. Otros la llamaban «la estrellera» y la calificaban de «mujer soberbia y fantástica y muy recia de



luz en el proceso que se le instruyó en 1530. Se la acusaba de alardear de su estirpe judía y de prácticas mágicas. Tras reafirmar su adhesión al catolicismo, fue castigada con cien azotes y salió en un auto de fe. Seis años más tarde, Leonor fue encausada otra vez. Nuevos testigos declararon haberla oído alardear de sus poderes, que incluían hundir una casa o invocar las ánimas. Otra mujer dijo que le había dado una receta contra la infertilidad. Fue condenada de nuevo a azotes y encerrada en la cárcel, por supersticiosa y perjura. Sólo salió para marchar al destierro.

FUENTES Vidas mágicas e Inquisición Julio Caro Baroja. Istmo, Madrid, 1995.







1606/ LA MORISCA MARI PÉREZ

Una razia inquisitorial contra moriscos en Almagro

a población musulmana que permaneció en España desde 1492, tras la conquista del reino nazarí de Granada por los Reyes Católicos, sufrió un acoso incesante. Convertidos a la fuerza al cristianismo, a los moriscos se les prohibió usar su vestido tradicional y la lengua árabe. En 1568 protagonizaron un violento alzamiento en la comarca de las Alpujarras, tras lo que fueron deportados del reino granadino hacia distintas zonas de Castilla. creando nuevas comunidades de moriscos que siguieron atravendo las sospechas de las autoridades.

Una de ellas era la que se radicó en Almagro (Ciudad Real).

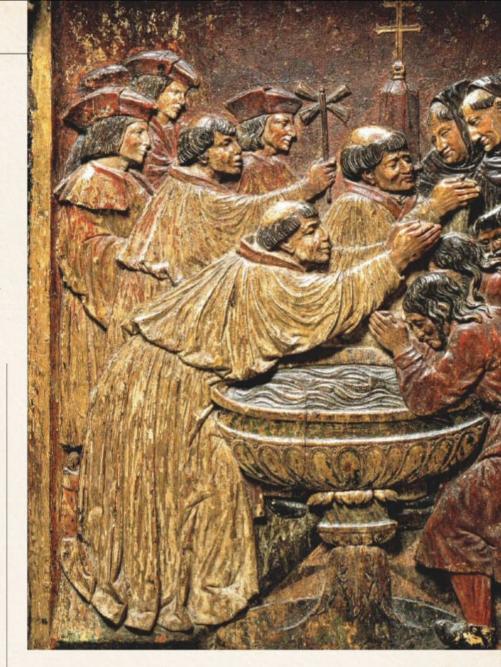
ron investigar si los moriscos allí instalados seguían practicando en secreto la religión islámica, pese a que cumplían con todos los ritos externos del cristianismo.

Los inquisidores decidie-

os ritos externos del cristianismo. Un oficial del Santo Oficio logró convencer a una joven de 19

años, Mari Pérez

MUJER MORISCA. DETALLE DE LA REPRESENTACIÓN DE LA CIUDAD DE GRANADA EN 1563. CIVITATES ORBUS TERRARUM. SIGLOS XVI-XVII.



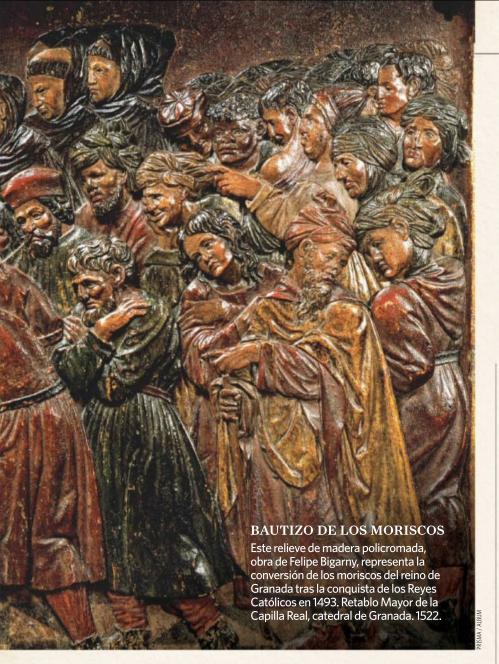
Limpati, de que se instalara en su casa «para que más libremente dijese lo que tenía de decir y fuese examinada muy particularmente».

Espiral de denuncias

Presionada y atemorizada, Mari Pérez dio inicio a una espiral de denuncias que culminarían en un auto de fe celebrado en Toledo en 1606, en el que fueron quemados seis familiares y vecinos y otras 18 personas fueron condenadas a cárcel perpetua y confiscación de bienes.

Mari Pérez —que reconoció que desde hacía año y medio practicaba los ritos islámicos—denunció a una viuda octogenaria, Isabel de Jaén. La había oído decir: «¿Para qué quiero creer en Cristo? Es un palo», y la había visto hacer el «ayuno de moros y ceremonia del agua», esto es, el ayuno del mes de Ramadán y las abluciones diarias de los musulmanes. Contó también que un día la anciana fue a su casa e intentó convencerla de que practicara el guadoc (una ablución facial) «por guarda y observancia de la secta de Mahoma».

El tribunal ordenó dar tormento a la mujer: «Habiéndosele dado hasta cinco vueltas de cordel, a la postrera pareció desmayarse de manera que no respondía a lo que se le



preguntaba ni se quejaba ni volvía en sí». Fue condenada a salir en auto de fe. Otra anciana, Isabel de Cañete, de 78 años, fue acusada de realizar diversas ceremonias islámicas y adivinación con habas. Tras sufrir tormento, fue condenada a confiscación de bienes y cárcel perpetua.

El padre de Mari Pérez, Diego Pérez Limpati, de profesión tendero, fue acusado asimismo por siete testigos, entre ellos su hija. Todos le habían visto realizar ceremonias y ayunos de moros, lavatorios, el guadoc y la çalá (o azalá, invocación a Dios tras las abluciones). Un testigo aseguró que «se juntaba con otros moriscos a cenar por remate de los ayunos que hacían del Ramadán» y que «tenía en su casa unos papeles escritos en letras arábigas». Fue condenado a la confiscación de

«Habiéndosele dado hasta cinco vueltas de cordel, a la postrera pareció desmayarse y no volvía en sí», se dijo de la tortura a una morisca de 80 años



PORTADA DE LA OBRA *JUSTA EXPULSIÓN DE LOS MORISCOS DE ESPAÑA*, POR FRANCISCO DE CASTRO. 1612. BIBLIOTECA NACIONAL, MADRID.

todos sus bienes y a ser quemado en la hoguera. El tío de la joven, Miguel Ruiz de Mendoza, de 54 años, corrió la misma suerte; su hermana, de 14, fue condenada a abjurar, y su madre a «cárcel perpetua irremisible». Otro vecino, el zapatero Hernando de Palma, fue acusado de enseñar árabe a sus vecinos mientras les arreglaba el calzado y de oficiar funerales islámicos; considerado culpable, fue condenado a la confiscación de sus bienes y a ser quemado en la hoguera.

Sacrificio del alfaquí

Con todo, el principal objetivo de las pesquisas inquisitoriales era Juan Martín de Jaén, un hombre de 40 años que actuaba como alfaquí de la comunidad, esto es, como su dirigente religioso. Se hallaron en su poder un gran número de escritos religiosos y ejemplares del Corán. Martín de Jaén no delató a nadie y reconoció desde el primer momento su condición, por lo que no fue torturado. Fue condenado a confiscación de bienes y relajado (entregado) a la justicia secular, que lo quemó en la hoguera junto a otros cinco de sus compañeros.

PUENTE Procesos en la Inquisición de ToledoJulio Sierra.
Editorial Trotta, Madrid, 2005.

1730 / EL LIMOSNERO JUAN ELÍAS

Las artimañas del santo varón sevillano que predicaba el amor universal

mediados del siglo XVIII, un tal Juan Elías vivía en el convento sevillano de San Pedro Alcántara como «donado», esto es, como laico que llevaba el hábito religioso y realizaba tareas de servicio a la comunidad. Elías, que tenía unos 50 años, se dedicaba a recoger limosnas, y por ello recorría los barrios de la ciudad, donde se había labrado fama de hombre santo y virtuoso gracias a su hablar pausado, su voz dulce v su aire sereno.

El servidor de San Pedro de Alcántara aprovechaba sus visitas para mantener conversaciones piadosas con los vecinos, a los que solía explicar el padrenuestro y terminaba diciéndoles que todos los hombres son hermanos ante Dios y debían amarse los unos a los otros. Con este pretexto, el hermano Juan empezó a acudir a casa de una mujer del barrio de Triana, Francisca Moreno, de 35 años y casada. Tras ganarse su confianza con coloquios piadosos, aprovechaba para hacerle caricias y darle abrazos, diciendo que no había mala intención en ello, pues sólo pensaba en Dios.

Mujeres de Triana

En una ocasión logró que lo recibiera en su dormitorio, donde la abrazó durante «medio cuarto de hora». pero ella lo interrumpió, le dio la limosna que pedía y lo despidió. Volvió al cabo de unas semanas pa-

> ra declararle que no hacía más que pensar en ella, pero la mujer había escarmentado de sus tácticas y le preguntó «si el tenerla presente en todo momento era para encomendarla a Dios». El hermano Juan no tuvo más remedio que renunciar a su empresa.

> A continuación, Elías probó fortuna con otra vecina de Triana, Teresa

del Barco, soltera y de 25 años. Con ella fue más al grano. Le aseguró que podían acostarse sin cometer pecado, pues «aunque yo u otro cualquiera haga esto y le tome las manos y la abrace, estando en Dios como estamos, no es pecado ni cosa mala [...] y si entrara a este tiempo alguno y lo viera y dijese cómo hacía esto, se escandalizaría él pero a nosotros no nos daría cuidado porque estamos en el amor de Dios y sabemos que en ello no pecamos». También intentó convencerla de que tenía dotes providenciales, pues, según aseguraba, había previsto la muerte

de la hija de una vecina.



◆ FRAILE MERCEDARIO DEL SIGLO XVII. ÓLEO POR FRANCISCO ZURBARÁN.





SEBASTIANO SCATTOLIN / AGE FOTOSTOCK

Entretanto, Francisca había tenido escrúpulos por lo sucedido y decidió consultar con su confesor, quien la instó a que denunciara el caso a la Inquisición sevillana. En su declaración, Francisca reveló que su vecina Teresa tenía también tratos con el limosnero, por lo que el tribunal la convocó igualmente. Basándose en el testimonio de ambas, los calificadores —miembros del

tribunal inquisitorial que determinaban el tipo de delito cometido elaboraron un informe sobre el reo.

Hereje y embustero

Según los inquisidores, Elías era un seguidor de la doctrina herética de Miguel de Molinos (1623-1698), quien defendía que podía alcanzarse la gracia mediante la contemplación y que fue condenado por la Iglesia

Los inquisidores acusaron a Juan Elías de seguir la supuesta doctrina de Molinos, según la cual las relaciones fuera del matrimonio no eran pecado

por cometer actos inmorales, lo cual no había impedido que surgiera una corriente de seguidores en diversos países católicos, los llamados molinosistas. El tribunal también calificó a Elías de hipócrita, embustero, ignorante de lo que predicaba y sospechoso de un delito leve en cuanto a fe, por lo que fue encarcelado y condenado. Uno más de los muchos casos de pequeñas transgresiones de la moral sexual de los que se ocupó la Inquisición a lo largo de su historia.

FUENTE
Milagreros, libertinos e insensatos.
Galería de reos de la Inquisición de Sevilla
J. A. Alejandre. Universidad de Sevilla, 1997.



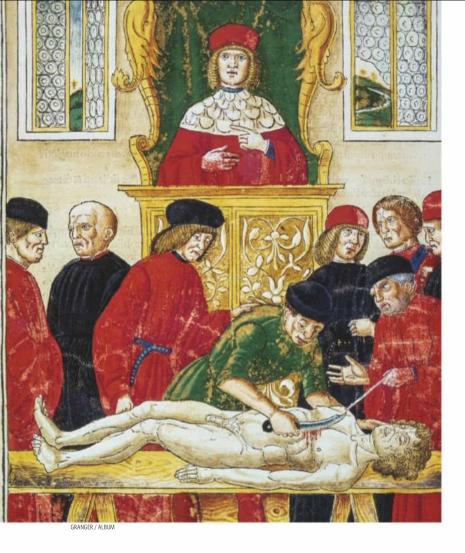
El nacimiento de la anatomía

VESALIO

En 1543, el flamenco Andrés Vesalio publicó el primer libro de la historia que mostraba las figuras anatómicas en tres dimensiones, tal como la pintura del Renacimiento representaba a los personajes. Su labor fascinó a Europa

> JUSTO HERNÁNDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA





ANFITEATRO ANATÓMICO Se construyó en 1584, en la Universidad de Padua. Antes, en tiempos de Vesalio, los asistentes a una disección la contemplaban desde unas gradas desmontables.

LECCIÓN MEDIEVAL DE ANATOMÍA

Un barbero o cirujano disecciona el cadáver, y el monstrator, con su vara, señala lo que explica el profesor desde su sitial. Ilustración de Fasciculus medicinae, obra de Johannes de Ketham. 1493.

l 22 de enero de 1564, el príncipe don Carlos, primogénito del rey Felipe II, asistía a la disección de un cadáver en la Facultad de Medicina de la Universidad de Alcalá. Quizá, como era costumbre, cotejase lo que veía con las impactantes ilustraciones del famoso libro de anatomía de Andrés Vesalio, pues sabemos que poseía un ejemplar. No es de extrañar que el heredero del mayor imperio del mundo presenciara una demostración anatómica—ni que hojeara la obra de Vesalio—, porque entonces, en pleno Renaci-

to de la nueva mentalidad renacentista. El cuerpo, un libro divino

¿Qué era el hombre? ¿Qué lugar ocupaba en la Creación? Los humanistas del Renacimiento respondieron a estas preguntas de forma más optimista que los pensadores me-

da. Se había convertido en la rama más famo-

sa de la medicina y, por si esto fuera poco, en

una de las disciplinas más importantes para

la formación de los artistas. Todo ello era fru-

dievales. Su foco de atención se desplazó de Dios al hombre, visto como la imagen de la divinidad. Por

CRONOLOGÍA

PROFESOR, CIRUJANO Y MÉDICO Andrés Vesalio nace en Bruselas, en Flandes, bajo dominio español. Su abuelo fue médico del emperador Maximiliano I. Su padre, boticario, lo anima a hacerse médico.

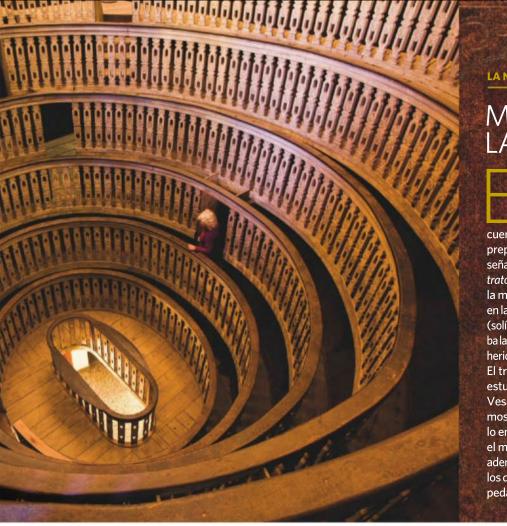
miento, la anatomía estaba de mo-

1514

Estudia medicina en la Universidad de París, donde se despierta su interés por la anatomía. Allí realizará su primera disección pública, ante sus maestros y los demás alumnos.

1536

GALENO. RETRATO DEL SIGLO XVII. BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE MEDICINA, PARÍS.



LA NOVEDAD DE VESALIO

MANCHARSE LAS MANOS

n la enseñanza medieval de la anatomía. el centro lo ocupaba el profesor sentado en su cátedra. Desde allí, durante la disección, nombraba las partes del cuerpo mientras un cirujano, el disector, las preparaba con su escalpelo para que las enseñara otro ayudante, el demostrador (monstrator u ostensor). Esto respondía a la idea de la medicina como una ciencia especulativa, en la que el médico curaba las enfermedades (solía llevar guantes, es decir, nunca se manchaba las manos) mientras que el cirujano curaba las heridas (y, por tanto, se manchaba las manos). El trabajo del cirujano era servil, y por eso estuvo tan mal visto durante tantos siglos. Vesalio será a la vez profesor, disector y demostrador: abrirá el cadáver, lo preparará y lo enseñará a los alumnos; por primera vez, el médico se manchará las manos. Vesalio, además, estará rodeado de sus estudiantes, a los que dejará tocar el cadáver, en una nueva pedagogía anatómica.

una parte, ello dio mayor valor al trabajo de los artistas, pues la belleza visual era reflejo de la belleza divina. Por otra parte, impulsó el estudio del hombre por la medicina y la anatomía, ya que la disección del hombre sería como pasar las páginas del libro que nos lleva a Dios. De ahí, también, que pintores y escultores estudiaran la anatomía humana para mostrar lo más exactamente posible cómo es el hombre; no en vano maestros como Leonardo o Miguel Ángel asistieron a disecciones.

Esto no quiere decir que en la Edad Media no se diseccionaran cadáveres humanos, o que la Iglesia o la Inquisición prohibieran esta práctica. En las facultades de medicina se diseccionaron cuerpos de delincuentes ejecutados. Pero el nuevo interés por conocer a fondo el cuerpo humano hizo que las disecciones, públicas y privadas, fueran relativamente frecuentes. Vesalio encarnó todas estas transformaciones de la anatomía: la nueva vocación pública de esta ciencia y su fusión con el arte.

A la sombra de la horca

Andreas Vesalius nació en Bruselas el último día de 1514. Su familia, cuyo apellido original era Wytinex, procedía de la localidad renana de Wesel. Por entonces, el nombre de la

MAPA DE LAS ENFERMEDADES

Este diagrama de Johannes de Ketham indica las enfermedades que afectaban las partes del cuerpo humano.

1537 (6) 1543 (6) 1559

Se doctora en la Universidad de Padua. Por su brillante trayectoria y su prestigio, al día siguiente es nombrado explicator chirurgiae, lo que equivale a catedrático de cirugía y anatomía. Tiene 23 años.

En Basilea se publica **De humani** corporis fabrica libri septem.

Desde este año sirve a

Carlos V como médico; cuando el soberano abdique en 1555 se desligará de la corte y ejercerá como médico y cirujano privado.

Vesalio pasa a servir a Felipe II como médico de cámara. Morirá, enfermo, en la isla jónica de Zante el 2 de octubre de 1564, durante el viaje de regreso de su peregrinación a Tierra Santa.







ELPROTECTOR DE VESALIO

Carlos V tuvo por médico a Vesalio, a quien ennobleció nombrándolo conde palatino. El soberano está en el centro de una fastuosa rodela atribuida a Giulio Romano. Armería Real, Madrid. persona se solía acompañar con el de su localidad de procedencia, y tal vez por eso Andreas se llamó Wesel; Vesalius en latín, y Vesalio en castellano.

Su tatarabuelo, su bisabuelo y su abuelo habían servido como médicos a la casa de Borgoña, y por ello fueron ennoblecidos. Pero su padre, quizá por su origen bastardo, no llegó a ser médico y tuvo que conformarse con ser boticario al servicio de Carlos V (señor de Borgoña, de los reinos hispánicos y del Sacro Imperio). Este hecho debió de influir en el carácter de Vesalio, quien no debió de querer ser menos que sus otros antepasados. Tal vez provengan de ahí su afán de superación y un individualismo que le llevó

ESTE ESQUELETO ERA DE UN DELINCUENTE EJECUTADO, QUE VESALIO DISECÓ EN 1543; ES LA PREPARACIÓN ANATÓMICA MÁS ANTIGUA CONOCIDA. MUSEO ANATÓMICO, BASILEA.

la anatomía.

a ser, en cierto modo, un autodidacta de

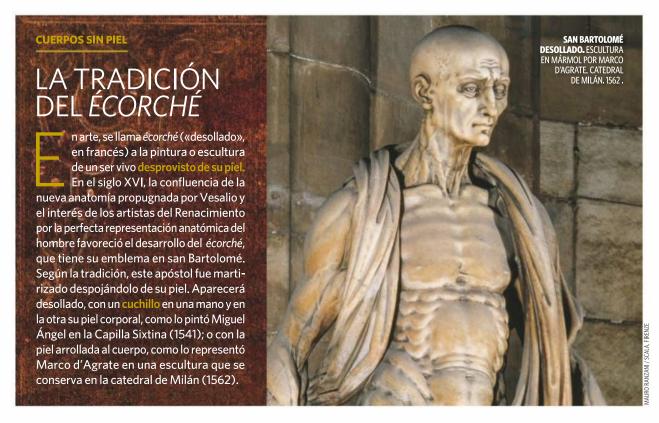
Desde niño, Vesalio se entretenía en disecar pequeños animales y hacer colecciones de historia natural. Además, en una

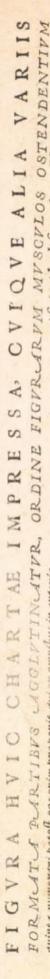
colina detrás de su casa se ahorcaba a los criminales. Sus cuerpos se dejaban colgando hasta que con el paso del tiempo y la acción de aves de rapiña se convertían en esqueletos. Al parecer, esto le hizo familiarizarse con los huesos humanos. A los 16 años, en 1530, empezó en Lovaina sus estudios universitarios, que le confirieron un gran dominio del griego y el latín, idioma en el que escribió sus textos de anatomía.

En 1533, Vesalio se trasladó a la universidad parisina de La Sorbona. En su Facultad de Medicina aprendió una anatomía más bien teórica, pero allí también se animaba a hacer disecciones, y Vesalio hizo muchas, públicas y privadas. Por este motivo era un visitante asiduo del cementerio de los Inocentes y de las horcas de Montfaucon, donde conseguía cadáveres.

OMISCHES MUSEUM BASEL







vi facie uidendi sunt reliqui. Verum quum bi paucissi

quinta numerari potest.cos enim proponit, qui ex omnibus in anterio media occurrit pars)iacet.quod uerò in caluaria amplitudine spemi sint, non mirum est, præsentem figuram magna ex parte, uti er que sinistra continciur manu, illi succedit que quarte sigure siniri subijeiuntur. V bi etiam figura cum suis partibus explicatur, quă uiris peculiaria exceperis, præfenti pagina etiam indicanda,

FIGVRAE HVIC CHARTAE IMpresta characterum Index, una cum corum characherum explicatione, qui organis generationi fa mulantibus in figura præfenti chartæ agglutinata infcribuntur.

Sinus dorfalis medulla cum cerebelli finu, quarrum constituens cerebri uentriculum.

Oumti neruorum cerebri paris alter.

L, L Cerebellum tenui adhuc inne Ritum membrana. Ves M. rum M mediamitfius sedem uermismodosmuolu-

HIO bumi decumbens figura infersorem cerebelh sedem commonstrus, que dorfalis medulla commis telegrar initio.

Sedes quibus cerebellum dorfali continuabatur

Sinus cerebelli cum sinu dorfalis medulla, quariu cerebri efformans neutriculum. muslmun-arque hos apices prinatim a cerebel POR RO figura bumi adlo refectos, hie bumi prostratos effinximus, S CT infiguitos.

buc religue, de a notata, mediam ocult partent a priori in posterio ra transucrfim ab alia dinisam ocu lis subsict, ad hunc modum ocult partes indicatura.

Tunica cepa pellicula non a Crystall mus bumor.

abfirmitis, ac antentori cry, Rallini bumoris fedi chuo-Virrens bumor.

Tenuis cerebri membrana V Jorn nermi ful flant'a.

Dura cerebri mem portio, ui forium induens.

bus hue in dereritive flexum, quaffillo cor

O pulmonem apre integere polles.

Sextus thoracem mouenting

perficies.est enim id una cum carrilagini-

Pedoris ofis interior posterior ue funuber cartilaginibus positorum, corum

4

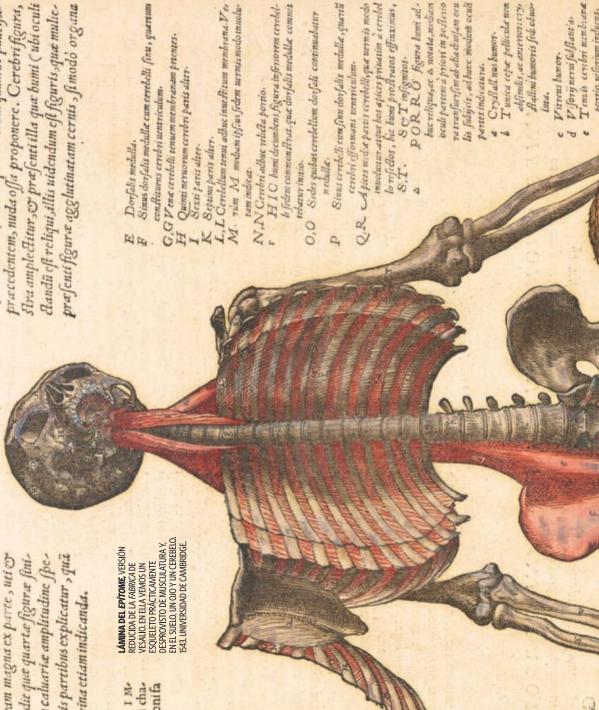
demininteriorum imago.

NI usculorum intercostalium in distis

species atque ydem inspuriarum costa.

rum cartilaginum notantur internallis. N,N Gosfarum uerarum cartilagines.

rum oßibus repositorum, imerioruma M. M Intercostalium musculorum in costa-



Quarrummaxilla superioris os . V erum

Primum suberioris maxilla os.

Occipital os.

日豆耳の耳

noale os.

V erticis of is dextri portio,

Frontis of is portio. Dexer: semporis os. Cuneum imitans os. quin funt Beckanda, omnia fimul offa ex-

rimente.

Alter primi paris musculorum dorsum

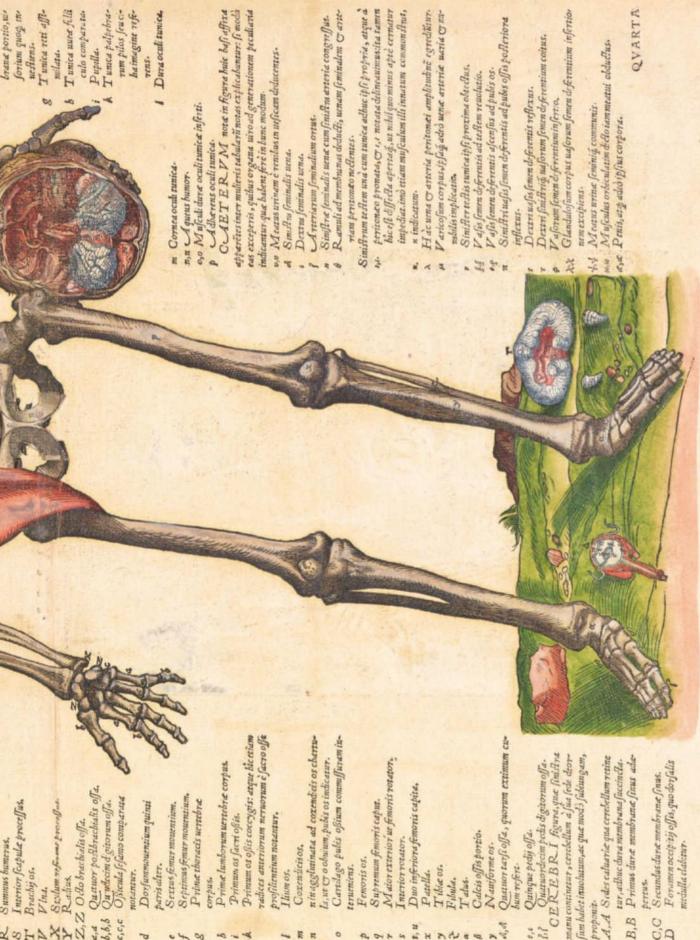
Aler Secundi paris dorfum mo.

mournium.

L. L Gostarum funt offa.

nentiling.

tanda neminnt profixius, sed magis in fihace, ut ned foramina in hac caluaria no-



time os.

Radius.

8,9,9 2,2,3

VInt.

4×440×

Patella.

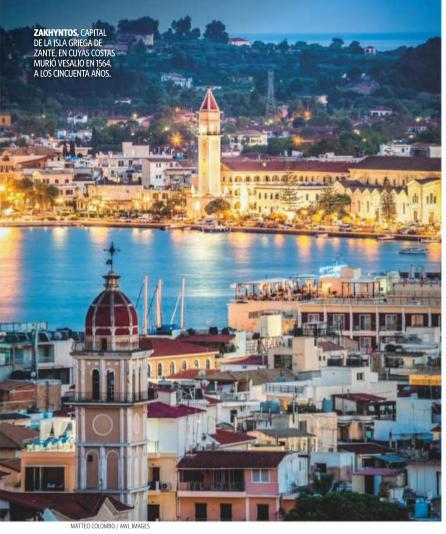
Fibula. T'alus. CAMBRIDGE UNIVERSITY LIBRARY

pertus.

O'C

B.B

propout.





UN CEREBRO EXPUESTO PARA SU ESTUDIO

Esta lámina de la Fabrica muestra los dos hemisferios cerebrales separados; en su base aparece el cuerpo calloso, el conjunto de fibras nerviosas que los une.

En 1536, atraído por la fama de la anatomía que se cultivaba en Padua, se trasladó a su Facultad de Medicina y el 5 de diciembre de 1537 se convirtió en doctor. Al día siguiente, después de llevar a cabo una brillante disección, fue nombrado profesor de cirugía.

Tocad vosotros mismos

En Padua, Vesalio vivió sus años de gloria. Allí se convirtió en uno de los mejores disectores

del mundo y dio un extraordinario giro a la enseñanza de la anatomía. En primer lugar, era él mismo quien hacía las disecciones, mientras animaba a sus alumnos, alrededor suyo, a confiar menos en los textos de los autores antiguos, como Galeno, y más en sus propios sentidos: «Tocad vosotros mismos con vuestras propias manos y creedlas», les decía. En segundo lugar, Vesalio puso en marcha un nuevo y espectacular procedimiento para enseñar anatomía: el dibujo. Diseñó seis tablas anatómicas, dibujos acompañados

de textos explicativos sobre las venas, la arteria aorta y el esqueleto que se editaron en 1538. Estas tablas fueron el germen de su obra magna: *De humani corporis fabrica*, «Sobre la estructura del cuerpo humano», publicada en 1543. Sus láminas abordan toda la anatomía humana: huesos y cartílagos, músculos y ligamentos, el aparato circulatorio, los nervios, los órganos abdominales y genitales, el tórax, el cerebro y los órganos de los sentidos.

El libro tuvo un éxito grandísimo porque no existía nada parecido: al incorporar la perspectiva, dotó a las ilustraciones de movimiento. Por primera vez, los dibujos anatómicos se podían ver en tres dimensiones, lo que resultó muy útil a médicos y artistas. Vesalio era un gran anatomista, pero pasó a la historia por convertir la anatomía en la reina de las ciencias y en una de las bellas artes. El libro fue muy visto por sus incomparables imágenes —obra de pintores del taller de Tiziano, como Johannes Stephan van Calcar—, pero fue muy poco leído porque estaba escrito en un latín farragoso.





En todo caso, se debe señalar que Vesalio −a diferencia de lo que se ha dicho muchas veces – no rompió con la anatomía de Galeno. Este médico griego, que vivió en el siglo II d.C. y sirvió a varios emperadores romanos, fue el mayor anatomista de la Antigüedad, pero en realidad sus aportaciones se basaron en la disección de animales (sobre todo de monos, por su parecido con el hombre) e incluso en su vivisección, experiencias de las que extraía observaciones que luego aplicó al cuerpo humano. Cuando Vesalio quiso seguir a Galeno se dio cuenta de que éste no había hecho ninguna disección humana, a pesar de que así lo había afirmado. Esta tradición galénica perduró en el propio Vesalio, que estaba mucho más familiarizado con la disección de animales de lo que jamás dio a a entender; así, por ejemplo, en varias ilustraciones de la Fabrica dedicadas a la musculatura humana aparecen músculos de perro. Y, como hizo Galeno mil doscientos años atrás, también Vesalio realizó la vivisección de una cerda, para estudiar sus funciones vitales.

A partir de 1543, es como si Vesalio hubiese perdido su inspiración anatómica. Pasó a ser médico de Carlos V, y desde 1555 quedó al servicio de Felipe II, pero su labor se limitó a atender al personal flamenco de la corte. Probablemente no se encontraba a gusto en la corte española, porque en 1564 la dejó y emprendió un viaje a Tierra Santa por motivos que no están del todo claros; se ha hablado de una especie de depresión. Sea como fuere, Vesalio llegó a Jerusalén, pero durante el viaje de regreso enfermó y murió el 2 de octubre de aquel mismo año, al arribar a la isla griega de Zante. Fue enterrado allí, en la iglesia de Santa Maria delle Cruzie, demolida en 1892.

LECHO DE L REY

CONSULTA ANTE EL

Enrique II de Francia murió en 1559 a causa de la herida que sufrió en un torneo: una lanza le perforó un ojo. Para tratarla se llamó a Ambroise Paré y a Vesalio, los mejores cirujanos de la época, que aparecen de pie tras la mesa.

Para saber más

El mito de Vesalio

Juan José Barcia Goyanes. Universidad de Valencia, 1994.

El médico de Flandes

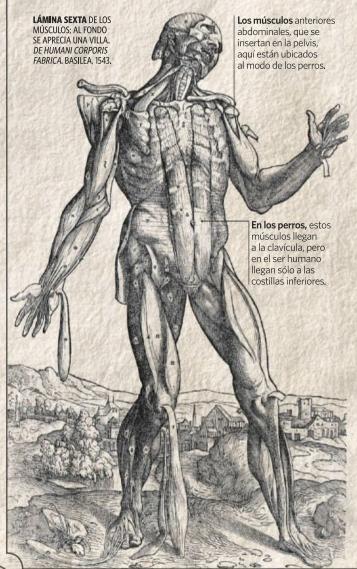
A. Cavanillas de Blas. DeBolsillo, Barcelona, 2001.

INTERNET http://bit.ly/2nCBZmL

(Epítome de De humani corporis fabrica conservado en la Universidad de Cambridge).

LA MIRADA AL CUERPO HUMANO

El frontispicio de la Fabrica de Vesalio celebra la nueva anatomía, que debe descansar en la disección del cuerpo humano. Pero Vesalio no siempre procede así, y varias figuras de su obra, como la que aparece abajo, incluyen elementos de anatomía animal.



1 EL ANFITEATRO ANATÓMICO

Arriba se ve el escudo de armas de Vesalio: tres comadrejas (en alemán, wesel o wesele es «comadreja»). Es un recinto grandioso, como de ensueño. Lo llenan personas de toda clase y condición, no sólo estudiantes: la anatomía es pública, para todos.

2 UN ESQUELETO

Preside la lección anatómica. Puede significar la fugacidad de la vida o que el fundamento de la anatomía es el cuerpo humano. El gran anfiteatro indica que la anatomía es la reina de las ciencias y que no hay separación entre la anatomía científica y la artística.

3 EL CADÁVER FEMENINO

En el centro de la escena, refleja la arrogancia de Vesalio, pues los cuerpos de mujer eran difíciles de conseguir, ya que no se solía ahorcar mujeres. Vesalio señala su abdomen: las disecciones empeza ban en esta zona, ya que era lo primero que se pudría.

4 ÍNDICE EN ALTO

Mientras introduce un separador en el vientre con la mano derecha, Vesalio levanta el índice de la mano izquierda, un gesto con el que reclama que se le preste atención. O puede que señale a Dios, de quien el hombre es imagen.

5 DOS CIRUJANOS

Bajo la mesa de disección hay dos cirujanos que parecen reñir, pues han perdido su trabajo ya que Vesalio no necesita que nadie le asista. Lo acompañan algunos grandes sabios de la Antigüedad (Galeno, Aristóteles) vestidos con túnicas.

6 EL MONO

Un mono encadenado distrae a un estudiante. Se trata de una referencia a Galeno, que al diseccionar monos se engañó en lo relativo a la anatomía humana. El estudiante intenta desembarazarse de él: la nueva anatomía descansa en el cadáver humano.

7 EL PERRO

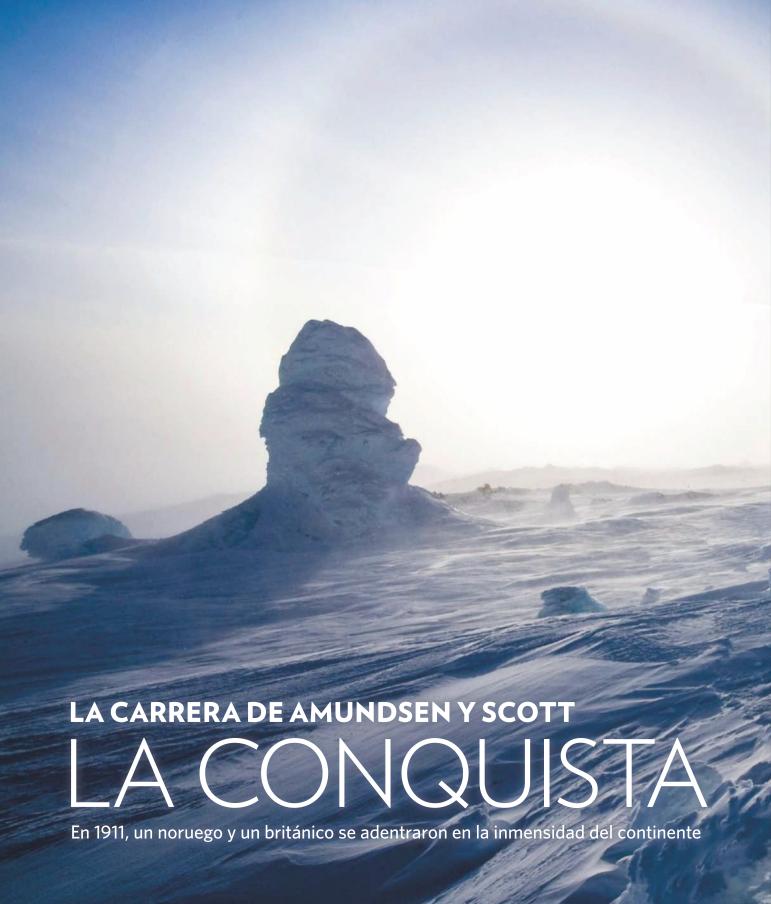
Un personaje -quizá Realdo Colombo, discípulo de Vesaliorechaza un perro, pues la anatomía debe basarse en la disección humana. Pero esto también es un guiño de Vesalio, que ha puesto músculos de perro en imágenes del cuerpo humano.

8 DESNUDOT VESTIDO

La oposición entre dos épocas se evoca mediante un personaje desnudo, que representa el viejo saber, y otro elegantemente vestido, símbolo de la nueva ciencia; ambos, situados por encima de la multitud, contemplan a Vesalio.

HUNIVERSITY LIBRARY / BRIDGEMAN / ACI





SOL DE MEDIANOCHE

Un día de noviembre en la Antártida. La luz solar casi perpetua, que provoca la ceguera de las nieves, dificultaba la marcha de Amundsen y Scott.

NATURE PICTURE LIBRARY / ALAMY / ACI

JAVIER CACHO CIENTÍFICO Y ESCRITOR. AUTOR DE *AMUNDSEN-SCOTT: DUELO EN LA ANTÁRTIDA*

DELPOLOSUR

antártico en una lucha por alcanzar por primera vez el extremo sur de la Tierra



MARCADO POR UN SUEÑO

Roald Amundsen soñaba «desde niño» con llegar al polo Norte, «y heme aquí, en el polo Sur», escribió al pisar el punto más meridional del planeta.

l 15 de junio de 1910, toda Inglaterra despedía enfervorizada al Terra Nova, el barco que partía hacia la Antártida a la conquista del polo Sur. Nunca en la historia de la exploración se había estado tan seguro de que una expedición alcanzaría su objetivo: disponía del material más moderno, gran parte de sus hombres tenían experiencia polar, y las cuatro quintas partes del itinerario habían sido exploradas por un compatriota suyo, Ernest Shackleton, dos años atrás.

Todo parecía a punto para que el capitán Robert Falcon Scott se convirtiese en la primera persona en alcanzar tan ansiado lugar, el único punto geográfico significativo de la Tierra que

el hombre no había pisado. Sin embargo, el 12 de octubre recibió un telegrama con un contenido enigmático: «Me dirijo a la Antártida». Estas escuetas palabras iniciaron una cadena de acontecimientos que terminarían haciéndole perder la carrera y costándole la vida.

Un competidor entra en escena

El misterioso telegrama procedía de Roald Amundsen, un noruego que se había hecho famoso por haber logrado atravesar en barco el mítico Paso del Noroeste, que une el océano Atlántico con el océano Pacífico por el norte de América. Una ruta entre el hielo que durante tres siglos habían intentado localizar los mejores navegantes.



4/14-I-1911

LAS DOS expediciones llegan a la misma zona de la Antártida, la Plataforma de hielo de Ross, e instalan sus bases, la *Cabaña de Scott* y la *Framheim*, a 800 kilómetros de distancia una de otra.

19/24-X-1911

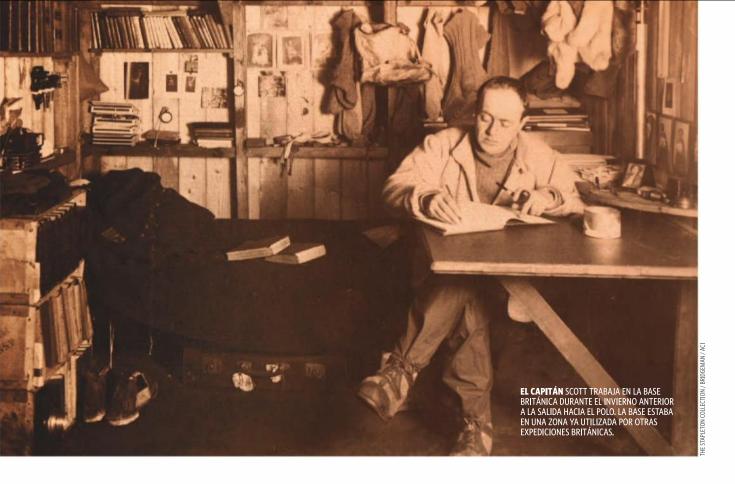
LOS DOS GRUPOS parten con cinco días de diferencia (primero los noruegos) en dirección al polo. Deberán recorrer, aproximadamente,1.500 kilómetros de extenuante marcha.

17-I-1912

SCOTT ALCANZA el polo Sur y encuentra la bandera y la tienda de los noruegos, que habían llegado el 14 de diciembre. Amundsen está atravesando la plataforma de hielo de vuelta a la Framheim.







PREPARADOS PARAELFRÍO

Este termómetro (con una escala de -62 a 6 °C), el barómetro y la brújula fueron utilizados por la expedición de Scott en 1910.





Amundsen había nacido en una próspera familia de armadores y desde pequeño se había sentido seducido por las regiones polares, en particular por ser el primero en pisar el polo Norte. Así, desde su juventud todo fue una preparación para poder llevar a cabo tal empresa. Era un consumado deportista, un

experto esquiador. Los casi tres años que le llevó completar la travesía del Paso del Noroeste le permitieron relacionarse con los esquimales, y de ellos aprendió sus técnicas milenarias para desenvolverse en ese mundo de hielo y nieve, donde los exploradores occidentales encontraban tantas dificultades para sobrevivir.

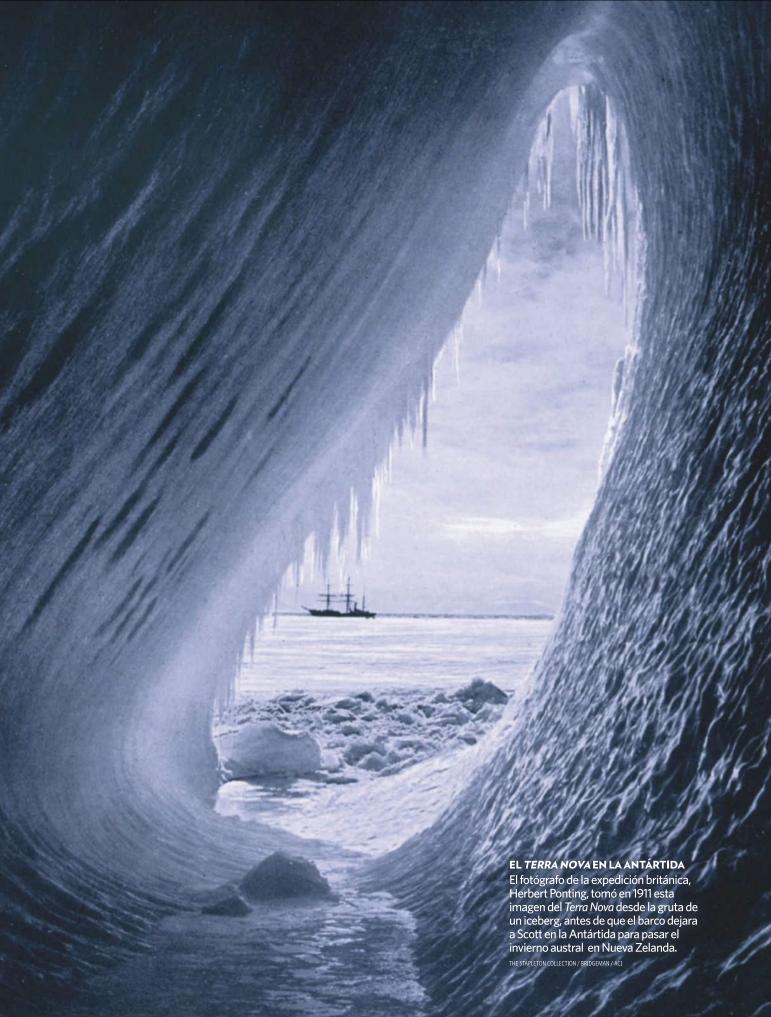
Inicialmente, Amundsen pensó aplicar todos estos conocimientos para realizar una expedición de investigación en el Ártico, en la que esperaba alcanzar su ansiado sueño de pisar el polo Norte. Pero en 1909 supo que se le habían adelantado. Dos exploradores norteamericanos, Robert Peary y Frederick Cook, reivindicaban haber llegado el primero a ese punto geográfico y se acusaban el uno al otro de mentir. En este ambiente de

confusión, Amundsen comprendió que su expedición debía cambiar de objetivo. Fue entonces cuando, como dijo más tarde, «volví mi mirada hacia el polo Sur».

En el más absoluto de los secretos, sin informar ni a sus hombres, ni a sus patrocinadores, ni a su propio Gobierno, Amundsen se dirigió a la Antártida. Quería adelantarse a los británicos, que estaban ultimando una expedición para conquistar el polo Sur. Su hermano envió aquel lacónico telegrama después de que Amundsen partiera hacia la Antártida desde Madeira en un viaje sin escalas para aislarse del mundo (su barco carecía de radio) y que ni sus patrocinadores ni el Gobierno noruego pudieran detenerle.

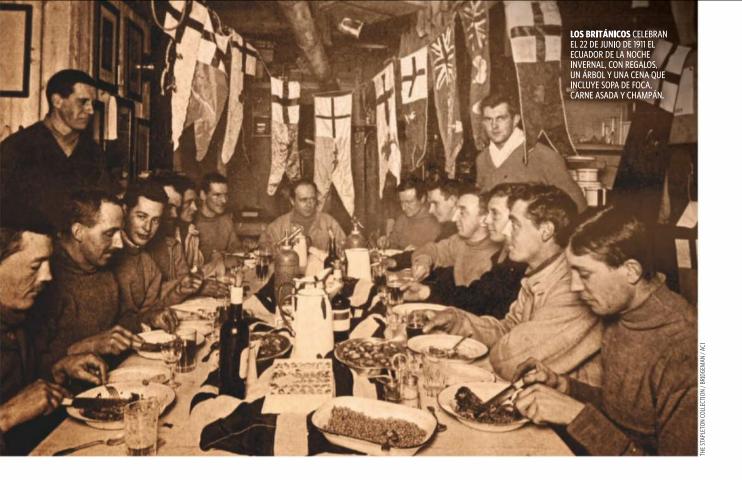
Un hombre y su destino: Scott

Scott era un prometedor oficial de la Armada británica que en 1901, con tan sólo 31 años, fue seleccionado para dirigir la expedición a la Antártida que organizaba la Royal Geographic Society. Como él mismo reconocería, nunca había sentido una predisposición especial por las regiones polares —a diferencia de Amundsen—, y aquel viaje le cambió la vida. La particular belleza de ese mundo de hielo, las vivencias de la exploración y las posibilidades









CALENTARSE A LA INTEMPERIE

Hornillo Primus $N^{\circ}5$, de tres patas, fabricado en Suecia y usado por los británicos. Instituto Scott de investigación polar, Cambridge.

de promoción social ejercieron sobre su ánimo un influjo irresistible que lo llevó a encaminar sus pasos hacia aquel reino helado. Poco después de que el también británico Ernest Shackleton fracasara en su intento de alcanzar el polo Sur —su expedición duró dos años, de 1907 a 1909, y se quedó a 180 kilómetros de su objetivo—, Scott decidió organizar su propia travesía.

Le fue sencillo encandilar a la sociedad británica con su proyecto. Los reveses militares

de la segunda guerra de los Bóers

(1899-1902) habían dejado un
regusto amargo en la población,
que temía que el espíritu que había
construido el Imperio estuviera languideciendo. Por el contrario, la exploración polar —esa lucha dramática
contra una Naturaleza inmisericorde—
y las hazañas de sus compatriotas en
este campo se vivían como un renacer

de los valores británicos: decisión, coraje, solidaridad, sacrificio... Por ello, no es de extrañar que 8.000 voluntarios se ofrecieran a acompañar a Scott y se hicieran colectas para recaudar dinero; incluso muchos niños rompieron sus huchas

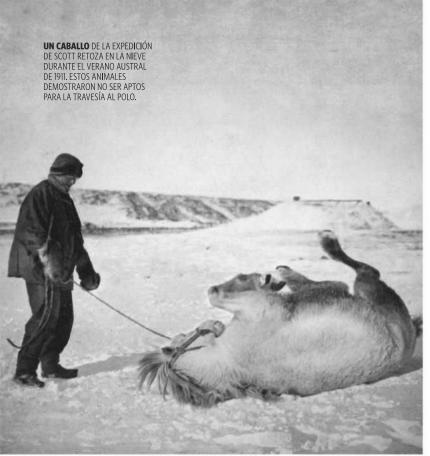
para contribuir a la gran aventura. En este ambiente de exaltación nacional, pocos vieron una amenaza en el telegrama que anunciaba que a Scott le había salido un competidor. Sin embargo, aquel mensaje dio inicio a una carrera entre dos equipos que se convertiría en un trágico duelo, uno de los episodios más dramáticos de la historia de la exploración.

Duelo en los confines del planeta

Las expediciones noruega y británica discurrieron casi en paralelo. Si los ingleses zarpaban en el *Terra Nova* en junio de 1910, los noruegos partieron el 9 de agosto a bordo del *Fram*. El *Terra Nova* hizo escala en Suráfrica, Australia y Nueva Zelanda; por su parte, el *Fram* realizó un viaje directo desde Madeira. Tras medio año de travesía, el 4 de enero de 1911, Scott estableció su base en la Plataforma de hielo de Ross. Amundsen, por su parte, llegó diez días más tarde y, como si quisiera añadir más emoción al duelo, decidió instalarse en una zona relativamente próxima a la de los británicos, la bahía de las Ballenas.

En una arriesgada apuesta, el noruego se estableció sobre una plataforma de hielo, que según sus competidores podría desprenderse en cualquier momento, pero que le proporcionó





MARY EVANS / SCALA, FIRENZE

CURARLAS HERIDAS

Abajo, un kit de primeros auxilios que llevaba la expedición de Amundsen en su marcha al polo para afrontar accidentes.

Tablettae , W Willelin Wang Cant, pharm, Troublen

CHRISTIE'S IMAGES / BRIDGEMAN / ACI

una ventaja de 100 kilómetros. Distancia nada despreciable si se considera que en total había que recorrer unos 1.400 kilómetros hasta alcanzar el polo.

Una vez en la Antártida, en pleno verano austral, ingleses y noruegos montaron sus bases (la *Cabaña de Scott* y la *Framheim*, respectivamente) y se internaron en aquel desierto helado para establecer depósitos de comi-

da y combustible que garantizaran el suministro durante la gran marcha de la primavera siguiente (estación que en el hemisferio sur corresponde a los meses que van de septiembre a diciembre). Aquel primer bautismo de nieve puso en evidencia las ventajas del sistema de transporte noruego, cuyos trineos estaban tirados por perros, mucho más acostumbrados al ambiente polar que los caballos siberianos elegidos por Scott.

Ello repercutió en la cantidad de provisiones que unos y otros pudieron acarrear. Así, en el tiempo en que los británicos pusieron un gran depósito de una tonelada de suministros a 79º 30'

de latitud sur, los noruegos instalaron tres depósitos con casi el triple de provisiones en total que Scott, y el último situado en el paralelo 82 sur, casi 300 kilómetros más cerca del polo que el de sus competidores. Cuando tuvieron todo listo y acabó el verano antártico, a finales de marzo, ambos equipos se encerraron dentro de sus respectivos refugios a esperar a que las condiciones meteorológicas volviesen a ser propicias, seis meses después.

La larga noche invernal (con temperaturas medias de 20 grados bajo cero y mínimas inferiores a 40) pasó con exacerbada lentitud en ambas bases. Todos aguardaban la vuelta del sol para comenzar la marcha que los llevaría a las páginas de oro del gran libro de la historia, o les sepultaría en el baúl del olvido de los perdedores. La victoria supondría fama y gloria para el líder del grupo vencedor, pero también reconocimiento social y una pensión vitalicia para todos sus integrantes.

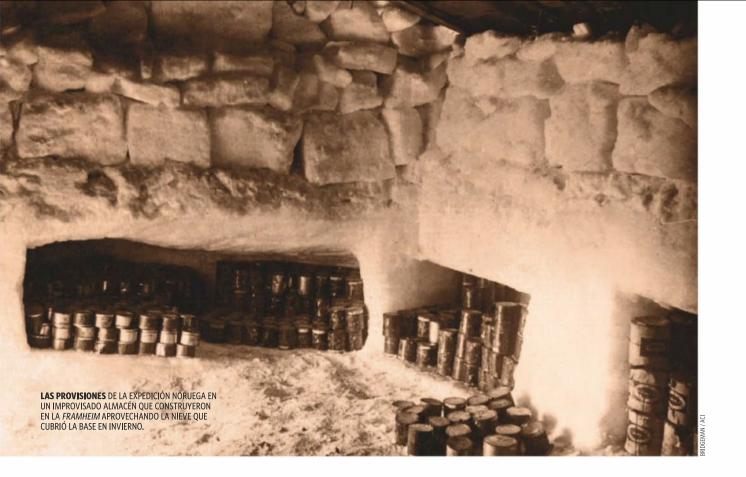
Empieza la carrera

El 19 de octubre, Amundsen no pudo resistir más la tensión de la espera y decidió ponerse en marcha con cinco hombres y cuatro trineos, cada uno tirado por 13 perros. Como si hubiera escuchado el mismo pistoletazo de partida, tan sólo cinco días después, Scott hizo salir a la vanguardia de su equipo: cuatro hombres y dos trineos a motor que transportaban tres toneladas de material y alimentos. Otros 12 hombres y 10 caballos del grupo principal iniciaron su camino el 1 de noviembre, con Scott a la cabeza.

Durante los días siguientes, las dos comitivas avanzaron por una superficie blanca y desolada, donde ni siquiera había accidentes geográficos en la distancia para fijar la vista: en todas direcciones se extendía la misma superficie horizontal. Los noruegos, moviéndose sobre sus esquíes, secundaban a sus perros, que se encontraban en su elemento y avanzaban velozmente por aquel terreno. Amundsen, prudente y sabiendo que se enfrentaba a una carrera de resistencia, no hacía al día más de 27 kilómetros, que consideraba suficientes para llegar a su objetivo antes que su adversario. Al final de cada jornada, hombres y perros no parecían acusar el menor cansancio.

En cambio, en el lado británico la situación no era tan halagüeña. Los motores de los trineos se averiaron antes incluso de la





ALIMENTO DE CAMPAÑA

Ambas expediciones tenían que llevar comida para varios meses. El pemmican (carne seca en polvo) era un alimento altamente calórico.

partida de Scott y sus restos de metal quedaron atrás, como osamentas de seres ajenos a aquel continente. Los caballos, poco adaptados para caminar sobre ese tipo de superficie, se hundían una y otra vez en la costra de la nieve, haciendo todavía más lenta su ya de por sí parsimoniosa marcha. Por si fuera poco, las tempestades de viento y nieve, que para los perros eran soportables, llevaron al borde de la muerte a los caballos, obligando al grupo a detener la marcha. La distancia entre las dos expediciones se fue acrecentan-

> do poco a poco. Al mes de haberse iniciado la competición, los noruegos se encontraban 500 kilómetros por delante de los ingleses.

Tras avanzar 600 kilómetros por una superficie de hielo totalmente llana, las dos expediciones debían llegar a una cadena de glaciares, los montes Transantárticos, que se elevaban hasta alcanzar la meseta polar, a

3.000 metros de altura. Los noruegos realizaron el ascenso por un lugar inexplorado. Durante una semana estuvieron subiendo y bajando glaciares, sometiendo a un terrible suplicio a sus perros, más de la mitad de los cuales murieron. En el lado británico, a pesar de avanzar por la ruta abierta por Shackleton años antes, las cosas tampoco fueron fáciles. Todos los caballos murieron, de modo que los expedicionarios tuvieron que tirar ellos mismos de sus pesados trineos a lo largo de 400 kilómetros de una pendiente inacabable. Una tarea agotadora que les llevó el doble de días que a sus rivales.

Noruega conquista el polo

Una vez en la meseta, Amundsen mantuvo su invariable ritmo de 27 kilómetros diarios, lo que le permitió completar la carrera en otras tres semanas. El 14 de diciembre, a las tres de la tarde, los cinco noruegos al unísono clavaron la bandera de su país en el punto más austral del planeta. Habían vencido. Aquel día los británicos todavía se encontraban subiendo los glaciares, a 600 kilómetros de distancia.

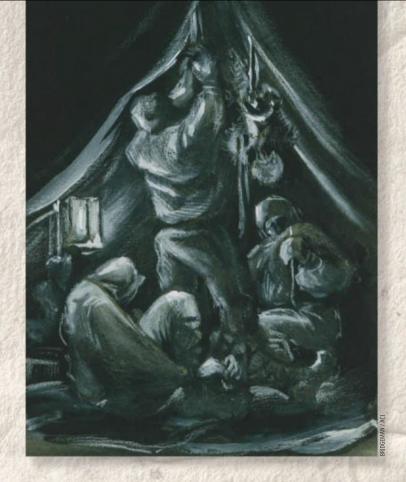
Durante unos días, los noruegos descansaron en el polo. Amundsen montó una tienda de campaña que demostraba su llegada.



LOS DIARIOS DE SCOTT

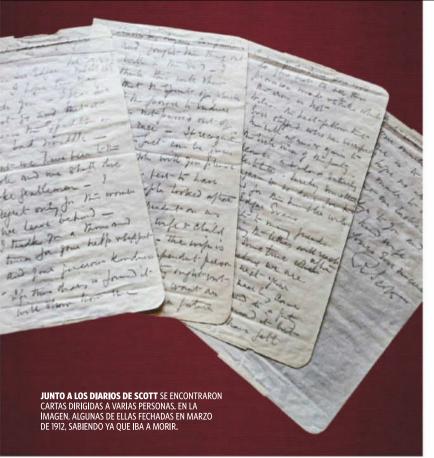
«SI HUBIÉRAMOS VIVIDO habría podido contar una historia que hablase de la audacia, la entereza y el coraje de mis compañeros, que habría conmovido el corazón de los ingleses. Tendrán que ser estas improvisadas notas y nuestros cuerpos sin vida quienes la cuenten». Los diarios del capitán Scott son el dramático testimonio de los últimos momentos de unos hombres enfrentados a una muerte cierta y, pese a las difíciles circunstancias en que los escribió, son de una belleza literaria conmovedora: «Es espantoso. Ya no puedo escribir más», puede leerse en la última entrada, del 29 de marzo. En unos tiempos en los que todavía no existía la asistencia social de nuestros días, sus últimas palabras son una desgarradora petición de ayuda para sus familias: «Por el amor de Dios, cuidad de los nuestros».

ESCENAS DE LA MARCHA DE SCOTT. A LA DERECHA, EL DIBUJO *TRES HOMBRES EN UNA TIENDA*, QUE HIZO WILSON A PRINCIPIOS DE SIGLO. INSTITUTO SCOTT DE INVESTIGACIÓN POLAR, CAMBRIDGE.





VARIOS HOMBRES MONTAN UNA TIENDA EN LA PLATAFORMA DE ROSS, AL INICIO DEL TRAYECTO, EN UNA FOTO REALIZADA POR BOWERS.



PETER MACDIARMID / GETTY IMAGES

AYUDA PARA LA NAVEGACIÓN

Roald Amundsen usó este reloj de observación en su expedición a bordo del Maud (1918-1924), en la que trató de completar una circunnavegación del polo Norte.

Dentro deió el informe del viaie iunto con una carta para Scott en la que le pedía que se lo entregara al rey de Noruega; todo por si les ocurría algo en el regreso. Mientras tanto, los británicos continuaban empujando sus trineos ladera arriba por los glaciares, a 600 kilómetros de distancia.

En su camino de vuelta, los noruegos se cruzaron con los británicos sobre los 87º sur, aunque sin llegar a verse, pues en ese punto sus rutas estaban separadas por más de 100 kilómetros. Por una de ellas, cinco noruegos volvían victoriosos; por la otra, cinco británicos —al entrar en la meseta polar el equipo se había reducido a este pequeño grupo – todavía creían que iban a ser los primeros. Unos días después, cuando les faltaban 15 kilómetros escasos para llegar a su ansia-

hombres se desvanecieron brutalmente al encontrar una banderola utilizada por los noruegos para señalizar su camino. «Lo peor ha sucedido [...] Se nos han adelantado [...] Lo siento por mis leales compañeros», anotó en su diario Scott.

Al día siguiente, su conquista del polo fue puro trámite. Encontraron la tienda noruega, se hicieron una foto y

comenzaron el camino de vuelta, esta vez, bajo la amargura de la derrota. Entre las ropas de Scott, la carta que Amundsen le había dejado, la constatación de su fracaso, pesaba más que todo el trineo.

Mientras el regreso de los noruegos se desarrollaba a una velocidad espectacular y sin el menor contratiempo —llegaron a su base el 25 de enero—, a los británicos todo se les puso en contra. El tiempo empeoró, se retrasaron y empezaron a quedarse sin alimentos. Uno de los expedicionarios sufrió un edema cerebral y sus compañeros no pudieron hacer nada por él, sólo verle agonizar. Días después otro, viendo que sus pies congelados dificultaban la marcha del grupo, se levantó una mañana y salió de la tienda en medio de una ventisca, diciendo: «Puede que tarde un rato en volver». Todos sabían que no regresaría; era el sacrificio de un valiente para tratar de que, al menos, sus compañeros se salvasen.

«La muerte no puede estar lejos»

Los supervivientes siguieron avanzando y, pese a las penalidades, consiguieron llegar a 18 kilómetros del depósito que habían dejado con una tonelada de suministros. Les quedaba comida para tres días y parecía que lo podrían alcanzar. Por desgracia, una tormenta de viento y nieve los retuvo en la tienda durante nueve días. Sin comida, agua ni combustible, su organismo fue debilitándose. Consciente de que todo estaba perdido, Scott escribió en su diario el testimonio de valor de aquellos hombres que se enfrentaban a la muerte. «La muerte no puede estar lejos», escribió en su última entrada.

Amundsen, ajeno a este drama, había zarpado rumbo a Australia, donde informó al mundo de su victoria y recibió felicitaciones de todos los rincones del planeta. El siguiente noviembre, el resto de británicos encontraron los cuerpos de sus tres compañeros y los diarios de Scott, que conmovieron al mundo y forjaron su leyenda. Uno ganó la carrera, otro la perdió, pero los dos alcanzaron la gloria.

Para saber más

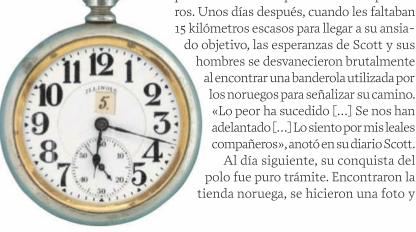
Amundsen-Scott: Duelo en la Antártida Javier Cacho, Fórcola ediciones, Madrid, 2011

DIARIOS Polo Sur

Roald Amundsen. Interfolio, Madrid, 2011.

Diario del polo Sur

Robert Falcon Scott. Interfolio. Madrid, 2011.





EL PORQUÉ DEL ÉXITO Y EL FRACASO

La carrera de Amundsen y Scott por llegar al polo Norte fue un desafío entre dos hombres y dos naciones. Pero se trató

también de una competición entre dos métodos de exploración, en la que, paradójicamente, salió vencedor el enfoque más tradicional de Amundsen frente a la moderna tecnología utilizada por Scott.

SILBATO TALLADO EN HUESO, USADO POR AMUNDSEN EN SÚS EXPEDICIONES POR EL ÁRTICO.



El equipo motorizado británico fue la gran novedad tecnológica, pero sus trineos oruga no resistieron la dureza del medio antártico.

El equipo y el material adoptados por cada uno de los dos exploradores llustran las diferentes caracteris: cas de sus expediciones.

EQUIPO DE AMUNDSEN

■ Supervivientes □ Bajas

ANNA ZZ

EQUIPO DE SCOTT

DOODANNANAAAA

35

EEEERRA

Como estaba prevista estas hombres regresaron antes de llegar al polo Sur-

Se desconço el número total de trineos. Dos fueron levados de vuelta por los combres que regresaron



Príncipe o mendigo: el extraño caso de Kaspar Hauser

Las sospechas sobre la identidad de un joven que apareció en 1828 sin casi saber hablar ni andar apuntaron a la familia real de Baden

l lunes de Pentecostés de 1828, hacia las cinco de la tarde, apareció en Núremberg un joven de aspecto desastrado y con dificultades para caminar. Repetía la misma frase una y otra vez: «Un jinete como mi padre es lo que quiero ser». Llevaba encima una carta en la que se decía que el chico quería servir al rey, y una nota manuscrita adjunta: la carta que su madre dejó al abandonar a su hijo recién nacido, en la que se identifica al chico como Kaspar, hijo de una criada y un soldado de caballería, y en la que se pedía que se hicieran cargo

de él hasta que cumpliera 17 años, momento en que debían enviarlo a servir en la caballería.

Una misteriosa nota

Al principio, el chico apenas era capaz de balbucear un par de palabras. Cuando aprendió a hablar contó que se llamaba Kaspar Hauser v que había pasado toda su vida encerrado en una celda, en la que había una cama de paja y un caballito de madera. Cada mañana encontraba tan sólo pan y agua para alimentarse. El único ser humano con el que había tenido contacto era un hombre con el rostro cubierto que le enseñó a caminar, a escribir su nombre y a repetir la frase del jinete.

A pesar de no hallar signos de locura ni retraso mental, los médicos confirmaron que Kaspar no estaba desarrollado conforme a su edad. También observaron anomalías físicas en su pelvis y sus piernas de las que dedujeron que debía de haber pasado muchos años sentado. Encontraron asimismo una marca de la vacuna contra la viruela, que solamente se ponía a los niños de las clases privilegiadas.

El extraño caso atrajo a la ciudad bávara a un sinfín de interesados por aquel ser inocente, criado al margen de la civilización. Las autoridades pusieron a Hauser bajo la tutela de Georg Friedrich Daumer, un poeta y ocultista EL RÍO PEGNITZ a su paso por Núremberg, ciudad a donde llegó Hauser. Fotografía tomada a mediados del siglo XIX.

que soñaba con una nueva

religión y veía en Hauser a

un enviado de Dios «tan puro como la luz». Le enseñó a

leer, escribir, pintar y jugar al ajedrez, y le animó a escribir

todo lo que recordara de su

pasado. También lo sometió

a un sinfín de experimentos

de homeopatía y magnetis-

mo, muy populares entonces.

inexplicables no termina-

ron. El 17 de octubre de 1829,

Hauser fue encontrado en el sótano de la casa de Daumer

Pero los acontecimientos

VDO

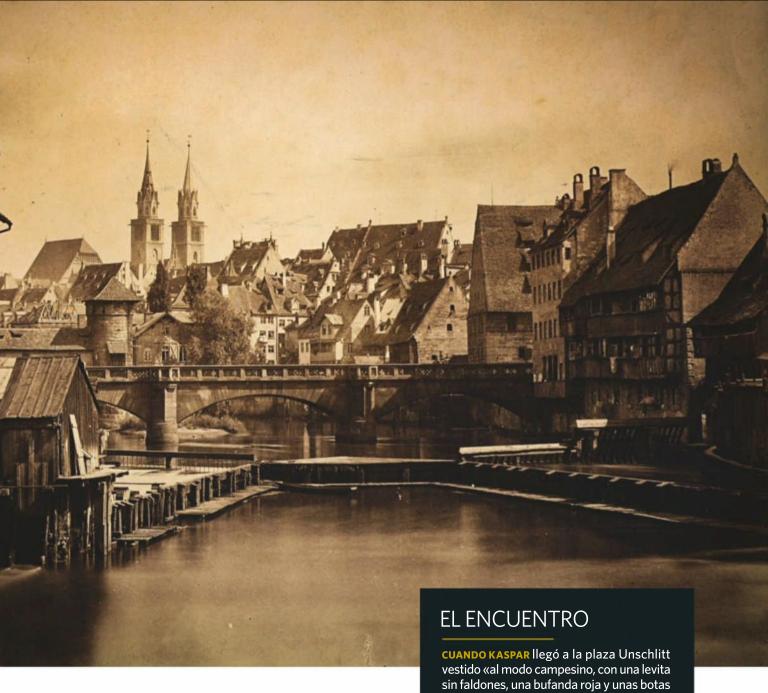
LA CARTA que llevaba Kaspar Hauser (junto a estas líneas) al llegar a Núremberg estaba escrita con una grafía poco diestra y en un alemán lleno de faltas. Decía: «Niño ya ha sido bautizado. Su nombre es Kaspar [...] Le suplico que lo cuide hasta los 17. Nació el 30 de abril de 1812, soy una chica pobre, no puedo alimentarlo. Su padre está muerto».

AKG / ALBUM

Rind ist schon gulorist

Sie Heist Kosper in School name misson fre im seller gelen das Kinn moch son Sie auch Liken Sein Mahr ist em School school gewesen wen er is Jahr all ist so Schicken fix im nest stienberg In 6 tom Ich welf school for Beginnent da istoriet som dater gewesen jeh bitte um die er sikung bis is Jahre gebohren ift er im zu sport 1812 im jake ich bin im armes mag eten ich bin im armes mag eten ich bin im das Kin meht ernensten

NIÑO ABANDONADO



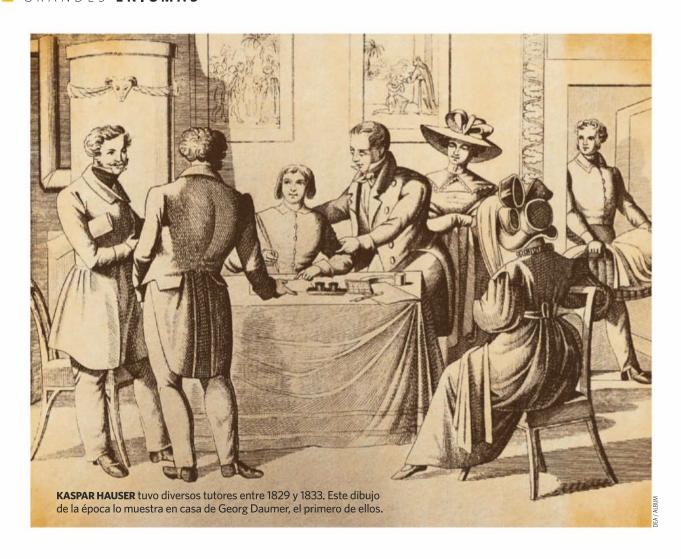
con una herida en la cabeza. Kaspar relató que un hombre vestido de negro le había atacado con un puñal y que le parecía haber reconocido la voz del individuo que lo había llevado hasta Núremberg.

Al cuidado de un lord

Durante esos días, el inglés Philip Henry, cuarto conde de Stanhope, de visita en la ciudad, se interesó vivamente por el estado de Kaspar. Donó 500 ducados para el bien del joven y lo colmó de atenciones y regalos, pues estaba muy interesado en esclarecer el misterio de su origen. Henry obtuvo la tutela del muchacho y se trasladó con él a la vecina Ansbach. Pero allí el británico sintió que no progresaba y empezó a dudar de la credibilidad de su protegido. Al final se marchó dejando al joven al cuidado de un profesor, Johann Georg Meyer.

Poco después se produjo otro hecho extraño. El 14 de diciembre de 1833, unos vestido «al modo campesino, con una levita sin faldones, una bufanda roja y unas botas altas», el zapatero Weikmann lo llevó ante el capitán del cuarto escuadrón del Sexto Regimiento de Dragones de Núremberg, como pedía la carta que el joven llevaba encima.





días después de mantener una fuerte discusión con Meyer, se vio a Kaspar salir corriendo del palacio de Ansbach, donde trabajaba, hacia su casa para mostrar a Meyer una herida sangrante en el pecho. Según Hauser, un hombre — otra vez vestido de negro— se había acer-

cado a él con la excusa de darle una bolsa y luego lo había acuchillado. La herida resultó ser fatal y Kaspar falleció el 17 de diciembre. La policía encontró en el lugar de los hechos una bolsa con una nota en escritura especular, en la que el atacante firmaba como M. L. Ö.

Las incoherencias de la versión de Hauser y el hecho de que la nota contuviera un error gramatical y otro ortográfico muy frecuentes en el chico hicieron pensar que él mismo se había producido las heridas. Tres de los médicos que le practicaron la autopsia afirmaron que se había autolesionado, y otro, que la herida había sido causada por una mano ajena.

A día de hoy, nadie sabe quién era Kaspar Hauser, dónde nació o quién lo mató. La teoría más extendida desde el principio sostenía que se trataba del hijo y heredero de Carlos II y Estefanía de Beauharnais, grandes duques de Baden; así se sostenía en una carta anónima recibida en Núremberg poco después de la llegada de Hauser.

Bebé cambiado

Carlos y Estefanía de Baden habían tenido un hijo varón en 1812 que falleció a las pocas semanas, lo que permitió que a la muerte de Carlos II terminara accediendo al trono su hermanastro Leopoldo I, pese a que éste originariamente carecía de derechos dinásticos, puesto que su

Los rumores apuntaban a que Kaspar fue la víctima de una intriga contra la rama legítima del trono de Baden

CARLOS IL GRAN DUQUE DE BADEN (1811-1818).



madre era una noble de rango inferior. Habría sido justamente la madre de Leopoldo la que al nacer en 1812 el único hijo varón de los soberanos de Baden lo habría intercambiado en la cuna por el hijo muerto de una criada, a fin de allanar el camino al trono para su propio vástago.

El niño en cuestión no sería otro que el supuesto Kaspar Hauser. Eso explicaría que durante su infancia hubiera quedado confinado en una celda, sin comunicación con nadie. Y también permitiría entender las agresiones que sufrió el chico en Núremberg y Ansbach, pues se trataba de liquidar a quien era el legítimo heredero del gran ducado de Baden, usurpado desde marzo de 1830 por Leopoldo.

La clave del ADN

Esta tesis — obviamente fantasiosa — fue popularizada por la literatura, especialmente por la novela de Jakob Wassermann, *Caspar Hauser o la indolencia del corazón* (1908). En 1996, se analizó la sangre de la ropa de Hauser y se concluyó que su ADN no se correspondía con el de los descendientes de Estefanía de Beauharnais, aunque en 2002 otro análisis, esta vez de un mechón de pelo, afirmó que no se podía descartar.

Actualmente, la interpretación más interesante se centra en el Tirol, donde el nombre de Kaspar Hauser aparece en un monolito que recuerda a los caídos en 1809 en la lucha contra las tropas bávaras, que habían ocupado la región a principios de siglo. Se sabe que en esa región una enfermedad endémica provoca las anomalías en los músculos y en el cerebro documentadas en Kaspar. La marca de su brazo se debería a que las autoridades bávaras introdujeron en esa época la obligatoriedad de la incipiente vacuna contra la viruela, que hacía estragos en la zona.

Puede suponerse que Kaspar fue el fruto de la relación entre un soldado bávaro y una campesina local. Los tiroleses habrían devuelto a un chico enfermo, que no les era de utilidad, a su progenitor. En cuanto al nombre, quizá quisieron recordar el de un tal Kaspar Hauser que murió luchando contra Napoleón en 1809 y al que se honró en un monolito erigido en la zona.

ISABEL HERNÁNDEZ UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

Para saber más

Caspar Hauser Jakob Wasserman. Acantilado, Barcelona, 2002.

Gonur Depe, una civilización olvidada en Turkmenistán

En 1972, el arqueólogo Viktor Sarianidi excavó en Turkmenistán los vestigios de una cultura que floreció en la zona hace tres mil años

urante milenios, las negras arenas del desierto del Karakum, en el actual Turkmenistán, conservaron en silencio el testimonio de una civilización milenaria, más antigua que la Margiana persa y que las huellas de Alejandro a través de Asia Central.

Allí, entre 1991 y 2001, salió a la luz el yacimiento más espectacular desenterrado hasta la fecha en Asia Central. El hallazgo fue obra de dos misiones arqueológicas que trabajaban en Turkmenistán, una turkmeno-rusa, dirigida por el arqueólogo Viktor Sarianidi, y otra italoturkmena, conducida por Gabriele Rossi-Osmida.

La historia del hallazgo de Gonur Depe se remonta a los años setenta del pasado siglo, cuando la Academia



de las Ciencias de la desaparecida Unión Soviética y las instituciones científicas turkmenas llevaban a cabo, bajo la dirección de Viktor Ivanovich Sarianidi, una serie de estudios en la región del río Murghab, cuyo curso se extiende desde el norte de Afganistán hasta el desierto del Karakum en Turkmenistán y que dio nombre a la región de Margiana en época persa aqueménida (siglos VI-IV a.C.). Para Sarianidi, el delta del Murghab fue el centro de una brillante civilización en Asia Central, comparable a las que surgieron en el Creciente Fértil del Próximo Oriente y, sin duda, relacionada con éste.

Centro administrativo

Gonur Depe formó parte de una red más amplia de asentamientos distribuidos en el delta del Murghab durante la Edad del Bronce. El lugar pronto destacaría sobre los demás no sólo por ser el más rico, sino también por ser el más complejo de todos, por lo que se constituyó en el centro administrativo de la región.

Desde el hallazgo de Gonur Depe, la actividad de los arquéologos en el yacimiento, y en especial la de su director, Viktor Sarianidi, sería incesante y contribuiría a comprender el fenómeno del desarrollo de las ciudades en Asia Central en el III milenio a.C. VISTA AÉREA de Gonur Depe, en Turkmenistán. Compuesto por corredores, templos y palacios, el yacimiento recuerda el esplendor de una civilización que floreció hace más de tres mil años.

El yacimento arqueológico de Gonur Depe cuenta con dos colinas principales y un área que las rodea. En la situada al norte del yacimiento se desenterró un vasto complejo palacial.



1972

El arqueólogo ruso Viktor Sarianidi descubre el yacimiento de Gonur Depe en Turkmenistán. 1991-2001

Se llevan a cabo varias campañas de excavación en Gonur Depe que sacan a la luz un gran palacio. 2002

Se descubre una necrópolis muy bien conservada, que contiene las tumbas de los gobernantes. 2013

Muere Viktor Sarianidi después de dedicar gran parte de su carrera a la excavación de Gonur Depe.

SELLO CON REPRESENTACIÓN DE ELEFANTE. REMITE A ALGUNOS HALLADOS EN LA CIVILIZACIÓN DEL INDO. GONUR DEPE.



templo con varios altares dedicados a un temprano culto al fuego, según él relacionado con el zoroastrismo.

Además de estos conjuntos arqueológicos que destacan sobre el resto. se han descubierto varias necrópolis, cuyo contedencia la existencia de una auténtica ciudad-Estado en el corazón de Asia Central hace cinco mil años. Gonur era el centro político de la zona v mantenía contactos con otras culturas de zonas remotas, de lo que es prueba





EN GONUR DEPE y sus alrededores existen más de 4.000 tumbas. En la ciudad, los arqueólogos han excavado algunas que aún contenían valiosos objetos de ajuar funerario, como los que se muestran en esta página. La mayoría de estas piezas se encuentran actualmente en el Museo Nacional de Turkmenistán, en Asjabad.

1. Figuras femeninas de terracota. Tal vez representen algún tipo de deidad relacionada con la fertilidad. Además de en tumbas, se hallaron en entornos domésticos.

la gran cantidad de sellos que se encontraron aquí y que demuestran la existencia de una avanzada administración. Muchos de ellos proceden de lugares tan lejanos como el valle del Indo y Mesopotamia. De esta zona es uno del Imperio acadio (siglos XXIV-XXII a.C.).

El recinto del palacio estaba protegido por una densa muralla contorres cuadradas que albergaban en su interior edificios notables, diferentes estancias y patios que conducían a áreas singulares como el «salón del trono» y sus espacios adyacentes, posiblemente destinados a la familia de los gobernantes de Gonur. La arquitectura del palacio, su estructura y los

objetos hallados en él hacen pensar en la existencia de un sistema administrativo muy desarrollado.

El palacio y la zona residencial ubicada fuera de las murallas, junto al témenos, son testimonio de la relevancia política y económica que alcanzó Gonur Depe en Asia Central durante la Edad del Bronce, pero fue el hallazgo de varias necrópo-

lis lo que contribuyó decisivamente al conocimiento de la rica cultura material y artística de esta misteriosa civilización.

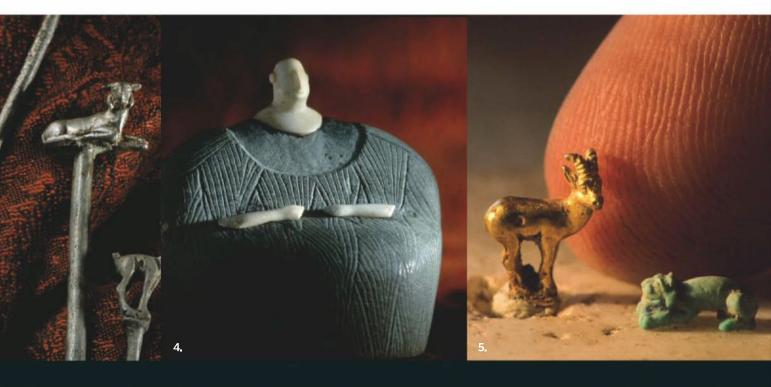
Riqueza en las tumbas

En Gonur Depe se han localizado hasta la fecha dos necrópolis. La primera, descubierta en torno a 2002, es una de las mejor conservadas de Asia Central. Entre los individuos allí enterrados se encuentran los gobernantes de la ciudad. Viktor Sarianidi la llamó «necrópolis real», puesto que se hallaron en ella auténticos mausoleos, en los que aparecieron objetos asociados con



En las tumbas de Gonur Depe se hallaron cetros de piedra, figuras talladas, adornos de oro y marfil...

OBJETO DE ORO DESCUBIERTO EN UNA TUMBA DE GONUR DEPE.



2. Collar de oro y piedras semipreciosas engastadas. Esta hermosa pieza está acabada con unas pequeñas cabezas de serpientes hechas de oro. **3. Agujas de plata** con formas animales y humanas. Una de ellas representa a una mujer vestida con el característico *kaunakes*, un tipo de vestimenta de origen sumerio.

4. Figura femenina sentada, con cuerpo de esteatita y los brazos y la cabeza en piedra blanca. Este tipo de figuras son muy habituales en la civilización del Oxus.

5. Miniaturas. Un pequeño carnero de oro y un león de piedra tallada son testimonio de la fauna local. En la imagen se aprecia su pequeño tamaño comparado con un dedo.

FOTOS: KENNETH GARRETT

el prestigio y el poder como largos cetros de piedra, figuras talladas, vasos cerámicos de gran calidad, adornos en oro y marfil...

Junto a una de las tumbas de esta necrópolis se halló un carro con cuatro ruedas de bronce, que se encontraba en un excelente estado de conservación. Es uno de los pocos ejemplos de este tipo no sólo en Asia Central, sino también en el Próximo Oriente. Este vehículo es un signo más del alto nivel organizativo de los pobladores de Gonur, que se hicieron enterrar con animales sacrificados, como camellos, e incluso con sus perros.

Un segundo conjunto de tumbas, éstas menos monumentales, fueron halladas más recientemente al norte de Gonur. Su contenido demostró que las élites gobernantes no eran las únicas que poseían ricos ajuares, puesto que en las sepulturas aparecieron objetos de gran valor que en nada tenían que envidiar a los de la llamada «necrópolis real».

Bebida alucinógena

Especialmente interesante resulta la reconstruccion que Viktor Sarianidi ha hecho de la celebración de algunos rituales de carácter religioso. El más conocido de ellos es el llamado soma haoma, que al parecer consistía en la ingesta de sustancias alucinógenas por parte de los sacerdotes. Estudios del contenido de algunos vasos de cerámica han revelado que la bebida era un compuesto formado por efedrina y cannabis, entre otros vegetales.

Desde su descubrimiento, Gonur Depe se ha presentado como un imponente centro político, a pesar de carecer de una escritura propia. Pero si consideramos todas sus otras características podemos hablar del mayor centro urbano

de Turkmenistán en el III milenio a.C. y quizá también de toda Asia Central.

Viktor Sarianidi pasó sus últimos años, hasta su fallecimiento en 2013 a los 84 años, instalado en Gonur Depe, en una humilde vivienda de adobe, bajo los rigores del inmisericorde sol que calienta el desierto de Karakum, siempre con la visión del yacimiento al que dedicó su vida ante él...

ALEJANDRO GALLEGO
INSTITUTO ORIENTAL UNIV. DE CHICAGO

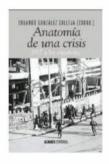
Para saber más

INTERNET heritageinstitute.com/zoroastrianism/merv/gonur.htm EUROPA, 1917



ATRAPADOS EN LA REVOLUCIÓN RUSA Helen Rappaport Ediciones Palabra, 2017, 480 pp., 29,50 €

TRAS SU BRILLANTE libro sobre las hijas de los últimos zares, la autora británica H. Rappaport nos proporciona una visión distinta de Petrogrado entre febrero y octubre de 1917: la de los residentes anglosajones (embajadores, cocineros, enfermeras, hombres de negocios...), cuyas cartas y diarios devienen el fascinante testimonio del fin de todo un mundo.



ANATOMÍA DE UNA CRISIS. 1917 Y LOS ESPAÑOLES Eduardo González Calleja Alianza Editorial, Madrid, 2017, 400 pp., 20 €

1917 TRAJO CONMOCIONES para toda Europa, sumida en la Gran Guerra. En España, las reivindicaciones de militares, obreros y movimientos políticos como el catalanismo sacudieron el decrépito sistema político de la Restauración y provocaron la grave crisis que disecciona el autor, profesor de la Universidad Carlos IIII.

RUSIA CONTEMPORÁNEA

Las revoluciones rusas

Un vasto fresco histórico nos transporta a los dramáticos años que vieron la caída del zarismo y el nacimiento de un nuevo poder



n catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona, Francisco Veiga, especialista en el mundo que va de los Balcanes a Asia Central; un militar español, Pablo Martín, y un diplomático cubano con amplia experiencia en los países de Europa Oriental, Juan Sánchez Monroe. Ellos son los autores de esta espléndida panorámica de las tres revoluciones que acabaron con el imperio de los zares y dieron lugar a un nuevo gigante, la URSS: la revolución democrática de 1905 (tras la derrota rusa ante Japón), cuyas demandas Nicolás II aceptó en octubre de ese año para luego ignorarlas; la revolución de febrero de 1917 (en plena crisis militar rusa durante la primera guerra

mundial), que acabó con la monarquía, y la revolución que ocho meses después, en octubre, impulsaron los bolcheviques y desembocó en una cruenta guerra con sus adversarios que tuvo por es-



Pablo Martín, Juan Sánchez Monroe ENTRE DOS OCTUBRES

Alianza Editorial, Madrid, 2017, 640 pp., 13,99 €

cenario toda Eurasia, hasta Vladivostok v Samarcanda, y acabó en 1921. Es un relato trepidante, elaborado partir de los trabajos más recientes (sobre el asesinato de Rasputín, por ejemplo), con un cuidado por el detalle que se trasluce en logradas descripciones de todas las jornadas revolucionarias (como en la mención a ese recluta del regimiento de Volinia que en febrero de 1917 cree haber visto a su madre entre los manifestantes a los que ha disparado) y una amplia perspectiva que nos lleva a todos los escenarios, como Mongolia, el feudo de Ungern von Sternberg, oficial renegado de la caballería cosaca y caudillo contrarrevolucionario.

> JOSEP MARIA CASALS HISTORIADOR

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD

Martin Miller's Gin presenta a su equipo de alquimistas

The Martin Miller's Alchemist Club es el proyecto bajo el que la marca de ginebra premium ha reunido a los mejores bartenders



españoles. Este *dream team* del *gin-tonic* llevará a cabo una gira por el país para compartir sus conocimientos con otros profesionales y poner en común con ellos las últimas tendencias en la mezcla de la inimitable Martin Miller's Gin. www.martinmillersgin.es

Las Tres Ciudades de Malta, unas vacaciones con mucha historia

Vittoriosa, Senglea y Cospicua son tal vez los tres lugares con más historia de Malta. Sus visitantes pueden admirar allí obras de arte como la Colegiata de la Inmaculada Concepción y pasear por calles en las que revivir siglos de historia del que fue



hogar de la Orden de San Juan o escenario de los bombardeos de la segunda guerra mundial. www.visitmalta.com

La Naturaleza, al servicio de la cosmética masculina

Natura Siberica, la compañía especializada en cosmética orgánica, acaba de crear For Men Only, una línea de artículos elaborados con plantas y aceites de Siberia y del Lejano Oriente para el cuidado corporal y capilar de los hombres. Estos geles de ducha, champús y cremas faciales, hechos con productos naturales y ecológicos de propiedades altamente antioxidantes, fortalecen el cabello y eliminan cualquier signo de cansancio de la piel. www.naturasiberica.es



Grand Seiko de cerámica negra, la armonía de precisión y elegancia

Para conmemorar su décimo aniversario, Seiko saca al mercado una versión del cronógrafo Spring Drive GMT, dentro de la línea Grand Seiko de cerámica negra. Se trata de una edición limitada de relojes fabricados con piezas de titanio y cerámica zirconia, siete veces más resistente que el acero, de una gran precisión. www.seiko.es



Las cabañas en el bosque, un retiro en la sierra de Gredos



Las cabañas en el bosque de Candeleda son construcciones de madera integradas en una pradera sombreada por frondosos robles, alisos y fresnos de la sierra de Gredos. Ideales para vivir una sensación de aislamiento y sosiego entre ardillas, conejos, cigüeñas y aves rapaces.

www.elalamillodecandeleda.es

El nuevo aceite de coco virgen extra ecológico de La Masía



El nuevo aceite de coco virgen extra ecológico de La Masía es una opción saludable para los consumidores que buscan productos naturales con los que enriquecer su dieta. El aceite de coco está compuesto por ácidos grasos que ayudan a reducir el colesterol y es utilizado además en tratamientos de belleza gracias a sus propiedades hidratantes y tonificantes, www.lamasia.es

NOVELA HISTÓRICA

La batalla que mostró que Roma no era invencible



Valerio Massimo Manfredi TEUTOBURGO

Grijalbo, Barcelona, 2017, 384 pp., 19,85 € ras el Imperio de los dragones, Valerio Massimo Manfredi regresa con Teutoburgo, una novela que narra la historia de la batalla que, en el año 9 d.C., acabó con una de las derrotas más terribles y sangrientas de la historia de Roma.

La historia empieza en un espeso bosque de Germania, cuando una patrulla romana dirigida por el centurion Taurus secuestra a dos jóvenes príncipes de la tribu de los queruscos, Armin y Wulf, hijos del caudillo Sigmer. Los jóvenes son lle-

vados a Roma para ser educados en la obediencia al emperador y en las costumbres romanas, y así garantizar la lealtad de su tribu. Armin v Wulf cambian sus nombres por Arminius y Flavus, y, bajo la guía de Taurus, aunque con reticencia al principio, poco a poco van introduciéndose en un mundo sorprendente y radicalmente distinto al de su tierra ancestral, un mundo que nunca habían imaginado y que acabará por fascinarles. Su ascenso en la sociedad romana es meteórico,

y se codearán con las élites del Imperio, llegando incluso a abortar una conjura que pretendía acabar con la vida del emperador Augusto.

Años más tarde, y ya como respetados comandantes de tropas auxiliares, los hermanos son enviados a Germania bajo el mando de Publio Quintilio Varo para sofocar la rebelión de los queruscos, su propio pueblo. Flavus seguirá fiel al Imperio, pero Arminius decidirá cambiar de bando y liderar a su pueblo contra Roma.

Con un ritmo que no decae en toda la novela y una excelente ambientación, Manfredi lleva al lector al origen de los hechos que provocaron un desastre que Roma nunca pudo olvidar.

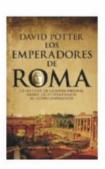
CARME MAYANS ARQUEÓLOGA

GRECIA Y ROMA



ESPARTA Javier Murcia Ortuño Alianza, Madrid, 2017, 480 pp., 13,20 €

TRAS SU VOLUMEN sobre Atenas, Javier Murcia vuelve su atención al otro gran Estado de la Grecia clásica: Esparta. Con escritura límpida e información exacta, Murcia sintetiza la historia política de Lacedemonia y analiza sus instituciones y estructura social.



LOS EMPERADORES DE ROMA David Potter Pasado y Presente, Barcelona, 2017,

340 pp., 29 €

PROFESOR en la Universidad de Michigan, David Potter ofrece en este libro una recomendable síntesis de la historia del Imperio romano. Para ello analiza las figuras de sus emperadores no como meros autócratas, sino como portavoces de un sentir popular.



PAX ROMANA Adrian Goldsworthy Esfera de los Libros, Madrid, 2017, 560 pp., 32 €

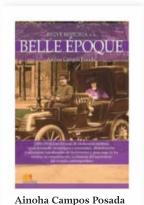
RECONOCIDO experto en la historia militar de la antigua Roma, A. Goldsworthy analiza en su nuevo libro los métodos que usaron los emperadores para mantener su supuesta «paz»: masacres de enemigos, guarniciones de frontera, empleo de los pueblos aliados...



RUBICÓN: AUGE Y CAÍDA DE LA REPÚBLICA ROMANA Tom Holland Ático de los Libros, Barcelona, 2016, 464 pp., 24,90 €

DESDE SU aparición en 2003, esta historia de la crisis de la República romana se ha convertido en un nuevo clásico de lo que los anglosajones llaman «historia popular». Su reedición por Ático de los Libros la pone de nuevo al alcance de todos los lectores.

Europa en 1900: la era de las grandes esperanzas



BREVE HISTORIA DE

LA BELLE ÉPOQUE

Nowtilus,

Madrid, 2017,

288 pp., 14,95 €

n historiador inglés citado por la autora de este libro aseguraba que si nos trasladáramos al año 1870 nos sentiríamos totalmente perdidos; treinta años más tarde, en cambio, todo nos sonaría mucho más: casas con teléfono y bombillas eléctricas, ciudades con parques y líneas de metro, grandes almacenes para ir de compras, carreras de coches y ciclistas... Ainhoa Campos Posada expone muy bien todos estos avances, grandes y pequeños, que justifican que se haya

denominado Belle Époque a los decenios que precedieron a la primera guerra mundial. Sin por ello olvidar su dimensión más oscura: la miseria de los inmigrantes urbanos, la prostitución rampante o una dudosa forma de «progreso»: las nuevas armas de destrucción masiva, como la ametralladora Maxim o la dinamita.

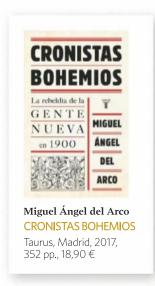
Con buena pluma y grandes dotes de síntesis, la autora traza una imagen rica y contrastada de un período de transformación en el que cabe ver paralelos con la ac-

tualidad. Una época de aceleración —en el transporte, la circulación de la información, la búsqueda del placer- y también de globalización, lo que provocó polémicas que de nuevo nos resultan familiares. Así, ante la posibilidad de transmitir información al instante de un extremo al otro del globo gracias al telégrafo sin hilos, algunos se hacían grandes ilusiones: «Los corazones del mundo civilizado latirán al unísono», «los viejos prejuicios y hostilidades desaparecerán con el intercambio de ideas entre todas las naciones». Otros, en cambio, temían que surgiera una «multitud descontrolada por pánicos ilusorios e impulsos gregarios».

> ALFONSO LÓPEZ HISTORIADOR

HISTORIA DE LA CULTURA

España en 1900: entre la depresión y la rabia



riste ha sido la agonía del siglo que enterramos anoche [...] hoy, la libertad, la igualdad y la fraternidad no aparecen por ninguna parte». Así saludaba la llegada del siglo XX Joaquín Dicenta, uno de los cinco intelectuales españoles que protagonizan esta interesantísima antología de artículos elaborada por el periodista v profesor Miguel Ángel del Arco, autor asimismo de una muy completa introducción. No hay aquí ecos de la Belle Époque,

ni siquiera por parte de los que escribían desde París, como Bonafoux, lúcido testigo del *affaire* Dreyfus y la histeria patriotera y antisemita que provocó en Francia.

La España que describen es un país derrotado y atrasado. «¿Somos o no somos capaces de progreso? ¿Podemos unirnos, siquiera sea con retraso, al resto de la humanidad, para sostener la conquista del porvenir...?», se preguntaba Dicenta. Veían un país atenazado por las injusticias so-

ciales, con pueblos míseros («huele a pobreza desde cien leguas», decía Pedro Barrantes de Alcántara), obreros explotados -como los mineros de Linares, a los que el mismo Barrantes dedica varios artículos—, presos que dormían sin colchón ni manta... Alejandro Sawa, el más amargo de todos, hablaba de «la espesa y tétrica legión de los hambrientos, con sus largos dientes amarillos que piden pan y sus fuertes manos huesudas, semejantes a zarpas, que reclaman trabajo». Mirada sin concesiones a la que seguía en todos el llamamiento a reaccionar, incluso a la revolución.

> ALFONSO LÓPEZ HISTORIADOR

Próximo número



VERSALLES: UN DÍA CON EL REY SOL

A LAS OCHO Y MEDIA,

el valet de chambre se acercaba a la cama de Luis XIV para despertarlo respetuosamente: «Sire, es la hora». Así, a la vista de toda la corte, empezaba la jornada del monarca -cuidadosamente regladaen su nueva y fastuosa residencia de Versalles. La proximidad a su persona durante las actividades diarias indicaba el rango de cada noble y la estima que el rey le dispensaba.



Osiris, el faraón del Más Allá

Confiados en vivir toda la eternidad, los egipcios dirigían sus plegarias al soberano del mundo de ultratumba: Osiris, el dios que había muerto y resucitado.

Sapiens, la gran migración

Hace unos 70.000 años, un pequeño grupo de humanos abandonaba su hogar ancestral, África; hoy, todos los habitantes de la Tierra somos sus descendientes.

El Coloso de Rodas

¿Cómo se hizo, dónde se levantó, qué aspecto tenía?... Son muchos los interrogantes sobre esta estatua desaparecida, una de las Siete Maravillas de la Antigüedad.

Cristianos, los nuevos perseguidores

Desde que, en el año 380, el emperador Teodosio convirtió el cristianismo en la religión oficial del Imperio romano, la Iglesia comenzó a perseguir a los herejes.

Zeng He, el gran almirante de China

En el siglo XV, al mando de decenas de barcos mucho más grandes que los de Colón, Zeng He dirigió siete expediciones navales chinas que llegaron hasta África.

Pablo&Ricky &el muñeco más bonito del mundo.

Te presentamos el nuevo Baby Pelón de Juegaterapia con un pañuelo especialmente diseñado por Ricky Martin. ¿Sabes por qué es tan bonito? Porque destinamos el beneficio de su venta a la investigación contra el cáncer y a la construcción de jardines en las azoteas de los hospitales para alegrar la vida de miles de niñas y niños como Pablo. Así, cada vez que compres Baby Pelones, estarás comprando felicidad.





Súmate a #VidasQueDanVida

incluyendo a UNICEF en tu testamento

Tú puedes reescribir el futuro de miles de niños y permanecer en sus vidas para siempre haciendo un Testamento Solidario a favor de UNICEF.

Incluye a UNICEF en tu testamento y así, cuando ya no estés, tu vida les dará educación, medicinas, protección y nutrición. Tu vida les dará más vida.

902 31 41 31 testamentosolidario.es

